



# **LAS MUJERES FERIANTES COMO SUJETAS ECONÓMICAS, COMUNITARIAS Y POLÍTICAS**

## **ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA DE LA FERIA POPULAR DE JESÚS NAZARENO**



**TRABAJO FINAL DE GRADO  
LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL**

Autora: Guadalupe Piola  
Directora: Rosa Goldar



**UNCUYO**  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE CIENCIAS  
POLÍTICAS Y SOCIALES



**UNCUYO**  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE CIENCIAS  
POLÍTICAS Y SOCIALES

# **LAS MUJERES FERIANTES COMO SUJETAS ECONÓMICAS, COMUNITARIAS Y POLÍTICAS ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA DE LA FERIA POPULAR DE JESÚS NAZARENO**

**TRABAJO FINAL DE GRADO  
LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL**

**AUTORA: GUADALUPE PIOLA  
DIRECTORA: ROSA GOLDAR**

**MENDOZA  
NOVIEMBRE 2023**

# INDICE

<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	<b>5</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>6</b>
<b>CAPÍTULO 1</b> .....	<b>10</b>
<b>LA FERIA POPULAR DE JESÚS NAZARENO</b> .....	<b>10</b>
1.1. EL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO ARGENTINO: NEOLIBERALISMO Y CRISIS DEL TRABAJO .....	10
1.2. LA FERIA POPULAR DE JESÚS NAZARENO: UNA EXPERIENCIA DE LA ECONOMÍA POPULAR.....	13
1.2.1. Características del distrito Jesús Nazareno.....	13
1.2.2. La Feria Popular de Jesús Nazareno: historia y características .....	17
<b>CAPÍTULO 2</b> .....	<b>26</b>
<b>PERSPECTIVA TEÓRICA</b> .....	<b>26</b>
<b>DIÁLOGOS POSIBLES ENTRE ECONOMÍAS POPULARES, FEMINISMOS POPULARES Y ECONOMÍA FEMINISTA</b> .....	<b>26</b>
2.1. CAPITALISMO Y PATRIARCADO .....	26
2.1.1. La desigualdad de género y las luchas de las mujeres latinoamericanas .....	27
2.1.2. Los feminismos populares en América Latina y Argentina .....	28
2.2. LAS ECONOMÍAS POPULARES EN DIÁLOGO CON LA ECONOMÍA FEMINISTA .....	30
<b>CAPÍTULO 3</b> .....	<b>34</b>
<b>PERSPECTIVA METODOLÓGICA</b> .....	<b>34</b>
3.1. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	34
3.2. METODOLOGÍA UTILIZADA .....	35
3.3. TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN Y TRABAJO DE CAMPO .....	36
<b>CAPÍTULO 4</b> .....	<b>39</b>
<b>CONSTRUYENDO UNA EXPERIENCIA DE ECONOMÍA POPULAR Y FEMINISTA</b> .....	<b>39</b>
4.1. EL MUNDO DEL TRABAJO: EXPERIENCIAS Y HABILIDADES .....	39
4.1.1. Trayectorias laborales previas: ‘quieta no he estado nunca’ .....	40
4.1.2. Habilidades y procesos de formación: ‘y uno aprende muchas cosas’ .....	43
4.2. LA FERIA COMO UNA EXPERIENCIA DE ECONOMÍA POPULAR.....	47
4.2.1. El valor económico de la feria: ‘es una ayuda’ .....	48
4.2.2. La feria como espacio de trabajo: ‘feriar es trabajar’ .....	51
4.3. TEJIENDO UNA ECONOMÍA POPULAR Y FEMINISTA .....	52
<b>CAPÍTULO 5</b> .....	<b>54</b>
<b>CONSTRUYENDO ORGANIZACIÓN POPULAR COMUNITARIA</b> .....	<b>54</b>
5.1. CONSTRUCCIÓN Y FORTALECIMIENTO DE LOS LAZOS COMUNITARIOS.....	54
5.1.1. Un espacio para socializar: ‘a mí me cambió la vida’ .....	55
5.1.2. Un espacio para sanar: ‘la feria me ha hecho bien’ .....	57
5.2. LA ORGANIZACIÓN DE LA FERIA.....	59
5.2.1. Aspectos organizativos de la feria: ‘entre todas decidimos’ .....	59
5.2.2. La feria como un espacio festivo: ‘trabajamos todas a la par’ .....	62

5.3. TEJIENDO ORGANIZACIÓN POPULAR COMUNITARIA .....	68
<b>CAPÍTULO 6.....</b>	<b>71</b>
<b>CONSTRUYENDO PODER POPULAR FEMINISTA .....</b>	<b>71</b>
6.1. MOVILIZACIÓN EN DEFENSA DE LAS FERIAS POPULARES: ‘ES COMO QUE LA SANGRE TE CORRE’.....	71
6.2. HABITANDO EL ESPACIO PÚBLICO: ‘DARLE UN POCO MÁS DE VIDA A ESOS LUGARES’ .....	78
6.3. TEJIENDO PODER POPULAR FEMINISTA.....	80
<b>CAPÍTULO 7.....</b>	<b>83</b>
<b>LA ARTICULACIÓN ENTRE SECTORES POPULARES, POLÍTICA Y ACADEMIA .....</b>	<b>83</b>
7.1. ACOMPAÑAR LA CONSTRUCCIÓN DE PODER POPULAR: EL PAPEL DE ‘SOY NOSOTRAS’ .....	83
7.2. ACOMPAÑAR LA CONSTRUCCIÓN DE ECONOMÍAS POPULARES Y FEMINISTAS: EL PAPEL DEL TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO.....	85
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>88</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>95</b>
<b>ANEXO I. TRABAJO DE CAMPO .....</b>	<b>97</b>
<b>ANEXO II. MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y REDES SOCIALES.....</b>	<b>99</b>
<b>ANEXO III. MATERIALES DE DIFUSIÓN .....</b>	<b>100</b>

## AGRADECIMIENTOS

Esta investigación está conectada a varios años de trabajo y militancia compartidos con un grupo de mujeres del distrito de Jesús Nazareno sin quienes este camino de aprendizajes no hubiese sido posible.

Por ello, en primer lugar, quiero agradecer a las mujeres que trabajan en la Feria Popular de Jesús Nazareno, por tantas alegrías y encuentros compartidos a lo largo de todos estos años, y por sostener este espacio colectivo que tanto aporta y multiplica en su comunidad. Especialmente a Laura, Raquel, Sandra, Maribel, Estela y Tamara por su tiempo y por permitirme contar esta maravillosa experiencia a través de sus voces.

A mis compañeras de 'Soy Nosotras' por invitarme a soñar y construir con otras una patria más justa, digna y feliz para todas y todes.

A las mujeres de mi vida, mis abuelas Yeyé y Yaya, mis tías y primas y, en especial, a mi madre Lili, por ser compañeras y sostenes amorosos en cada etapa de mi vida.

A los hombres de mi familia, mi abuelo Tata, mi padre Chacho y mis hermanos Juan Cruz, Nacho y Facu por acompañarme y hacerme el aguante siempre.

A la directora de este Trabajo Final de Grado, Rosa Goldar, por su enorme calidez, paciencia y estímulo constante y su gran finura intelectual para guiarme en el proceso.

A la UnCuyo y la FCPyS y a mis docentes de Trabajo Social, por enseñarme a mirar la realidad de manera crítica y posibilitar mi crecimiento como profesional.

A la educación pública y les docentes que la sostienen día a día, por formarme como ser humano y recordarme siempre los valores de la dignidad y la justicia.

A mi compañero Andrés y a mis amigos por bancarme en este largo proceso con su escucha amorosa y paciente.

Un agradecimiento especial a mi tía Marikena por su orientación tan clara, su tiempo y empuje en la producción de este trabajo.

A mi Cielito que siendo tan pequeña me motivó desde el útero con su fuerza creadora.

## INTRODUCCIÓN

Las experiencias de resistencia y organización de las mujeres dentro de los procesos comunitarios son observadas desde el pensamiento crítico feminista latinoamericano como un lugar clave para la construcción de saberes colectivos que vayan más allá del conocimiento académico y posibiliten transformaciones al interior de las comunidades (Carosio, 2017; Korol, 2019, 2016; Solano y Farfán, 2020, Segato, 2019).

Esta investigación surge del propósito de analizar y comprender la experiencia de la Feria Popular de Jesús Nazareno, en el departamento de Guaymallén, Provincia de Mendoza. La voz de las mujeres feriantes es el eje central de este trabajo, sus perspectivas y miradas, sus deseos y proyectos, su trayectoria vital y vivencias, sus capacidades y retos forman parte de la historia de una experiencia comunitaria centrada en la organización colectiva. Este recorrido está marcado no sólo por elementos económicos, sino también comunitarios y políticos. Comprender este triple proceso atravesado por múltiples aprendizajes colectivos es el objetivo principal de este trabajo final de grado de mi Carrera de Licenciatura en Trabajo Social.

La Feria Popular de Jesús Nazareno, en adelante FPJN, nace en el año 2016, y se va gestando, en un primer momento, a partir de la necesidad de un grupo de mujeres del distrito de Jesús Nazareno de generar un ingreso extra que contribuya a sus economías domésticas. A partir de la militancia territorial feminista, se observa que la autonomía económica de las mujeres no sólo facilita la propia independencia y la toma de decisiones, sino que también favorece la prevención de la violencia de género. La necesidad de encontrarnos entre las mujeres del barrio y construir una economía alternativa está en la base de la creación de la feria.

Todo este proceso es acompañado desde su conformación por 'Soy Nosotras', una organización social y política conformada por mujeres de distintos ámbitos, que trabaja desde los postulados de los feminismos populares en la promoción de los derechos, la justicia social y la participación política de las mujeres y diversidades desde un anclaje territorial-comunitario en el departamento de Guaymallén.

La posibilidad de escribir sobre esta experiencia de organización comunitaria se vincula al hecho de que he sido parte del proceso de organización de la feria desde sus orígenes como integrante de 'Soy Nosotras' en mi doble condición de estudiante de la carrera de Trabajo Social y militante política.

Este estudio busca responder una serie de preguntas. Un primer grupo de preguntas tiene que ver con los aspectos económicos, comunitarios y políticos relacionados con la feria. En este sentido, se plantea, a partir del deterioro de las condiciones de vida y la feminización de la pobreza en los sectores populares, cuál es la percepción de las mujeres feriantes acerca del aporte a sus economías que implica su participación en la feria. Teniendo en cuenta que la feria es un espacio de encuentro y creación de redes solidarias comunitarias, se indaga en los cambios y/o mejoras percibidas en la vida comunitaria y en la construcción de redes de apoyo y solidaridad entre mujeres. Y, por último, dado que la feria implica la presencia de mujeres en el espacio público ocupando un rol activo vinculado al trabajo, y por otro lado, ha habido un proceso de movilización y disputa del espacio público frente al Estado, se profundiza en la percepción que ellas tienen sobre los procesos de movilización y resistencia vivenciados en este contexto político.

Un segundo grupo de preguntas se organiza en torno a las formas de articulación entre sectores populares, política y academia. Así, por un lado, dado que el proceso de organización de la feria ha sido acompañado por la organización 'Soy Nosotras', se indaga en la forma en que se despliegan los procesos de construcción de poder popular desde una perspectiva feminista. Y, por otro lado, teniendo en cuenta que esta investigación busca conectar el trabajo social comunitario con las experiencias de economía popular y feminista, se abren algunos interrogantes acerca de las aportaciones que lxs trabajadorxs sociales pueden realizar en este terreno.

El trabajo final de grado se estructura en siete capítulos. El capítulo uno presenta, por un lado, el contexto socioeconómico en el que se inserta la FPJN y destaca el impacto de las políticas neoliberales en la generación de desigualdad social, desempleo, precariedad laboral y pobreza (Roitman, 2021; Wainer, 2018; Coraggio, 2018). Por otro lado, se presentan las características del territorio donde se desarrolla el estudio y se realiza un breve recorrido histórico desde la creación de la FPJN hasta la actualidad.

El capítulo dos desarrolla el marco teórico a partir de los aportes de la perspectiva teórica feminista, con especial énfasis en el análisis de la incidencia del patriarcado y el capitalismo en la vida cotidiana de las mujeres de los sectores populares latinoamericanos (Segato, 2019; Carosio, 2017; Korol, 2019). Específicamente, se exploran los principales postulados y propuestas planteadas desde los feminismos populares (Korol, 2016; Perez, 2021; Solano y Farfán, 2020), y las economías populares (Gago et al., 2018; Grabois y Pérsico, 2014; Campana y Rossi, 2020), así como los

desarrollos teóricos formulados por la economía feminista (Bascuas y Roco, 2019; Díaz Lozano, 2020).

El capítulo tres presenta la perspectiva epistemológica y metodológica que orienta la investigación. En primer lugar, se plantean los objetivos y las preguntas que guían este estudio. Luego se señala el tipo de epistemología y metodología escogidos y, finalmente, se describe la forma en que se ha llevado a cabo el trabajo de campo.

Los capítulos cuatro, cinco y seis presentan los resultados del trabajo de campo donde se exploran las narrativas de las mujeres. El capítulo cuatro explora los relatos de las mujeres acerca del significado que la feria tiene para ellas en términos económicos. En este sentido, se indaga en sus conexiones previas con el mundo del trabajo y las habilidades y capacidades que poseen. Del mismo modo, se analiza la FPJN como una experiencia inserta en el marco de la economía popular y la economía feminista.

El capítulo cinco presenta los hallazgos en torno al valor de la feria como generadora de espacios colectivos que nutren la trama comunitaria a nivel territorial. Especialmente se aborda la feria como un espacio que permite socializar y compartir experiencias y vivencias, y cómo este compartir resulta reparador a nivel emocional para ellas. Otro elemento que se aborda es la participación de las mujeres en las distintas instancias organizativas vinculadas al funcionamiento de la feria y cómo ésta impacta en el fortalecimiento del tejido comunitario.

El capítulo seis se centra en las estrategias de lucha y resistencia que las mujeres han desplegado ante la amenaza de prohibición de las ferias populares en el espacio público. Por un lado, aborda la cuestión de cómo ellas han experimentado el proceso de movilización, organización y construcción de poder popular para hacer frente a dicha amenaza. Asimismo, se indaga en la forma en que las feriantes se vinculan con el espacio público y cómo proponen usarlo desde una perspectiva comunitaria.

El capítulo siete plantea unas reflexiones exploratorias en torno a las preguntas sobre cómo contribuir a los procesos de construcción de poder popular y feminista en el territorio y acerca de cómo desde el trabajo social comunitario se puede acompañar estos procesos.

En las conclusiones se recogen y sintetizan las principales aportaciones de esta investigación y se enfatiza la importancia de poner estos hallazgos al servicio de la construcción colectiva de saberes que enriquezcan las experiencias protagonizadas por las mujeres en el marco de la economía popular y feminista.

Por último, sabemos que el lenguaje que utiliza el 'genérico masculino como universal' no es 'neutro', sino que invisibiliza y omite la presencia activa de las mujeres en todos los ámbitos sociales. Por ello, en este trabajo utilizamos un lenguaje inclusivo y optamos por la letra 'x' para referimos a lxs sujetxs, en este caso, mujeres que protagonizan una experiencia de economía popular.

# CAPÍTULO 1

## LA FERIA POPULAR DE JESÚS NAZARENO

En este capítulo se presenta una contextualización económica y política de Argentina desde la instauración del régimen neoliberal postdictadura hasta el momento del surgimiento de la feria. En concreto, se señala cómo las políticas neoliberales han profundizado la desigualdad social, la pobreza, el desempleo y la precariedad laboral. Es relevante tener en cuenta la situación en la que se inscribe la experiencia analizada ya que estas condiciones socioeconómicas son las que están en la base del desarrollo de alternativas en el campo de la economía popular y la economía feminista.

Por otro lado, se presentan las características generales del distrito de Jesús Nazareno, enfatizando las principales fortalezas y problemáticas presentes en la zona. Luego se describe la historia de la feria, cómo fue el proceso de su creación y evolución, quiénes son las participantes, las actividades que se realizan y el papel de la organización 'Soy Nosotras' en el desarrollo de este proyecto.

### 1.1. EL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO ARGENTINO: NEOLIBERALISMO Y CRISIS DEL TRABAJO

Los cambios ocurridos durante el siglo XX en el capitalismo mundial se traducen en profundas transformaciones en el mercado de trabajo. El trabajo deja de ser el gran estructurador y principal mecanismo de integración social como lo era en la sociedad salarial que caracterizó la Segunda y parte de la Tercera Revolución industrial. A partir de la segunda mitad del siglo XX, esta nueva era del capitalismo se caracteriza por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y por la transnacionalización y financiarización de las economías. Su correlato en el mercado laboral se vincula a una demanda de profesionalización extrema de la mano de obra y la expulsión de enormes franjas poblacionales que no encajan en la categoría de trabajadores asalariados (Roitman, 2021).

La inestabilidad e inseguridad laboral es presentada y resignificada por el capitalismo como independencia y autonomía de los/as trabajadores/as en relación con su tiempo de trabajo (De la Garza, 2011).

La disposición de la fuerza de trabajo, en este nuevo estadio de acumulación del capital, requiere de mayor precarización de los/as trabajadores/as:

subocupación, trabajo a tiempo parcial, temporario y subcontratado, tercerización, trabajadores/as de plataformas. Esto configura una tendencia a la individualización extrema de la relación salarial a fin de emplear una fuerza de trabajo que entra fácilmente y puede ser despedida sin costo alguno (Bertolotti y Ortubia, 2020, p. 76).

Estos cambios en el mercado de trabajo se inician en América Latina y, particularmente, en Argentina a partir de la década del setenta con la instauración del modelo neoliberal, durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983). Con sus variantes, este modelo se siguió afianzando en el gobierno de la transición democrática (1983-1989) y se profundizó aún más en la década del noventa, durante los dos períodos de gobierno siguientes (1989-1999). La implementación de políticas que promovieron la apertura comercial, la desregulación del mercado de trabajo, la privatización de empresas públicas y la reducción del papel del Estado en la economía y en la regulación de las relaciones de clase, lo cual trajo graves y prolongadas consecuencias en la economía y en la sociedad argentina (Wainer, 2018).

Estas políticas tuvieron un impacto significativo en el mercado laboral argentino. Se produjo una creciente flexibilización laboral que llevó a la proliferación de empleos precarios y a la disminución de la protección laboral. Se promovió la contratación a corto plazo, la tercerización y la informalidad laboral, lo que resultó en una creciente inseguridad y falta de estabilidad en el empleo. Lxs trabajadorxs enfrentaron condiciones laborales más precarias, salarios más bajos y una mayor vulnerabilidad ante la pérdida de empleo. Esto generó una mayor desigualdad económica y social en el país.

Finalmente, estas políticas condujeron al estallido social de diciembre de 2001 y al surgimiento de nuevos movimientos sociales de trabajadorxs desocupadxs que se organizaron en torno a la demanda de trabajo y a la recuperación de fábricas abandonadas y/o quebradas. Esta movilización fue acompañada por múltiples estrategias individuales y colectivas de subsistencia, entre las que destacan el trueque, la venta ambulante, los comedores comunitarios y las ollas populares, todas ellas vinculadas a la reproducción ampliada de la vida (Maldován, 2018) y protagonizadas masivamente por mujeres de los sectores populares.

En el período 2003-2015 Argentina experimentó cambios en su política económica traducidos en una mayor presencia del Estado como regulador de políticas económicas y sociales, incidiendo especialmente en la redistribución de la riqueza y en tratar de

revertir algunas de las consecuencias negativas que el neoliberalismo dejó, sobre todo en los sectores medios y populares.

Los cambios introducidos durante este período se dieron en base a tres ejes principales: “memoria, verdad y justicia”; “ampliación de ciudadanía” e “inclusión social”. El proyecto político de este período, principalmente durante los primeros ocho años, estuvo marcado por un acelerado crecimiento económico, la recuperación de la demanda, mejoras en los niveles de empleo y salariales y una fuerte redistribución de los ingresos en favor del trabajo y de los sectores populares. Esto último a través de la ampliación de derechos y protecciones sociales vinculados al trabajo y a la figura del/la trabajador/a, como las jubilaciones y la Asignación Universal por Hijo (Porta et al., 2017).

En el campo de la economía social y popular, se aprobaron una serie de políticas públicas destinadas a la promoción y reconocimiento de este sector, en su mayoría focalizadas en personas vulnerabilizadas. Algunas de estas políticas fueron de transferencia directa de ingresos a lxs trabajadorxs de la economía popular y/o desocupadxs y otras de transferencia condicionada. Otras políticas estuvieron destinadas a promover y apuntalar el crecimiento de cooperativas a través de microcréditos, transferencia de ingresos a trabajadorxs de cooperativas, etc. (Bertolotti y Ortubia, 2020).

En los últimos años las economías latinoamericanas han regresado a un modelo primario exportador de productos con escaso valor agregado, alto endeudamiento (en muchos casos impagable), ausencia de soberanía nacional y retroceso en el campo de los derechos sociales, abandonando la expectativa de generalizar el trabajo asalariado como principio de integración social (Coraggio, 2018, p.4).

En Argentina, este modelo se profundiza a partir del gobierno que asume en 2015, que lleva adelante un programa neoliberal en materia de política económica, con sus consecuencias sobre el empleo: aumento de niveles de desempleo, peores condiciones de contratación, retracción de la demanda interna y pérdida de salario real.

Es en este contexto que, en el año 2016, surge la FPJN, impulsada por un grupo de vecinas que se organizan para hacer frente a la precarización de las condiciones de vida que generaron las políticas mencionadas. La creación de estrategias económicas alternativas busca dar respuesta a la necesidad de las familias de generar ingresos extras en las economías domésticas. En el caso de las mujeres, la economía popular

les permite conciliar el trabajo doméstico y de cuidados, que socialmente se les impone, con la generación de un ingreso.

La feria se inscribe en el marco de numerosas experiencias de la economía popular que surgen como respuesta al deterioro de las condiciones de existencia y que han sido y son masivamente protagonizadas por mujeres de los sectores populares.

## **1.2. LA FERIA POPULAR DE JESÚS NAZARENO: UNA EXPERIENCIA DE LA ECONOMÍA POPULAR**

En este apartado se describe la experiencia de la FPJN. Para ello, en primer lugar, se exponen las características generales del distrito de Jesús Nazareno, enfatizando las fortalezas y problemáticas presentes en la zona. En segundo lugar, se explica la historia de la feria, cómo fue el proceso de su creación y evolución, quiénes son las participantes, las actividades que se realizan y el papel de la organización 'Soy Nosotras' en el desarrollo de esta experiencia.

### **1.2.1. Características del distrito Jesús Nazareno**

La feria funciona en el distrito de Jesús Nazareno, departamento de Guaymallén, Mendoza. Este distrito cuenta con 7.979 habitantes aproximadamente, según los datos del censo de 2010<sup>1</sup>. Posee una superficie de 3,63 km<sup>2</sup> y limita al norte con la avenida de Acceso, al este con el Canal Pescara, al sur con calle San Francisco del Monte y al oeste con calle Curupaytí.

La localidad está compuesta por más de treinta barrios con diferentes características entre sí. La principal diferenciación está relacionada con un proceso de segregación socio-urbana a partir del nivel socioeconómico de las familias. Podemos encontrar un importante número de hogares de sectores socioeconómicos medios, siendo los barrios Quintanilla, Inca I y II, Daquino y Los Girasoles especialmente representativos de esta situación. Otro número importante de hogares corresponde a sectores socioeconómicos bajos, como aquellos ubicados en los barrios Favaro, parte del Chavanne, Mi Casa, etc. Encontramos también barrios en las situaciones más críticas de vulnerabilidad y exclusión social. Nos referimos al caso del barrio popular Castro y parte del barrio popular Chavanne, ambos censados en el RENABAP (Registro Nacional de Barrios

---

<sup>1</sup> Se toma la referencia del Censo 2010 porque aún no se cuenta con los datos del Censo 2022.

Populares). En contraste, hay una considerable cantidad de barrios y desarrollos residenciales privados, y esta cifra continúa en aumento.

En el distrito funcionan dos escuelas secundarias públicas ('Américo D'Angelo' e 'Inmigrantes Italianos'), una escuela primaria pública ('Antonio Giunta'), y un colegio privado de nivel primario y secundario ('Portezuelo'). Además, existen dos centros de salud (el N° 179 y el N° 211), un Jardín Maternal ('Mi pequeño hogar') y una Biblioteca Popular ('Jesús Nazareno'), donde también funciona una extensión áulica de educación para adultos del CENS N° 3-488. También se encuentra ubicado en el distrito el Centro Integral Provincial de Atención de Urgencias del Adolescente (CIPAU), una institución enfocada en la atención de la salud mental de lxs adolescentes.

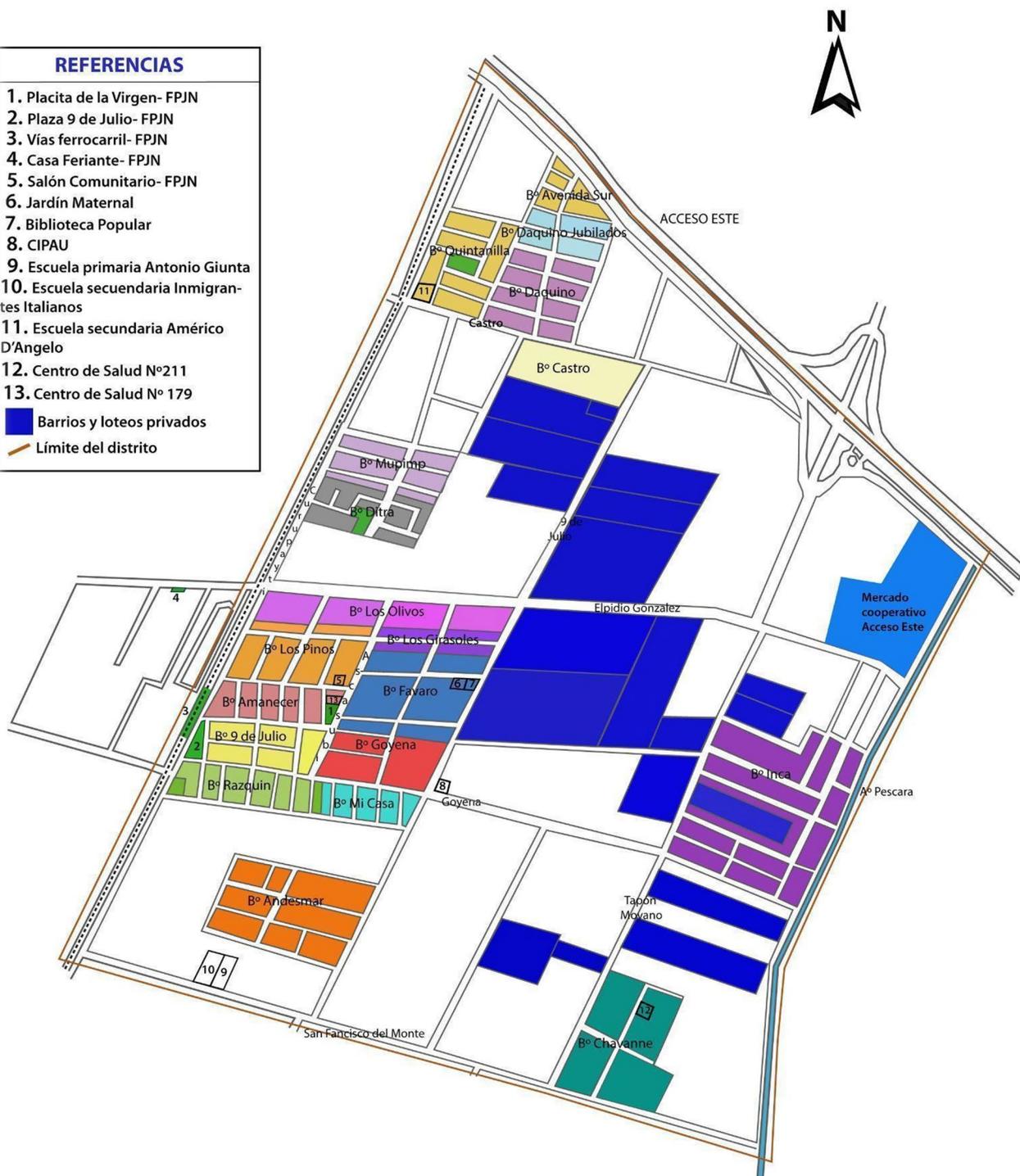
El distrito cuenta con un playón deportivo, donde está instalada la delegación municipal de Jesús Nazareno, y en el cual se practican deportes como fútbol y patinaje artístico. También hay un salón comunitario perteneciente a la Asociación Civil 'Madres del Nazareno'.

En relación al aspecto comercial, en Jesús Nazareno hay un supermercado Átomo, el Mercado Cooperativo 'Acceso Este', así como múltiples despensas y pequeños negocios familiares. Funcionan también algunos merenderos y comedores comunitarios- dos en el barrio Castro, uno en el barrio Favaro y uno en el barrio Chavanne- algunos de ellos vinculados a estructuras político-partidarias y gestionados casi en su totalidad por mujeres de estos barrios. Estas trabajadoras de la economía popular en algunos casos, no en todos, acceden a un ingreso proveniente del programa 'Potenciar Trabajo'.

En relación a los espacios verdes públicos, tanto las dos plazas existentes en el distrito (la conocida por sus vecinxs como 'Placita de la Virgen' en las calles Ascasubi y Río Salado y la 'Plaza 9 de Julio' en las calles Curupaytí y Pedro Goyena) así como el predio perteneciente a la empresa nacional 'Ferrocarriles Argentinos' son o han sido el lugar de emplazamiento de la FPJN. También funciona en el distrito el Centro Verde, una planta de separación en origen de residuos secos reciclables, donde trabajan recuperadores urbanos agrupados en cooperativas.

## Distrito Jesús Nazareno Guaymallén- Mendoza

REFERENCIAS
1. Placita de la Virgen- FPJN
2. Plaza 9 de Julio- FPJN
3. Vías ferrocarril- FPJN
4. Casa Feriante- FPJN
5. Salón Comunitario- FPJN
6. Jardín Maternal
7. Biblioteca Popular
8. CIPAU
9. Escuela primaria Antonio Giunta
10. Escuela secundaria Inmigrantes Italianos
11. Escuela secundaria Américo D'Angelo
12. Centro de Salud N°211
13. Centro de Salud N° 179
 Barrios y loteos privados
 Límite del distrito



MAPA DEL DISTRITO JESÚS NAZARENO, GUAYMALLÉN, MENDOZA.  
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, 2023.

Jesús Nazareno es un distrito con un gran historial de organización social y comunitaria, con vecinas y/o referentas comprometidas<sup>2</sup> con la realidad de sus barrios, que con su accionar contribuyen al fortalecimiento del tejido social de la comunidad. Esto constituye una de las principales fortalezas del distrito, lo que lo convierte en un territorio permeable a la articulación de vínculos solidarios y objetivos comunes. Con el paso de los años, muchas de estas organizaciones sociales comunitarias han sufrido procesos de desgaste, grupal e individual, producto de tensiones, crisis y/o conflictos que surgen al interior de las mismas. Un ejemplo de esto es el caso de la Asociación Civil ‘Madres del Nazareno’, que producto de dicho desgaste no está activa en la actualidad, por lo que la agrupación ‘Soy Nosotras’ está propiciando su reactivación a través de un trabajo conjunto con las referentes barriales que la conformaban.

En relación con las problemáticas más significativas de la zona, existe en las instituciones, servicios y espacios públicos, dependientes del municipio o del gobierno provincial, una carencia y/o insuficiencia de insumos, profesionales en los centros de salud, infraestructura adecuada de servicios públicos, mantenimiento de los espacios verdes comunes y del playón deportivo, etc. Esta situación constituye un obstáculo para el acceso a derechos sociales básicos, como la salud, la educación, la recreación y el hábitat.

Tal como señalamos anteriormente, la situación socioeconómica de la población del distrito es disímil y en él convergen familias que viven en barrios privados-cerrados con ingresos medios y medios altos con familias de bajos ingresos. Entre las problemáticas que afectan a las familias de sectores de ingresos bajos y medios bajos, están el decrecimiento del poder adquisitivo a causa de la inflación, la falta de trabajo y/o el empleo precarizado.

Esta situación trae como consecuencia el aumento de la pobreza, y un acceso insuficiente a derechos básicos como alimentación, salud, vivienda, educación, etc., que impacta especialmente en las mujeres. Esto se debe a diversos factores, siendo la feminización de los roles de cuidado y el acceso a trabajos feminizados y precarizados, algunos de los principales. La mayor vulnerabilidad frente a la pobreza es un problema que afecta en mayor proporción a las mujeres y niños/as, y que se manifiestan en

---

<sup>2</sup> Nos referimos a las vecinas en femenino porque son y han sido principalmente las mujeres quienes sostienen estos espacios de organización comunitaria (comedores, ollas populares, espacios de cuidado para las infancias, etc.).

distintas formas de violencia (física, psicológica, sexual, económica- patrimonial y simbólica) que se despliegan en diversos ámbitos (laboral, institucional, doméstico, espacio público, mediático, reproductivo y obstétrico)<sup>3</sup>.

En resumen, esta caracterización del distrito refleja la diversidad socioeconómica y de problemáticas que enfrentan sus habitantes, y cómo éstas afectan particularmente a las mujeres de los sectores populares. En este contexto, emerge esta experiencia organizativa protagonizada por las mujeres de la localidad, quienes asumen un rol central en la construcción de alternativas transformadoras para enfrentar las desigualdades.

### **1.2.2. La Feria Popular de Jesús Nazareno: historia y características**

El proceso de organización de la FPJN se inicia en el año 2016 y es acompañado desde ese mismo año por 'Soy Nosotras', una organización social y política creada en 2014, conformada por mujeres de distintos ámbitos. La organización trabaja desde los postulados de los feminismos y el hábitat populares en la promoción de los derechos, la justicia social y la participación política de las mujeres y diversidades, desde la perspectiva de la educación popular, con un anclaje territorial-comunitario en el departamento de Guaymallén.

La inserción de 'Soy Nosotras' en la comunidad se inicia a partir de la articulación con la biblioteca popular de Jesús Nazareno con el objetivo de abordar la problemática de la violencia de género. Para ello se ha trabajado a partir de una consejería para mujeres con asesoramiento y acompañamiento en casos de violencia de género, la realización de talleres vivenciales vinculados a igualdad, violencia de género, vínculos saludables, educación sexual integral, cuidados y hábitat<sup>4</sup>. A partir de este trabajo comienza el proceso de organización de la feria, junto a vecinas y referentas de la comunidad.

---

<sup>3</sup> Estos tipos y ámbitos de violencia están categorizados en la ley 26.485 de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres.

<sup>4</sup> Dentro de esta estrategia se ha prestado especial atención a lxs adolescentxs, realizando talleres de reflexión en la escuela 'Inmigrantes Italianos' y en el aula satélite del CENS N° 3-488, así como con las niñas y adolescentes que practicaban fútbol femenino.



*SÁBADO DE FERIA. 2019*

Quienes participan en la feria son mayoritariamente mujeres de distintos barrios de la localidad y, en menor medida, de otros distritos cercanos. La cantidad de feriantes que concurren a comercializar sus productos varía entre 15 y 20 puestos por sábado, aproximadamente. Las feriantes son en su mayoría mujeres jóvenes y de mediana edad, madres de niños, niñas y adolescentes, aunque también la integran varias adultas mayores de la zona. En cuanto al nivel de ingresos, las feriantes pertenecen a sectores socioeconómicos medios y bajos, y, en la mayoría de los casos, sus unidades domésticas cuentan con algún ingreso estable, provenientes ya sea del trabajo de algún miembro del grupo familiar, de la seguridad social (jubilaciones, pensiones, asignaciones familiares) y/o de planes sociales (Tarjeta Alimentar, programa Potenciar Trabajo, becas Progresar, etc.). En cuanto al nivel de estudios, las feriantes cuentan en su mayoría con estudios secundarios, completos o incompletos.

Las mujeres que participan en la feria llevan distintos productos para comercializar, algunos de elaboración propia -artesanías, panificados, comida- y otros artículos como ropa, calzado (mayormente usados), bijouterie, productos cosméticos, ropa interior, artículos de regalería, librería, mercería, entre otros.

Durante el 2016 se realizaron algunas ferias en la Placita de la Virgen, sin alcanzar una continuidad. Ya en el año 2017 la feria logró consolidarse, primero con una frecuencia

quincenal y luego tres veces al mes. En los años 2017 y 2018, a través del Programa de Extensión Universitaria 'Mauricio López' de la Universidad Nacional de Cuyo, se desarrollaron dos proyectos con el objetivo de fortalecer el espacio de la feria, mediante capacitaciones en economía social y adquisición de materiales de infraestructura para la organización de la feria (micrófono, parlantes, alargador, mesas, etc.).

En el año 2020, a raíz de la pandemia de COVID 19 y el aislamiento social preventivo y obligatorio, la continuidad de la feria se vio afectada. Esto tuvo un gran impacto tanto en las economías domésticas de las feriantes, que vieron disminuidos sus ingresos y sus posibilidades de generarlos, como en el aspecto subjetivo vinculado a la salud mental en contexto de aislamiento. El afianzamiento de los vínculos solidarios y redes de apoyo comunales, construidos previamente entre las vecinas, posibilitó el desarrollo de estrategias tanto de comercialización para seguir trabajando, como de acompañamiento emocional durante este período.

En este contexto, el papel de las organizaciones sociales de los sectores populares fue fundamental. Allí donde el Estado no llegaba, las organizaciones facilitamos la gestión de recursos para satisfacer necesidades básicas relacionadas con la alimentación, la higiene, la educación, así como el acceso a políticas sociales<sup>5</sup>. Asimismo, entre todas fuimos construyendo maneras de continuar organizadas, y acompañándonos en el contexto de aislamiento, a partir de diferentes estrategias que nos dimos para encontrarnos (bingos virtuales, compartir recetas de cocina, sorteos y juegos para el día de las infancias, etc.). Por otro lado, el aislamiento y el encierro en los espacios domésticos agudizaron situaciones de violencia de género preexistentes y plantearon el desafío de generar nuevas estrategias de acompañamiento en estos casos.

En diciembre del 2020, luego de casi un año de pandemia, se retoma la feria siguiendo los protocolos de cuidados por el COVID (uso de tapabocas obligatorio, distancia entre puestos de dos metros, etc.), protocolo que se mantuvo hasta, por lo menos, mediados del año siguiente.

La feria, además de ser un lugar de venta e intercambio de productos, es también un ámbito propicio para el encuentro comunitario y festivo, así como un espacio de reflexión colectiva y promoción de derechos.

---

<sup>5</sup> Fundamentalmente se contribuyó a realizar las gestiones necesarias para acceder al Ingreso Familiar de Emergencia (IFE).



UN SÁBADO DE FERIA. INTERVENCIÓN DE LA PLAZA PARA EL 8 DE MARZO. 2022



ACTIVIDAD EN EL MARCO DE LA FERIA: 'LAS JUANAS DE HOY'. 2021

Vinculado a la promoción de derechos, la feria cuenta con un puesto informativo donde se facilita folletería referida a leyes y derechos, como educación sexual integral, ley de interrupción voluntaria del embarazo, ley de protección integral a las mujeres, información sobre métodos anticonceptivos, ley de reconocimiento de aportes por tareas de cuidado, además de la distribución de preservativos de forma gratuita.



PUESTO DE FOLLETERÍA SOBRE DERECHOS Y PRESERVATIVOS GRATUITOS



ACTIVIDAD DE CONCIENCIACIÓN Y DENUNCIA SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO.  
SÁBADO DE FERIA 2022

En el espacio de ‘micrófono abierto’ que funciona en la feria se promueve un intercambio de reflexiones en torno a temáticas vinculadas a la agenda feminista y de derechos humanos, como el día internacional de las mujeres trabajadoras, al día de lucha contra las violencias hacia las mujeres, el aniversario del movimiento ‘Ni Una Menos’, el día de acción por la salud de las mujeres, etc. Este espacio también es utilizado para promocionar productos y servicios que se ofrecen en la feria, informar sobre actividades que se realizan en el distrito y conversar sobre temas y problemáticas vinculadas al barrio.

En el marco de la feria se organizan eventos culturales y festivos, como el festejo del día de la niñez, la celebración del carnaval, festivales, pintura de murales colaborativos, recitales de música, batucadas y murgas protagonizadas por artistas locales e invitadxs.

En relación con los aspectos organizativos, la feria funciona de manera autogestiva, los puestos no se cobran, aunque las feriantes aportan una pequeña suma de dinero para colaborar con la familia que facilita el acceso a la electricidad. Partiendo de la idea de que la feria es un espacio colectivo y no la sumatoria de iniciativas individuales, las decisiones sobre los días, horarios y periodicidad de la feria se consensuan entre las feriantes más estables y la organización Soy Nosotras, en el espacio de las reuniones y, en algunos casos, a partir de votación en la feria.

El sostenimiento de la feria implica la participación de las mujeres en diversas tareas operativas como el diseño y distribución de flyers y carteles en formato virtual y en papel, la producción de un ‘spot’ publicitario transmitido en un altoparlante móvil, el armado y desarmado de la infraestructura necesaria para feriar y la organización de eventos festivos y lúdicos en el marco de la feria.

En mayo del 2022, tuvo lugar un acontecimiento que marcó significativamente la historia de las ferias populares en el municipio. Integrantes del Concejo Deliberante de Guaymallén, pertenecientes al partido gobernante en ese momento, presentaron un proyecto de ordenanza que prohibía la realización de ferias populares en los espacios públicos y proponía ubicarlas en espacios privados<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Esta no fue la primera vez que se intentaba arremeter contra el derecho a trabajar de trabajadorxs de la economía popular. Ya en enero del 2017, el entonces intendente había vetado la ordenanza 8301/2016, que autorizaba el funcionamiento de las ferias populares en el Departamento. Una ordenanza que había sido construida con la participación de integrantes de varias ferias de Guaymallén.

Este proyecto de ordenanza tuvo un impacto muy negativo en el grupo de feriantes de Jesús Nazareno. La amenaza de perder las fuentes de trabajo motivó la articulación con otras ferias del departamento, con el objetivo común de resistir el avance de esta política restrictiva que vulnera el derecho a trabajar de lxs trabajadorxs de la economía popular. En este contexto, a partir de asambleas donde participaron trabajadorxs de distintas ferias del municipio<sup>7</sup>, se definieron acciones de movilización y protesta para visibilizar la problemática y defender el espacio que se había construido con gran esfuerzo y organización.



IMÁGENES DE LAS ASAMBLEAS DE FERIAS POPULARES DE GUAYMALLÉN, MAYO 2022

---

<sup>7</sup> Feria Popular de Guaymallén, Feria Creciendo Juntos, Feria del Barrio Lihué y Feria de Jesús Nazareno.

Entre las distintas acciones de resistencia que se delinearon, destaca una campaña de difusión, llevada a cabo mediante gacetillas de prensa, difusión de placas y videos protagonizados por feriantes de los distintos espacios de comercialización, notas en medios de comunicación comunitarios, etc. Se decidió, además, realizar una marcha y concentración a la explanada de la municipalidad.

La movilización que resultó ser multitudinaria fue acompañada y apoyada por diversos movimientos sociales (Corriente Clasista y Combativa, Movimiento Evita y Unión de Trabajadores de la Economía Popular de Mendoza) y por dirigentes políticos provinciales que con su voz y su presencia fortalecieron el reclamo.

Unas 2000 personas aproximadamente marcharon al grito colectivo de ‘feriar es trabajar’ y ‘las ferias populares no se privatizan’, reclamando por su reconocimiento y legalización. Así, esta acción colectiva logró poner en agenda el tema, siendo cubierta por medios de comunicación comunitarios y privados.

A pesar de que en ese momento no hubo respuesta alguna al reclamo por parte del gobierno municipal<sup>8</sup>, finalmente se logró frenar la ordenanza a partir de la resistencia de lxs feriantes, apoyada por los movimientos sociales y dirigentes políticos provinciales. Por ello, en la actualidad las ferias populares continúan funcionando en el espacio público, aunque sin el reconocimiento y la legalización que se reclamaba.

---

<sup>8</sup> Además de no dar respuesta al reclamo de las personas movilizadas, un representante del gobierno municipal, ejerciendo violencia institucional, se refirió a ellas con frases estigmatizantes y discriminatorias en los medios de comunicación.



*IMÁGENES DE LA MOVILIZACIÓN A LA MUNICIPALIDAD DE GUAYMALLÉN. MAYO 2022*

En síntesis, en este capítulo hemos realizado una descripción de la situación socioeconómica argentina, caracterizada por la desigualdad social, la pobreza, el desempleo y la precariedad laboral. En este contexto, se ha realizado una breve descripción de las principales características demográficas, geográficas y socioeconómicas del distrito de Jesús Nazareno, Guaymallén. A partir de aquí se ha presentado la FPJN como una experiencia de economía popular protagonizada por mujeres de los barrios del distrito.

## CAPÍTULO 2

### PERSPECTIVA TEÓRICA

#### DIÁLOGOS POSIBLES ENTRE ECONOMÍAS POPULARES, FEMINISMOS POPULARES Y ECONOMÍA FEMINISTA

El marco teórico combina aportes de la teoría feminista, especialmente el análisis de las características que adquiere el patriarcado en las sociedades latinoamericanas y las propuestas de los feminismos populares y de la economía feminista, así como los desarrollos teóricos sobre economía popular y solidaria.

En efecto, en primer lugar, se presenta una descripción de la forma como opera el capitalismo y el patriarcado y sus repercusiones en la desigualdad de género, centrándonos en el caso latinoamericano. Especialmente, nos interesa reconocer la forma en que las mujeres afrontan las crisis económicas, las estrategias que despliegan y el rol crucial que asumen en el sostenimiento de la trama comunitaria. Otro elemento clave de este apartado es la caracterización de las experiencias de los feminismos populares latinoamericanos en su reivindicación de los afectos y la cotidianeidad, así como el despliegue de su diversidad tanto en la esfera privada-doméstica como en la pública, política y comunitaria.

En segundo lugar, se realiza un recorrido por los principales planteamientos en torno a la economía popular y solidaria, teniendo en cuenta el contexto en el que se origina, sus características, los agentes protagónicos y su capacidad de transformar o interpelar la lógica del mercado capitalista. Desde aquí, se indaga en los planteos de la economía feminista para enmarcar el funcionamiento de la FPJN.

#### 2.1. CAPITALISMO Y PATRIARCADO

En este apartado se analiza, en primer lugar, la desigualdad de género propia de las sociedades capitalistas y patriarcales, así como el papel protagónico que asumen las mujeres en las crisis económicas, especialmente en el caso latinoamericano. Se enfoca particularmente en las estrategias y dinámicas que las mujeres ponen al servicio de la reproducción ampliada de la vida y, en segundo lugar, se reflexiona sobre los feminismos populares latinoamericanos y sus formas de lucha y movilización.

### **2.1.1. La desigualdad de género y las luchas de las mujeres latinoamericanas**

Para hablar de las desigualdades de género hay que analizar y comprender el funcionamiento de las sociedades patriarcales. El patriarcado es la forma más arcaica y fundante de la desigualdad social y el capitalismo necesita de dicho orden social para sostenerse (Segato, 2019).

En efecto, entre todos los ejes de la dominación, el sistema patriarcal es el históricamente más antiguo, el geográficamente más abarcador e ideológicamente más ocultador y menos reconocido. El patriarcado se sostiene en un conjunto de instituciones políticas, sociales, económicas, ideológicas y afectivas que producen y reproducen prácticas cotidianas colectivas y personales que se dan en lo público y en lo privado. Algunas de las consecuencias derivadas del sistema patriarcal son la división sexual del trabajo, la feminización de la pobreza, la violencia contra las mujeres, la mercantilización del cuerpo femenino, el tráfico de mujeres y la prostitución, la maternidad obligatoria y desprotegida, la dependencia corporal y la sumisión afectiva, la segregación ocupacional y política (Carosio, 2017, p. 28).

En este sentido, puede afirmarse que el modelo socioeconómico capitalista no ha crecido sólo a costa de los sistemas naturales, sino también a partir de la incautación de los tiempos de las personas para ponerlos al servicio del mercado, mientras que desplaza costos a la esfera doméstica, donde la división del trabajo coloca a las mujeres en la posición de responsabilidad por las tareas como imperativo de género (Carosio, 2017, p. 35).

Este trabajo no remunerado de las mujeres en la crianza y el cuidado de niños/as, jóvenes, adultxs, es constitutivo del modelo de familia patriarcal, que además de no estar valorizado objetivamente, en términos económicos, tampoco lo está subjetivamente, promoviendo la subestimación del aporte de las mujeres en la vida social (Korol, 2019, p. 28).

Esta división entre trabajo productivo y trabajo reproductivo está en la base de un mercado de trabajo masculinizado, que legitima las brechas salariales entre hombres y mujeres y relega a las mujeres a los puestos de trabajo menos calificados y más precarizados, donde el denominado 'techo de cristal' opera como un límite infranqueable para acceder a los puestos de trabajo mejor remunerados y más valorados socialmente.

Las mujeres, especialmente las de los sectores populares, para poder hacerse cargo de las tareas domésticas y de cuidados que les impone la división sexual del trabajo, se ven obligadas a tomar los empleos peor remunerados y más precarios, que tienen que ver también con los roles de género atribuidos de manera naturalizada a las mujeres: cuidado de adultos mayores y de niños, limpieza, educación, etc.

La feminización de la pobreza implica también la feminización de las resistencias populares que se manifiesta en el papel protagónico de las mujeres en las organizaciones de lucha, indígenas, campesinas, obreras, barriales, populares (Korol, 2019). En este sentido, se puede considerar que 'los movimientos de mujeres populares luchan por reivindicaciones feministas a la vez que económicas' (Fuentes, 1992, p. 59).

'Las mujeres latinoamericanas, en su variedad de rostros, son ejecutoras de primera línea en la transición hacia sociedades más justas; sobre su trabajo y sus aportes se van gestando los cambios sociales' (Carosio, 2017, p. 35). Son ellas las que sostienen la trama comunitaria en los barrios, las que tejen redes de solidaridad, las que mueven los comedores barriales, las que, en definitiva, sostienen la vida. Ellas son las que se ponen al frente de las estrategias de vida y de subsistencia, manejando el dinero con habilidad, haciéndolo rendir al máximo, no quedándose en la nostalgia del pasado, asumiendo la realidad del presente y poniendo todas sus energías al servicio del sostenimiento de la vida. En este sentido, las mujeres se alinean con la perspectiva de la economía feminista, que pone la vida en todas sus formas y expresiones en el centro del debate de lo económico: una vida que merece ser vivida y, de este modo, trasciende la visión de la economía tradicional, predatoria y extractivista (Bottini, et al., 2021; Campana y Rossi, 2020; Pérez, 2021).

### **2.1.2. Los feminismos populares en América Latina y Argentina**

La organización histórica de las mujeres en redes solidarias de subsistencia para resistir a un sistema patriarcal que empobrece y explota especialmente a las mujeres ha desplegado prácticas diversas dentro de la economía feminista.

Estas prácticas constituyen espacios de acción y reflexión política para las mujeres, donde se desprivatiza lo doméstico y se avanza hacia una colectivización de la gestión de la vida, al tiempo que se reafirma la propia autonomía y se hace frente colectivamente a la violencia machista (Pérez, 2021, p. 24).

Los feminismos populares en América Latina ‘abarcan un abanico diverso de movimientos de base territorial que interactúan con movimientos de mujeres que no necesariamente se definen como feministas y participan de organizaciones populares mixtas’ (Korol, 2016, p. 142). Se construyen desde la cotidianeidad, desde los afectos, desde los cuidados, tal como señala Korol (2016, pp. 146-147), ‘van amasándose a fuego lento, por manos de mujeres trabajadoras, manos que hacen cunas y acunan, siembran, cocinan, martillan, cultivan, escriben, acarician, pintan, bordan, limpian, curan, sostienen, empujan, juegan’.

Esto no significa que los feminismos populares se manifiesten exclusivamente en la esfera privada, reproductiva y cotidiana, al contrario, la atraviesan y se instalan en la esfera pública, llevando a las mujeres a atreverse a salir a las calles a luchar, bailar, gritar (Solano y Farfán, 2020).

Feminismos populares que buscan los modos de desorganizar la violencia del capitalismo colonial y patriarcal, desde nuestros cuerpos entrenados para resistir, para cuidar, para abrazar, y para combatir. Feminismos comunitarios que desencubren el colonialismo y su voracidad extractivista. Feminismos campesinos que atesoran las semillas como patrimonio de la humanidad y enseñan los misterios de la soberanía alimentaria. Feminismos que se levantan desde nuestros territorios cuerpos y territorios tierras, y revolucionan las revoluciones ganadas y perdidas. Feminismos en revolución (Korol, 2019, p. 22).

Esta cita nos habla de la diversidad de los feminismos populares atravesados internacionalmente por la pobreza, la desigualdad de género y la discriminación y segregación espacial y también de la complejidad de las estrategias y las luchas que impulsan. Esta diversidad se ve reflejada en las diferentes luchas de las mujeres en América Latina. En Argentina, en particular, se expresa en múltiples movimientos protagonizados por mujeres que reivindican los derechos humanos (Madres y Abuelas de Plaza de Mayo), la lucha contra la violencia de género (las jóvenes movilizadas a partir de la consigna ‘Ni Una Menos’), el derecho al aborto (Campaña Nacional por el Derecho al Aborto, Legal, Seguro y Gratuito), los derechos de los pueblos originarios y la defensa de los territorios ancestrales (Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir), entre otros.

La experiencia de la FPJN se inscribe, a nuestro juicio, en la larga y diversa trayectoria de los feminismos populares latinoamericanos. Se trata de un grupo de mujeres de los sectores populares que, entre otras cosas, habitan y resignifican el espacio público,

construyen y sostienen las tramas comunitarias y la gestión de la vida y se organizan en torno a la defensa de derechos económicos y sociales, como analizaremos más adelante.

## **2.2. LAS ECONOMÍAS POPULARES EN DIÁLOGO CON LA ECONOMÍA FEMINISTA**

Las economías populares (EP) y la economía feminista (EF) constituyen un complejo entramado de prácticas y reivindicaciones que desafían las categorías dominantes de la economía tradicional. En este apartado, se presentan las principales ideas y propuestas de ambas, así como los puentes que pueden establecerse entre ellas para que puedan enriquecerse mutuamente.

En el debate sobre las EP, nos encontramos con una visión dominante que las encuadra dentro de la informalidad, estigmatizándolas como actividades desorganizadas y asociadas a la pobreza. Esta perspectiva plantea una serie de premisas y conceptos que son cuestionables en tanto equiparan la informalidad con la ilegalidad y la subsistencia con la pobreza. Bajo esta mirada, estas economías no estarían relacionadas con las sucesivas crisis del capitalismo, sino que se transforman en dispositivos de control social, convirtiendo a las poblaciones en ‘economías de mansedumbre’ (Gago et al., 2018).

En el otro extremo, existe una visión de las EP que reivindica a los trabajadores y trabajadoras que buscan la reproducción ampliada de la vida, en contraposición a la acumulación capitalista. Estas visiones resaltan la posibilidad de construir formas de trabajo cooperativas y sin afán de lucro, estableciendo una alternativa a la lógica dominante que cuestione las relaciones de explotación y dominio en el capitalismo. Esta visión suele contribuir a una configuración prístina de la economía alternativa que siempre queda frustrada ante las experiencias ‘realmente existentes’ (Gago et al., 2018).

Frente a estas visiones antagónicas, siguiendo a Gago, Cielo y Gachet (2018), nuestra perspectiva se sitúa en un ‘entre’, es decir, las EP emergen y se consolidan como respuesta a las fuertes transformaciones a nivel macroeconómico y a la desestructuración neoliberal del mundo laboral asalariado (Gago et al. 2018; Roitman, 2021). Desde este enfoque, la economía popular designa múltiples y heterogéneas experiencias que surgen de la práctica cotidiana, vinculadas al trabajo autogestionado, sin relación de dependencia, en forma individual o colectiva (Roitman, 2021) que mantienen múltiples y complejas relaciones con el Estado, con la economía global de

mercado y con la sociedad en general. Sin embargo, las EP tienen una característica que las distingue del resto: los medios de producción, de trabajo, están en manos de los sectores populares. Estas unidades productivas pueden ser comunitarias, individuales o colectivas (Grabois y Pérsico, 2014).

Las EP se constituyen así en un doble carácter: económico-productivo, en tanto implica el desarrollo de estrategias de generación de ingresos económicos que permitan la reproducción social de la vida; y político-organizativo y reivindicativo, en tanto esa reproducción es entendida en sentido ampliado, colectivo y comunitario (Campana y Rossi, 2020). 'En este sentido, las prácticas concretas que se llevan adelante representan, a su vez, una disputa por su reconocimiento y por el cumplimiento de los derechos económicos, sociales y culturales fundamentales' (Campana y Rossi, 2020, p. 249).

Las EP dependen de relaciones sociales - 'de aprovisionamiento, cuidado y afecto'- construidas al interior de las comunidades. Estas relaciones no existen en un mundo separado del cálculo y la acumulación, sino que se forman en los intersticios del capitalismo, en constante tensión y negociación. En términos espaciales, aparecen de modo más generalizado en los barrios comúnmente denominados marginales de las metrópolis latinoamericanas (Gago et al., 2018, p. 13).

En el análisis de las experiencias de las economías populares es esencial reconocer el papel central de las mujeres. Las cifras demuestran que la supervivencia del sistema económico dominante se sustenta en el patriarcado, a través de la invisibilización, desregulación y nulo reconocimiento material del trabajo reproductivo y de cuidados realizado mayoritariamente por las mujeres en los hogares. Y es en este punto, donde las EF entran en juego, para aportar a esta discusión. En este sentido, el trabajo doméstico, los cuidados de otros y de la naturaleza, el trabajo y la participación comunitaria, entre otros, también son 'trabajo' (Carrasco et al., 2014; Díaz Lozano, 2020).

La economía tradicional dominante opera dando centralidad absoluta al mercado como forma de repartir recursos, e imponiendo un modelo de ciudadanos universales que son los únicos sujetos válidos para esta economía: hombre individual, blanco, joven, sin discapacidad. En este sistema el valor de cambio se encuentra por sobre el valor de uso, y sólo tiene relevancia aquello que tiene un precio. Bajo esta visión todo es considerado recursos susceptibles de ser explotados de manera indiscriminada, incluidas las personas, los territorios, la naturaleza.

Es aquí donde las EF, vienen a visibilizar aquello que sostiene de manera oculta todo el sistema socioeconómico capitalista, que es toda la cantidad de trabajos, tiempo y procesos que implican el cuidado y la sostenibilidad de la vida. Las responsabilidades sobre estos trabajos reproductivos, de sostén y gestión de las vidas, recaen mayoritariamente sobre las mujeres, sin ningún tipo de reconocimiento, ni regulación, sino que, muy por el contrario, se les atribuye a ellas de manera naturalizada. Las EF parten de la premisa de que todas las personas somos interdependientes y tenemos, aunque en distintos grados, necesidades de cuidados en cada fase vital que atravesamos. Las EF asumen una postura política que propone una transformación social, reestructurando todas las actividades y trabajos, ya que considera que los cuidados, en tanto responsabilidad y necesidad colectiva, deben ser distribuidos equitativamente entre todos los individuos. No se trata únicamente de dar visibilidad, regularizar y reconocer, sino también de redistribuir y reorganizar (Bascuas y Roco, 2019).

Allí dónde los economistas ven improductividad o fracaso productivo, la EP y la EF los reconocen como trabajos socialmente necesarios. Se da así un giro en la noción de productividad. Al desligarse de su identificación inmediata con la acumulación capitalista se la resignifica en función de su posibilidad de producir valor social y comunitario. Un valor que se define por su capacidad de satisfacer, de manera sinérgica y con pervivencia, las necesidades vitales de las personas y las comunidades (Bascuas y Roco, 2019, p. 9).

A partir de este recorrido, puede afirmarse que los feminismos populares entrañan prácticas diversas y complejas en el marco de la EP y la EF. En efecto, frente a este sistema opresivo, donde los costos del ajuste recaen más fuertemente en las mujeres de los sectores populares, ellas se organizan en redes solidarias y recrean estrategias comunitarias para resistir y enfrentar la pobreza y el patriarcado. Muchas veces, sus protagonistas no se reconocen como feministas, se trata de experiencias que se van teorizando en la marcha, pero en todos los casos ‘son espacios de acción política, donde se desprivatiza lo doméstico’, se pasa de la esfera privada a la esfera pública y se avanza hacia una gestión colectiva de la vida (Pérez, 2021, p. 24).

En resumen, este capítulo ha abordado la intersección entre la teoría feminista, las economías populares y las economías feministas en el contexto latinoamericano. Así, se ha examinado cómo el patriarcado y el capitalismo operan conjuntamente para

perpetuar la desigualdad de género en la región y se ha analizado las formas que adoptan las luchas y resistencias de las mujeres latinoamericanas en el sostenimiento de la trama comunitaria y la reproducción de la vida. Al mismo tiempo, se ha realizado un recorrido por los principales planteamientos de las economías populares y las economías feministas, destacando su capacidad para cuestionar la lógica del mercado capitalista, su enfoque en la cooperación y la solidaridad, su capacidad de poner luz sobre el papel central de las mujeres en el sistema capitalista a través de sus trabajos no remunerados en el área de los cuidados y en la reproducción de la vida. Por último, se destaca la fuerza de los feminismos populares en América Latina y Argentina, subrayando su construcción desde la cotidianeidad, los afectos y los cuidados. Estos feminismos populares buscan desafiar la violencia del capitalismo patriarcal y construir una sociedad más justa.

## CAPÍTULO 3

# PERSPECTIVA METODOLÓGICA

Este capítulo presenta la metodología utilizada para realizar la investigación. En primer lugar, se plantean los objetivos y las preguntas de investigación. En segundo lugar, se describe la metodología cualitativa empleada, que pone en el centro la interpretación que lxs sujetxs atribuyen a sus experiencias y vivencias. Por último, se presentan las técnicas de investigación empleadas para recolectar la información y se explica la forma en que se desarrolló el trabajo de campo.

### 3.1. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

El objetivo general de esta investigación es abordar el tema de la economía popular y feminista a partir de la experiencia de la Feria Popular de Jesús Nazareno, en el departamento de Guaymallén, Provincia de Mendoza.

Dentro de este objetivo general, se plantean dos objetivos particulares. El primero es conocer las narrativas, interpretaciones y sentires que las participantes tienen sobre los aspectos económicos, comunitarios y políticos vinculados a la feria. El segundo es reflexionar sobre la forma en que se produce la articulación entre sectores populares, política y academia.

Para dar cuenta de estos objetivos se plantean dos grupos de preguntas. Un primer grupo tiene que ver con los aspectos económicos, comunitarios y políticos relacionados con la feria y se aborda a partir de las narrativas, interpretaciones y sentires que las propias participantes expresan:

- ✚ A partir del deterioro de las condiciones de vida y la feminización de la pobreza en los sectores populares, se indaga en los significados que la feria tiene para las mujeres en términos económicos y en la forma en que incide en sus estrategias de vida y subsistencia.
- ✚ Teniendo en cuenta que la feria es un espacio de encuentro y creación de redes solidarias comunitarias, nos preguntamos cuáles son los cambios y/o mejoras percibidas en la vida comunitaria y en la construcción de redes de apoyo y solidaridad entre mujeres.

- ✚ Dado que, por un lado, la feria implica la presencia de las mujeres feriantes en el espacio público ocupando un rol activo vinculado al trabajo y, por otro lado, ha habido un proceso de movilización y disputa del espacio público frente al Estado, se profundiza por la percepción que ellas tienen sobre los procesos de movilización y resistencia vivenciados en este contexto político.

Un segundo grupo de preguntas se organiza en torno a las formas de articulación entre sectores populares, política y academia y se aborda a partir de la observación participante y mi propia reflexividad como estudiante de trabajo social y militante política:

- ✚ Dado que el proceso de organización de la feria ha sido acompañado por la organización 'Soy Nosotras', se indaga en la forma en que se despliegan los procesos de construcción de poder popular desde una perspectiva feminista.
- ✚ Por último, esta investigación busca conectar el trabajo social comunitario con las experiencias de economía popular y feminista, por ello nos preguntamos cuáles podrían ser las aportaciones de lxs trabajadorxs sociales en este terreno.

### **3.2. METODOLOGÍA UTILIZADA**

Esta investigación reconoce los saberes construidos fuera de los ámbitos académicos y la co-construcción del conocimiento con lxs sujetxs afectados directamente por las desigualdades, las discriminaciones y las injusticias. En este sentido, se considera que las mujeres feriantes se encuentran en una posición clave para pensar e interpretar la desigualdad y la injusticia social que experimentan, así como las prácticas económicas, comunitarias y políticas que lideran y protagonizan.

Esta investigación utiliza una metodología cualitativa que se orienta a la captación y reconstrucción de los significados construidos por lxs sujetxs y presenta la información de un modo flexible y desestructurado (Ruíz Olabuénaga, 1999). En este sentido, se busca captar los motivos de la acción social y el sentido atribuido por lxs actores sociales a la propia acción y a la de aquellos con los que interactúan comunicativamente y reconoce la relevancia del mundo de la vida entendido como el escenario de la acción social (Vasilachis, 1997).

Por este motivo, se propicia un tipo de investigación concebida desde la horizontalidad de la participación política y comunitaria compartida, así como a partir de las diferencias y las distancias que pueden existir entre una sujeta proveniente del ámbito académico y una sujeta inserta en el ámbito barrial-territorial. En última instancia, esta investigación

procura generar unos saberes que alimenten y transformen las prácticas sociales y políticas en el territorio y que impulsen el empoderamiento y la autonomía de las mujeres.

Para el enfoque que proponemos es relevante poner en juego distintos modos de aproximación al conocimiento, rescatando el valor de la afectividad, los sentimientos, las intuiciones y los sentidos que permiten ir más allá de una racionalidad colonizada por los procesos educativos y comunicativos hegemónicos (Korol, 2016, p. 151), esta perspectiva permite co-construir el conocimiento en un diálogo entre academia y saber popular (Roitman, 2021, p. 65).

Trabajar con una metodología cualitativa implica una retroalimentación constante con el trabajo de campo. En este sentido, mi posicionamiento como integrante de la organización 'Soy Nosotras' y como futura trabajadora social será revisado de forma constante para asegurar, en la medida de lo posible, no interfiera o condicione las interpretaciones y los relatos de las mujeres. En efecto, la supervisión sistemática de la propia subjetividad es necesaria, no para alcanzar el tipo de objetividad atribuida a las ciencias naturales, sino para tomar conciencia del modo en que los propósitos personales, siempre ligados a valores, deseos y aspiraciones de quien investiga, pueden estar influyendo tanto en el tipo de preguntas de investigación como en el hallazgo de resultados (Maxwell, 1996, citado en Vasilachis, 2006).

En este sentido, se adopta una posición epistemológica feminista, desde la que se entiende que 'el desapego y la distancia más que una prueba de objetividad y validez resultan de un prejuicio cientificista' y donde 'la subjetividad no es vista como un obstáculo, sino como elemento constitutivo de la producción de conocimiento' (Parola y Linardelli, 2021, p. 72).

### **3.3. TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN Y TRABAJO DE CAMPO**

En relación a las técnicas de investigación se realizan entrevistas en profundidad para conocer las percepciones de las mujeres sobre su praxis y sobre su realidad, así como los elementos de su recorrido biográfico que resulten significativos para comprender su experiencia y su reflexión.

También se utiliza la observación participante a partir de la presencia en el territorio y la participación en las diferentes actividades, recogiendo la información en notas de campo, que luego se trabajan desde la reflexividad y desde los interrogantes surgidos en el propio trabajo de campo.

Las entrevistas se llevan a cabo a partir de un guion amplio y abierto (ver anexo I), se registran en audio y se transcriben textualmente para su posterior análisis. Las personas entrevistadas son tanto mujeres que forman parte del grupo de organización de la feria y referentas de la misma, como compañeras feriantes que no forman parte de dicho grupo pero asisten regularmente a la feria a comercializar sus productos.

Se han realizado seis entrevistas en profundidad, de una duración de entre 40 y 90 minutos aproximadamente. Esta cantidad de entrevistas resulta adecuada ya que representa un tercio aproximadamente del total de mujeres participantes en la feria y, por otro lado, porque se observan reiteraciones y relatos convergentes que permiten inferir que se ha recogido la información suficiente y pertinente.

En relación a la forma de presentar las narrativas de las entrevistadas, para recuperar la voz directa de las mujeres se citarán narrativas de forma textual y serán anonimizadas mediante la inicial E (entrevista) seguida por el número de entrevista (E1, E2, E3, E4, E5, E6). Dentro de una cita puede omitirse algún segmento de texto para facilitar la lectura, el cual será señalado del siguiente modo: '(...)'. Con una 'X' se anonimizan las referencias a personas específicas mencionadas por las entrevistadas. Dentro de cada cita de entrevista se destaca con cursiva algún fragmento significativo en relación a las preguntas de investigación planteadas en el apartado anterior.

Para dar cuenta de las interpretaciones y percepciones que plantean las mujeres se utilizan segmentos de narrativas extensos. Esta decisión se asienta en el enfoque metodológico que asumimos para realizar esta investigación, es decir, partir del punto de vista interno de lxs sujetxs y de la forma que piensan, sienten e interpretan las situaciones y experiencias que transitan. Por ello, intentando no sobreinterpretar los relatos de las mujeres, en el último apartado de cada uno de los capítulos empíricos (capítulos 4, 5, 6) se presenta una síntesis y reflexión sobre los hallazgos más significativos del capítulo. Es decir que al presentar sus narrativas hacemos comentarios generales y descriptivos y dejamos para este apartado final de cada capítulo el espacio para señalar algunas reflexiones interpretativas.

Por otra parte, los aspectos económicos, comunitarios y políticos, que articulan las preguntas de investigación, se presentan de manera interrelacionada en las narrativas de las entrevistadas, ya que forman parte de un todo complejo e indivisible que hace a la propia experiencia vital de las personas. El abordaje por separado de estas temáticas sólo responde a la necesidad de organizar la información y facilitar el análisis.

En relación al trabajo de campo, mi vinculación con el territorio tiene un recorrido de varios años, se inicia en el año 2017 y continúa en la actualidad. En todo este tiempo he podido construir relaciones cercanas y de confianza con las feriantes y con vecinxs del distrito. El hecho de participar de reuniones, talleres, encuentros de mujeres y movilizaciones ha permitido que nos fuéramos conociendo y que dejara de ser percibida como una persona ajena al lugar. Compartir los principales objetivos de la agenda feminista, sin duda, ha sido un elemento clave para construir un vínculo de proximidad y confianza con las entrevistadas.

En cuanto a la cuestión territorial, mi experiencia es que no sólo compartimos el espacio público, sino que también las mujeres comparten sus casas para realizar talleres, actividades y reuniones. Este ‘abrir las puertas’ de las casas implica una apertura de los espacios domésticos y de reproducción de la vida al trabajo comunitario y organizativo.

De este modo, cuando llegó el momento de realizar las entrevistas ya se había tejido un vínculo afectivo, comunitario y político entre nosotras. Esto permitió que los encuentros se realizaran en sus propios hogares, de una manera distendida. En este sentido, las preguntas del guion de la entrevista se fueron mencionando y las mujeres las fueron respondiendo, pero siempre se atendió a la temática emergente que ellas querían comentar o conversar, para luego regresar a las preguntas.

## CAPÍTULO 4

# CONSTRUYENDO UNA EXPERIENCIA DE ECONOMÍA POPULAR Y FEMINISTA

En este capítulo se analiza la forma en que las mujeres experimentan los aspectos económicos vinculados a su participación en la feria. Desde sus narrativas, se aborda la pregunta acerca de los significados que la feria tiene para ellas en términos económicos y en la forma en que incide en sus estrategias de vida y subsistencia.

Teniendo en cuenta lo señalado en el capítulo uno acerca del contexto económico y social en el que emergen las ferias populares, y sus alcances en relación a la reproducción de la vida y la creación de fuentes de ingresos alternativos, nos preguntamos cómo la feria incide en las economías domésticas de las mujeres que participan, cómo es experimentado todo el proceso de feriar y qué trayectorias laborales y habilidades previas se ponen en juego.

En un sentido más amplio, este capítulo explora la forma en que las mujeres experimentan su participación en la construcción de una economía popular y feminista, cuáles son sus vivencias y percepciones, cómo valoran esta experiencia y qué implica para ellas 'feriar'.

Así, el capítulo se estructura en tres partes. En la primera, se abordan las experiencias laborales de las mujeres, tanto en lo que se refiere a sus trayectorias laborales previas como a las habilidades que poseen y ponen en juego en el proceso de feriar. En la segunda, se explora el sentido y alcance que las mujeres le atribuyen a su participación en la feria, teniendo en cuenta el aspecto económico y su impacto en la economía familiar así como el modo en que entienden el 'feriar' como una forma de trabajo. En la tercera, se recogen los principales hallazgos de las secciones anteriores y se realiza una reflexión general sobre la forma en que la feria contribuye a los procesos de construcción de una economía popular y feminista.

### 4.1. EL MUNDO DEL TRABAJO: EXPERIENCIAS Y HABILIDADES

En este apartado se analizan las experiencias laborales de las mujeres y las habilidades que poseen así como la forma en la que las han construido.

#### 4.1.1. Trayectorias laborales previas: ‘quieta no he estado nunca’

En este apartado se recogen relatos que reconstruyen las trayectorias laborales de las mujeres. Puede observarse, en algunos casos, un inicio temprano en el mundo del trabajo, así como la diversidad de trabajos realizados que, en muchos casos, se trata de trabajos precarios, sin relación de dependencia y sin acceso a la seguridad social. También se observa en sus relatos cómo la maternidad marca rupturas y continuidades en el mundo del trabajo.

“Informal... nunca, nunca tuve un trabajo, jamás tuve un trabajo formal. Siempre así...” (E1).

“Empecé (...) a los 17 años, en un cyber (...). Después pasé a un pelotero a los 18, después estuve a los 19 en Pancho Villa, estuve dos años. (...) también estuve en otro pelotero trabajando, después de Pancho Villa. Y al último, que fue antes de tener a mi nena, estuve de niñera tres años (...) hasta hace poco, antes de las fiestas, estaba ayudando a una amiga en el persa, en atención al público” (E6).

“Yo empecé a los 18 años a trabajar, a hacer reemplazos en la escuela (...) varios años y después me pusieron titular (...) tres años no trabajé, cuando las tuve a las chicas, a las tres primeras, esos años no los trabajé, porque me quedé embarazada todos los años, así que no trabajé esos años (...) y después tuve a la tercera (...) y ahí me volvieron a llamar y mi hija era chiquita” (E2).

“Me gustó siempre vender y mi tía, ella viajaba a Bolivia. Y como yo empecé a trabajar en la escuela, entonces ella traía ropa y yo vendía la ropa ahí en la escuela. Vendí por años ropa de Bolivia que traía mi tía (...) Y vendía cosméticos también de chica (...) Desde los 18 empecé a vender también cosméticos” (E2).

También señalan la realización de múltiples trabajos artesanales hechos en el hogar, que involucran saberes y habilidades manuales, cuyos productos son comercializados entre la red de allegados y permiten contribuir a la economía familiar:

“(...) Atendiendo el negocio, tejiendo a máquina, tejiendo a mano. He hecho muchas cosas en mi vida. Todas manuales (...) *porque me gusta mucho*. (...) como *había que ayudar a la economía*, me puse a coser también. Cosía cierres, que mucha gente no sabe cambiarlos. *Yo lo aprendí sola* (...) me compré una máquina también y empecé a coser y a cambiar cuellos de camisa, que antes se usaba el cambiar el cuello de camisa. En vez de comprar una nueva, te la traían a vos, vos le dabas vuelta el cuello... Y se lo dejabas otra vez como si fuera nueva. (...) He hecho macramé mucho tiempo, vendí cualquier cantidad de bolsos. Bolsos tejidos, con hilo sisal. (...) He hecho muchas cosas. Y después me dediqué a hacer la repostería, que también me encanta. Aquí el día sábado

se llegaba y yo tenía otra mesa ahí (...) Y esa estaba llena de tortas, esperando que la vinieran a buscar. (...) Y tejí mucho tiempo a mano. Vendía ponchos. Me hacía los ponchos y mandaba para acá porque mi hija trabajaba en el hospital de Malargüe. (...) Y allá hace frío. Cuando hace frío, hace frío. Entonces, mi hija, yo le hice un poncho a ella y (...) se lo vieron y a todos les gustó. Bueno, me empezaron a pedir ponchos. Hacía tres, cuatro ponchos en la semana y los mandaba. (...) Sí. Y *trabajé mucho*. Y después allá también hice pintura. Tenía siete boutiques y le pintaba ropa. (...) Quieta no he estado nunca” (E4).



SÁBADO DE FERIA. 2022

Algunas narrativas plantean la incidencia de los roles de género en la construcción de sus trayectorias laborales, especialmente marcando el matrimonio como un antes y un después en cuanto al desempeño laboral. De alguna manera aparece el imaginario de la figura masculina como proveedora y la figura femenina circunscripta al rol de ‘ama de casa’. A pesar de estas narrativas, es claro que en sus vidas reales y cotidianas las mujeres, especialmente en las épocas de crisis, despliegan estrategias de subsistencia, salen a buscar soluciones y no se quedan en la casa.

“Bueno, mirá, yo por primera vez empecé a trabajar cuando falleció mi marido porque se me complicaron mucho las situaciones. (...) No, no no. Antes de casarme trabajé mucho en la viña, trabajé mucho en lo que es, digamos, la tierra. (...) Sí, sí, sí, antes de casarme, hasta que me casé. Hasta que me casé trabajaba en la tierra (...) Ahí tenía una finquita mi papá y nosotros hacíamos todo ese trabajo... (...) Yo me levantaba los tachos sola, de 20 kilos y salía y yo era la que le ganaba a mis hermanos. (...) Yo he trabajado muchísimo, no te das ni idea. Y levantarnos a las 4 de la mañana cuando nos tocaba regar, nos tocaba el turno que se dice, para regar las viñas, cada viña tenía un turno para regar” (E5).

*“Trabajé en un tiempo todavía él estaba, trabajé en un restorán. (...) En el restorán hacía el lavado de platos y todo eso, viste? Y después por ahí pasábamos a la cocina, ayudábamos a cocinar. (...) ahí iba, entraba a las ocho y salía a las cinco de la mañana. Y, bueno, cuando él estaba de vacaciones, se quedaba él con los chicos en la casa, y yo iba a trabajar. Ya después no quiso que trabajara más, porque, bueno, yo estaba acostumbrada a laburar (...) Y después que él falleció, bueno, decidí empezar con el panificado. (...) Y ahí empecé yo, un poco a modo de conectarme yo, de hacer algo yo para poder despejarme un poco mi cabeza”* (E5).

“Mi papá no nos dejaba ir ni a la esquina. (...) Yo llegué hasta tercer grado nada más. (...) había que laburar...este, así que bueno así fue mi vida hasta que me casé. Cuando yo me casé, mi marido no quiso que nunca más trabajara. ‘No, si para eso estoy yo, para trabajar’. Y después que él falleció (...) Entonces, yo, mi hija me dice: mamá, ponete a hacer algo, hacé algo para que te... para que te desbloquee un poco” (E5).

En los inicios del siglo XXI, en el marco de la profunda crisis económica y social experimentada en el país, las mujeres de los sectores populares participaron en las prácticas de trueque que se multiplicaron en plazas y otros espacios públicos y privados. En este sentido, las siguientes testimonios expresan el recuerdo de aquellos tiempos:

“(...) Y bueno *en esa temporada también existía el trueque*, así que ahí también fuimos (...) así que siempre (...) en la calle, si he hecho trueque, al principio hacía trueque, ahora como que no.. mucho no. pero si, al principio si hacía trueque, ahora no” (E1).

*“Hubo un tiempo que se hacía trueque acá en Mendoza. No sé si te acordás. Bueno, ahí iba también. A las ferias del trueque. Que hacíamos en el salón y hacíamos en otro... un galpón grandísimo que había ahí (...). Se llenaba de gente que llevaba para trocar. (...) Sí, yo también iba ahí y hacía trueque con ropa, a veces porque viste que tenía el almacén. (...) Yo traía cosas, traía más que nada verduras, porque yo tenía un poquito de verdura”* (E4).

“Sí, después hacíamos trueque... En el salón hacíamos los trueques también (...) y los días lindos hacíamos afuera, una parte afuera o la otra parte adentro. (...) Nosotros hacíamos pintura en madera con mi hija. (...) sí, ahí estuvimos mucho tiempo trabajando ahí. Hasta que todo esto, bueno, nos quedamos con un alto así de trueque. De la plata digamos, que manejabas, que después eso no sirvió para nada (...) Y lo que si hacíamos es mucho, *troqueábamos entre nosotras*, por ejemplo iban los verduleros y a ellos les gustaba, ponele, una bandeja de las que yo pintaba y la cambiaba por verdura, ¿viste? (...) sí!, *hacíamos organizaciones*, claro, organizábamos mesas, ponemos por ejemplo, ponele la gente que llevaba verduras en un lugar, la gente de mercadería en otra, lo artesanal en otra, las que traían ropa en otra, así” (E5).

Las trayectorias laborales de las mujeres tienen en común el hecho de haber trabajado en diversas actividades, desde edades tempranas y durante prácticamente toda la vida. En la mayoría de relatos subyace la influencia de los roles y mandatos de género, que en algunos casos ha condicionado los recorridos y decisiones a nivel laboral. Una de las entrevistadas dice que ‘quieta no ha estado nunca’, esta expresión es representativa de los itinerarios de la mayoría de las mujeres, que señalan que se han movido en distintas actividades y sectores con audacia e iniciativa.

#### **4.1.2. Habilidades y procesos de formación: ‘y uno aprende muchas cosas’**

Las mujeres ponen en juego diversas habilidades, aprendidas tanto en sus experiencias laborales y vitales previas como en la misma feria. Estas competencias se vinculan a diferentes momentos del proceso de feriar: producción, venta, publicidad, etc.



SÁBADO DE FERIA. 2022

En el caso de la producción de artículos que posteriormente se venden en la feria, estas habilidades se construyen a veces en el mundo de la vida cotidiana, traspasando saberes entre diferentes generaciones o por aprendizaje autodidacta:

*“En masa aprendí de mi suegra. Ella era una persona de que no le gustaba enseñarle a nadie. Y queríamos meter manos con mis cuñadas y no. Así que nosotros mirábamos, nada más. Y solamente mirar, bueno, de ahí yo después empecé a hacerlo yo sola, empecé...y así me fui armando” (E5).*

*“Cosía cierres, que mucha gente no sabe cambiarlos. Yo lo aprendí sola” (E4).*

En otros casos las habilidades manuales se adquieren a partir de cursos y talleres y se pone en valor el carácter artesanal de los productos:

*“Yo hice un curso de hacer peluches artesanales, (...) conejitos soft, todo ese tema. y... bueno eso es lo que llevo también a la feria y... me ayudó mucho también hacer eso... los hago yo, son conejitos artesanales a mano, *todo a mano* (...) y bueno entre semana por eso me pongo a hacer, a preparar la mercadería, a hacer los conejitos, *porque lleva su tiempo también* (...), tenés que estar sentada y concentrada haciendo” (E3).*

A pesar de que las mujeres hemos ido ganando terreno en relación al acceso a la educación formal, en algunos casos las entrevistadas relatan cómo sus procesos

educativos/formativos se vieron interrumpidos por diversas circunstancias familiares marcadas nuevamente por la cultura patriarcal y la feminización de los cuidados:

“Porque no me dejaron ir a la secundaria a mí, porque supuestamente mis primas se pusieron de novias, se iban con los profesores y todo, y mi papá no quería que me pasara lo mismo. (...). Entonces bueno me mandaron a computación y la señora de ahí me dijo... porque yo le dije que tenía unas ganas de hacer la secundaria. Ella me dijo que ya era mayor de edad, que yo podía empezar un Cens. (...) Así que lo hice... y fui, averigüé, me anoté, mi papá no quería saber nada al principio, después dije yo me voy a pagar” (E1).

(...) “*Aunque no terminé la secundaria porque se enfermó mi papá y yo era la mayor y tenía que salir a trabajar.* Falleció mi papá cuando yo tenía 18 años. Entonces, yo me tenía que quedar en la casa a veces para cuidar a mis hermanos, porque somos cuatro hermanos (...) Después mi mamá empezó a dejar un poco de trabajo, pues tenía como dos o tres trabajos, planchaba y lavaba en casas de familia. Entonces me fui yo a trabajar para ayudarle a mi mamá” (E4).

En relación a las ventas, las mujeres despliegan estrategias diversas, desde comprar productos de la feria y venderlos en sus puestos de trabajo, dar fiado, hacer una clientela, etc. Otra de las estrategias comerciales es la de bajar los precios, incluso a pesar de las pérdidas que esto puede implicar debido a la inflación:

“Y eso es lo que llevo a la feria... y ahora también en las vacaciones (...) *me fui a trabajar en un galpón de ajo, que hace años no lo hacía (...)* y fui ahí y la verdad que *he llevado mis conejitos* y les ha encantado... *y he llevado todo lo que traía acá a la feria (...)* lo que llevo, un vaso, lo vendo (...) como hago acá en la feria, lo vendía así, pero por eso ahora no estoy viniendo tanto ahora que empezamos nuevamente con la feria a vender, *estoy viniendo más que todo a comprar, porque yo también llevo ropa americana al galpón, me lo compran, (...)* los consigo a buen precio acá, accesible y también lo vendo a un precio accesible a ellos” (E3).

“Tenés que hacerte de una clientela (...). Porque la que te compra una vez y le gustó, te vuelve a comprar!” (E4).

“Y uno aprende muchas cosas, (...) yo por ejemplo *los productos, por ahí no los cobro como los tengo que cobrar en el libro... Los cobro más barato (...)* Para que la gente también pueda comprarlos (...) sí, la gente está muy necesitada hoy en día, todos estamos necesitados, porque ahora con la inflación que hay no se puede” (E2).

“Con los cartelitos no más, venían la gente y me golpeaban. Y las empanadas igual. *Con un cartel afuera.* (...) Si, después fui ampliando, *primero hacía, ponele,*

*seis panes, para probar. Y si veía que me faltaba y que me decía, bueno, mañana me guardás, entonces, hacía más. Y así (...) fui aumentando” (E5).*

Durante la pandemia, la feria debió suspenderse por el aislamiento preventivo, sin embargo, las feriantes generaron estrategias para mantener de alguna manera su funcionamiento y continuar vendiendo sus productos:

*“Sí, bueno las ferias se suspendieron, y después todo era por WhatsApp por los grupos, para vender. (...). Yo, como estoy en diferentes grupos de compra y venta, (...) me pedían algo, entonces iba y con toda la precaución (...) entregábamos” (E2).*

Otra práctica de intercambio comercial que realizan esporádicamente es el trueque entre ellas:

*“Sí, sí, sí, hemos hecho trueque, sí. Por ahí cuando no ha ido mucha gente, entonces hemos hecho trueque entre nosotras” (E2).*

A pesar del contexto económico marcado por la inflación las feriantes plantean que la estrategia comercial de ‘dar fiado’ sigue siendo una opción en la medida que implica una relación de confianza con lxs vecinxs de la zona exenta de especulaciones económicas:

*“Eso de dar fiado sí. porque por ahí yo en la casa, tenerlo guardado... prefiero que esa persona a lo mejor lo ocupe y necesita, por ejemplo para un regalito (...) y yo sé que después me lo va a pagar (...) por ahí mucha gente no te dará fiado ahora porque es cierto eso, yo lo veo. Vos das algo, por ejemplo un esmalte que sale 100 pesos, cuando vas a comprarlo te salió 120 a vos, y vos ya perdiste. Pero bueno vos en su momento lo pagaste. Cosa que hay mucha gente ahora que no lo entiende. Porque dice no recuperas, pero bueno en su momento lo pagaste a eso, bueno yo lo veo así” (E1).*

*“(…) La gente que va a comprar por ahí dice “ah! bueno, guárdemelo!”. Yo se lo doy... ‘Bueno, después me lo pagás’. (...) y por ahí me dicen ‘¿Cómo lo vas a dar si...?’ ... ‘Bueno, si viene con buena intención, va a volver y me lo va a pagar’... y por suerte me lo han pagado (...). No, siempre por lo menos hasta ahora, gracias a Dios, me lo han pagado. Son vecinos, y claro porque siempre van a la feria, entonces uno ya los va conociendo...O capaz que uno no sabe cómo se llaman, pero uno los ve” (E2).*

Por último, se mencionan estrategias para atraer tanto a clientes como a nuevas feriantes, estas acciones también son oportunidades de recreación y disfrute compartido:

*“Y también hacemos las rifas. Algunas veces para que venga más gente hemos hecho rifa, hemos donado nosotros cosas y nos hacemos regalitos con los*

números... Entre las mismas feriantes o sino también a la gente que va, le damos un número y le damos también regalitos” (E2).

Como se ha podido observar, a partir de las narrativas expuestas, las mujeres ponen en juego diversas habilidades aprendidas a lo largo de sus trayectorias y experiencias laborales y vitales. Estas destrezas se adquieren tanto en la vida cotidiana de manera espontánea como mediante cursos y talleres. En sus relatos aparecen diversas habilidades vinculadas a la elaboración de estrategias de comercialización para adaptarse a diferentes contextos y situaciones (pandemia, inflación, crisis económica, etc.).

#### **4.2. LA FERIA COMO UNA EXPERIENCIA DE ECONOMÍA POPULAR**

En este apartado se indaga en la interpretación que las mujeres feriantes realizan sobre los aspectos económicos vinculados a la feria, en este sentido, se destacan los ingresos económicos generados en la feria y qué tipo de gastos permiten cubrir. Asimismo, se profundiza en la construcción de la participación en la feria como una forma de trabajo, la idea de que ‘feriar es trabajar’ es respaldada por las feriantes.



*FERIANTE EN SU PUESTO. 2018*

### 4.2.1. El valor económico de la feria: ‘es una ayuda’

Las feriantes explican la forma en que su participación en la feria incide en su economía familiar a partir de los ingresos obtenidos por la venta de sus productos y las oportunidades de adquirir productos a buen precio. En algunos casos este aporte es significativo y en otros es menos relevante. La feria genera un circuito de intercambios que opera fuera de la lógica tradicional del mercado, donde se crean dinámicas propias de la economía alternativa: economía circular y reutilización de productos, ajuste de los precios con el propósito de hacerlos accesibles a las posibilidades económicas de lxs vecinxs e intercambios basados en la reciprocidad y la solidaridad.

En este sentido, en el siguiente relato se destaca la importancia de conseguir productos de indumentaria o materiales escolares a un costo mucho menor del existente en los comercios habituales:

“Obviamente que le favorece también en el tema monetario, o sea económico, porque es donde uno puede conseguir por ejemplo (...) ahora con la situación económica que estamos viviendo con la inflación, uno viene acá, conseguís unas zapatillas a la mitad del... mucho menos de la mitad del precio que lo conseguís en el centro (...) *y así ambos nos ayudamos económicamente, nos hemos ayudado mucho con eso. A mí también me ha servido*, yo que tengo niños, he conseguido cosas, camperas, cosas para la escuela, también viste, porque también traen útiles la gente acá, traen materiales de escolaridad y los conseguís a buen precio también, *eso nos ha ayudado mucho* (...) hay diferencia, sí! *vos acá conseguís hasta la mitad de precio*, o una ropa por ejemplo de feria americana lo conseguís a buen precio, en buen estado y te ayuda” (E3).

Lo obtenido en la feria sirve para complementar el ingreso principal del hogar y ayuda a afrontar fundamentalmente los gastos diarios o semanales vinculados a la alimentación del grupo familiar:

“Empecé porque era una ayuda para nosotros, porque el único sueldo acá es el de mi marido y por ahí no llegábamos y ya era comer lo mismo, directamente no llegaba con la comida... así que eso fue, darle una mano y para comprar, era más así conseguir la ropa todo, pero más que todo por eso por la ayuda para que entre más en la casa (...) porque a veces quedábamos secos, pagando todo quedábamos secos” (E1).

“Es una ayuda para el bolsillo de mi marido también, (...) para tratar de ayudar nosotras también un poco” (E3).

“Y mayormente la ocupo para la comida (...) con lo que sé ganar, la ocupo para la comida. Ya la ropa y todo eso no, no. Mayormente, por más que compro en la feria, a veces la ropa nueva no” (E6).

“Me servía de muchísimo, porque por lo menos yo para tirar la semana, sacaba y yo sabía que un sábado iba y yo sabía que iba a vender todo, porque a mí me compraban todas. Y sabía que con eso yo podía tirar la semana. Claro, sí, sí, para hacer las cosas diarias digamos de la comida, me alcanzaba para comprar la bolsa de harina para seguir elaborando (...) Y cuando se cortó con la pandemia ahí me costó volver de vuelta un montón, porque es volver a recuperar todo de nuevo, empecé a hacer acá para poder recuperar y bueno cuando cobraba, si me sobraba iba y compraba una bolsa de harina. Y ahí empecé otra vez de vuelta” (E5).

“(...) Como *había que ayudar a la economía*, me puse a coser también” (E4).

En algún caso lo que se obtiene en la feria no implica un aporte significativo a la economía doméstica debido a que se percibe algún tipo de ingreso que alcanza para cubrir las necesidades, aunque también circunstancialmente permite hacer frente a algún gasto extra o darse algún gusto:

“No, es satisfacción, porque en realidad tengo mis sueldos de jubilada y bueno, a mí sola me alcanza. Sí, cobro la pensión de mi marido ahora y tengo la jubilación de ama de casa” (E4).

“Sí, es una ayuda. *Por supuesto, no vas a comer todo el mes con lo de la feria, pero es una ayuda*, sí, sí, sí, sí. Porque ponele que vaya el día sábado, para el día domingo tengo la plata para la comida, un ejemplo. Así que... o *para ese sábado comprar algo con las chicas, digamos, pedimos algo, un delivery, o sea un mimo para nosotras*” (E2).

En este último caso se destaca la posibilidad de ‘darse un gusto con las chicas’ con el dinero que se obtiene con las ventas de la feria, poniendo en valor el ocio y el placer compartido. Aspectos vitales, generalmente relegados en las mujeres por su condición de género y subalternidad.

En este sentido, algunas participantes no enfatizan tanto lo que les reporta económicamente a ellas, pero sí destacan lo que implica para otras compañeras y la dimensión social y solidaria entre las mujeres de la feria:

“Más que nada es una ayuda para cuando no tengo plata. Hay veces que me ayuda, me salva, por lo menos. Pero me motiva ir a ver mujeres que están haciendo lo mismo que yo. O sea, que están en lo mismo. Que tienen que llevar el pan a la casa y bueno por lo menos la salva. O si no ir a comprar también cosas” (E6).

*“La feria ha aportado mucho, mucho, porque hay mucha gente que ha tenido mucha ropa, guardada, a lo mejor ropa que les quedó chica o no han podido o ropa que no usaron, ha sido para mucha ayuda de mucha gente, que en realidad debería venir mucha más gente de la que hay” (E5).*

*“Me parece que sí, porque hay gente que no tiene de ahí del barrio para ir a comprar una ropa al centro que está carísima y de eso le ayuda, le ayuda a la gente misma del barrio” (E6).*

Por último, las mujeres analizan de manera crítica la situación económica del país y, justamente en ese contexto, cuestionan la pretensión de relocalizar la feria en espacios privados que implican un pago por el uso de los puestos:

*“Cerrarlas, cerrarlas completamente, que lo querían hacer privado, que agarremos un lugar, alquilar un lugar, pero a ver... no está como para agarrar un lugar que nos alquilen, ¿si cuánto ganamos ahí? no ganamos la millonaria, ¿me entendés? para tratar de pagar un puesto... nooo (...) querían que no fuera público” (E3).*

*“Porque la gente necesita ahora, necesita mucho. Si se acomodara la situación, la economía, yo pienso que ya para todos sería mejor. Y bueno, la gente que iría ahí ya sería por gusto, porque ya se arregló la economía. Pero ahora no, ahora no está arreglada. Y si nos corren y nos quieren cobrar, no va a poder seguir” (E4).*

*“Vienen a comprar. Sí, porque hay muchas personas que yo conozco, y vienen a comprar. Sí, es una ayuda para todos, ahora en estos momentos, más todavía porque ahora no puedes ir a comprarte un par de zapatillas porque te sale cincuenta, sesenta, (...) sesenta mil digamos... Sesenta mil, de cincuenta mil a sesenta mil pesos un par de zapatillas de marca. ¿quién se gasta eso para ir a comprar? ¿quién lo tiene? porque no hay un sueldo para eso. Entonces la gente busca a lo que pueda, una zapatilla que a lo mejor a una persona le quedó chica y están nuevas, te las venden a cinco mil pesos, entonces es mucha la diferencia, que a la gente le ayuda” (E5).*

Las mujeres, en general, evalúan positivamente su participación en la feria y el aporte que implica para las economías familiares, ya que supone un aporte adicional al ingreso principal del hogar que es utilizado generalmente para cubrir gastos de alimentación. En los casos en que señalan que lo obtenido en la feria no repercute sustancialmente en sus ingresos, sí reconocen y valoran el hecho de que para otras compañeras resulta un aporte significativo.

#### 4.2.2. La feria como espacio de trabajo: ‘feriar es trabajar’

La feria se percibe como un espacio de trabajo, se plantea como ‘la única fuente de trabajo que podemos hacer nosotras’. Las feriantes presentan su actividad como un trabajo y resumen esta interpretación a partir de la frase ‘feriar es trabajar’, consigna que surge a partir de la amenaza de prohibición de las ferias en los espacios públicos (que se abordará en el capítulo seis):

“Porque la verdad que a muchas personas les ayudaba (...) ellos llevaban el plato de comida con esto de la feria (...) imagínate era como cerrarle una fuente de trabajo, porque como digo yo, también feriar es trabajar, y teníamos que trabajar” (E3).

La feria representa para las mujeres la única forma posible de trabajo, ya que muchas de ellas están excluidas del mercado de trabajo formal y/o no tienen posibilidades de acceder a empleos en relación de dependencia por diversos motivos, sea por condiciones de salud, situaciones familiares o por no contar con las credenciales educativas requeridas. Al mismo tiempo esta actividad les permite salir del espacio doméstico y trabajar de forma independiente con horarios flexibles:

“Se nos iba a terminar la única fuente de trabajo que podemos hacer nosotras, yo por ejemplo si no puedo feriar más, ya me tengo que quedar en la casa encerrada, porque no puedo hacer más nada, o sea no tengo otra forma de poder ayudar (...) y además independientemente” (E1).

El siguiente fragmento cuestiona la representación negativa de la economía popular construida por las autoridades municipales. Esta imagen vincula las ferias a nociones de ilegalidad e informalidad y, por tanto, criminaliza a sus protagonistas. Al mismo tiempo, esta mirada niega el hecho de que la economía popular forma parte de las estrategias de los sectores populares para hacer frente al aumento de la pobreza, el desempleo, la precarización laboral y la inflación:

*“Porque no nos dejan trabajar, porque feriar es trabajar. No nos dejan trabajar, ellos siempre ponen un palo en la rueda (...) no es como ellos dicen que nosotros cobramos los puestos, que vendemos cosas robadas, por ejemplo, en nuestra feria no, eso no pasa. En la feria de Jesús Nazareno eso no pasa, así que no sé. Pero es eso, la situación de cómo está ahora el país, que no nos dejen ir a feriar, a trabajar. Porque ellos se creen que a lo mejor no sé, vamos a tomar mate no más, pero en realidad estamos trabajando. Así que eso, por eso es la bronca de decir por qué, impotencia de que no nos dejen hacer lo que nosotros queremos” (E1).*

*“Porque para mí era un trabajo y una distracción también. Y porque me gustaba hacer lo que hacía. Y me gustaba que me lo compraran” (E4).*

*“Un trabajo, un trabajo que ayuda, ayuda. No te voy a decir uh te ayuda a pagar todo, pero si te ayuda para comer por lo menos, sí ayuda” (E5).*

De los testimonios de las mujeres surge con claridad la valoración que realizan del hecho de participar en la feria como una forma de trabajo que les permite contribuir al ingreso principal del hogar y que es una alternativa digna y accesible para ellas para generar un ingreso económico.

### **4.3. TEJIENDO UNA ECONOMÍA POPULAR Y FEMINISTA**

Cuando las mujeres entrevistadas hablan de sus trayectorias laborales se observan vinculaciones con el mundo del trabajo, desde inicios muy tempranos en actividades económicas y laborales familiares hasta diversos tipos de trabajos esporádicos, temporales y/o precarios. La discontinuidad en el mundo laboral se expresa en las entradas y salidas del mundo laboral vinculadas a múltiples motivos familiares marcados por los roles de género.

Por otra parte, la forma en que se adquieren habilidades aplicables al mundo del trabajo es variable. En la mayoría de los casos estas se aprenden en el mundo de la vida cotidiana a partir de la propia práctica y experiencia y están vinculadas a los roles de género socialmente construidos, como cocinar, cuidar personas, realizar tareas de limpieza, etc. Excepcionalmente estas habilidades se desarrollan a partir de procesos formativos, mediante cursos o talleres.

Las feriantes despliegan una serie de competencias que son fundamentales antes, durante y después de participar en la feria. Desde la fabricación de los productos hasta las estrategias de venta, publicidad y difusión, ellas toman decisiones comerciales estratégicas en todo momento. Manejar el dinero, determinar precios, ofrecer ventas en cuotas o ‘dar fiado’ son aspectos cruciales, especialmente considerando la inflación y la desvalorización del dinero.

Desde el punto de vista económico, las mujeres perciben que su participación en la feria supone la posibilidad de realizar una contribución a la economía familiar, sobre todo para hacer frente a gastos relacionados a la alimentación. Ellas definen su actividad como un trabajo que debe ser reconocido como tal, sobre todo teniendo en cuenta que por variadas razones se les dificulta el acceso a otras actividades laborales. En este sentido afirman que ‘feriar es trabajar’ y cuestionan el intento de la municipalidad de

Guaymallén de prohibir la realización de ferias populares en el espacio público. La defensa de la feria como fuente de trabajo ha sido un evento que las ha fortalecido no sólo como sujetas económicas, sino también como sujetas políticas, como veremos en el capítulo seis.

La feria, en su desarrollo, se enmarca en las estrategias adoptadas por los sectores populares para hacer frente a las recurrentes crisis económicas, siendo la más significativa la ocurrida en 2001, que llevó a la práctica del trueque, de la cual participaron algunas de las mujeres entrevistadas.

La pandemia y el aislamiento social afectaron significativamente la actividad económica de las ferias al interrumpirse el circuito de compra-venta en el espacio público. A pesar de ello, las feriantes buscaron soluciones y adoptaron nuevas estrategias para seguir vendiendo, como utilizar grupos de WhatsApp para comercializar sus productos.

Las mujeres señalan unas 'ganancias' que no son de orden económico sino simbólico, en este sentido, feriar implica construir vínculos de amistad con otras mujeres, romper el aislamiento y 'salir de la casa' para relacionarse con vecinxs, como se verá con más detalle en el siguiente capítulo.

# CAPÍTULO 5

## CONSTRUYENDO ORGANIZACIÓN POPULAR COMUNITARIA

La feria como organización que forma parte de una propuesta económica, comunitaria y política más amplia, encuadrada en la economía popular y feminista, pretende ser un espacio de encuentro y creación de redes solidarias comunitarias. Se trata de un lugar de encuentro en el espacio público que permite generar vínculos, conversaciones, escucha y apoyo, tanto entre las mujeres que participan como entre lxs vecinxs que se acercan a comprar y/o pasear. En este capítulo se indaga en la forma en que las mujeres perciben los cambios y/o mejoras en la trama comunitaria y en la construcción de redes de apoyo y solidaridad entre mujeres.

Para ello, en primer lugar, se analiza la construcción y fortalecimiento de los lazos comunitarios y solidarios a partir de la feria. Esta se presenta en los relatos de las feriantes como un espacio para socializar y conocer vecinxs, romper con el aislamiento de la vida privada doméstica, compartir afectos y emociones, e incluso para promover y hasta recuperar la salud y el bienestar. En segundo lugar, se explican aspectos vinculados a la organización de la feria y cómo las mujeres participan en diversas instancias y/o actividades vinculadas a lo comunitario. También se abordan las experiencias previas de trabajo comunitario de algunas feriantes. En tercer lugar, se recogen los principales hallazgos de las secciones anteriores y se realiza una reflexión general sobre la forma en que la feria contribuye a la construcción de redes comunitarias y solidarias.

### 5.1. CONSTRUCCIÓN Y FORTALECIMIENTO DE LOS LAZOS COMUNITARIOS

En este apartado se abordan las percepciones de las mujeres sobre la feria como un espacio que posibilita la construcción y el fortalecimiento de vínculos comunitarios. En este sentido, la feria es experimentada por ellas como un espacio que permite la socialización, el encuentro, el intercambio y, al mismo tiempo, promueve la salud y el bienestar.

### 5.1.1. Un espacio para socializar: ‘a mí me cambió la vida’

En los relatos de las feriantes se puede observar que la feria significa mucho más que un espacio de intercambio material de productos. ‘Me hice amiga de nuevas vecinas’, ‘compartir un momento con las chicas’, ‘alegría’, ‘compañerismo’, ‘me ha hecho bien’, son algunas de las frases donde se dejan entrever aspectos simbólicos que ellas expresan sobre su participación en esta experiencia. La feria se constituye para ellas como un espacio de construcción de vínculos comunitarios, de encuentro con vecinxs, de disfrute compartido.

“A veces no vendo viste?, pero vengo más a estar también, para compartir un momento con las chicas (...) a pasar una tarde agradable. Porque a veces no vendo nada y a veces me llevo todo y no vendo nada, pero yo vengo a compartir ese momento que me gusta (...) conversar con las chicas ahí, y me gusta, me gusta y también la buena onda que le ponen también las chicas, con la música y a mí me gusta porque soy muy divertida, me encanta, eso... vengo más a socializar que otra cosa (...) y eso... compartir una linda tarde con ustedes” (E3).

A su vez, también se destaca la construcción de vínculos con feriantes que provienen de otros distritos de Guaymallén, lo que permite ampliar el entramado de relaciones sociales que se tejen:

“Muchísima gente he conocido (...) porque antes bueno, conocía gente pero más que todo cuando vendía en los Átomos así, más a los clientes por ahí, nada más. En cambio ahora es como que conocemos gente de varios barrios, hay gente que no son de acá del barrio, *hay gente que viene de Villa Nueva (...) que no son de acá de la comunidad de Jesús Nazareno, entonces se hacen lazos más largos* digamos, con gente de otra parte, pero sí, más sociable...” (E1).

Una de las participantes recrea el momento en que inicia su participación en la feria y señala las motivaciones que la impulsaron a sumarse y permanecer en la feria:

“Sabés que no me acuerdo quién me dijo, pero alguien de acá del barrio fue, que me dijo que allá se armaba una feria. Y bueno, me arrimé, fui a ver cómo era. Vi que era chica todavía, pero *me entusiasmé*. Así que fui al segundo sábado. Así fue. *A mí me gusta, me gusta porque una, que me distraigo, otra que, bueno, es una satisfacción para uno, para mí por lo menos, vender algo de lo que hago.* (...) Y *así como yo, habrá otras personas también que se han sentido convocadas*, digamos. Que (...) se sienten bien estando ahí. A lo mejor tampoco es para vender mucho, ¿viste? Pero es un rato en compañía” (E4).

La misma feriante señala cómo el hecho de participar en la feria ha influido en su carácter y la ha vuelto ‘más sociable’:

“Y con la feria me sentía más sociable, porque antes era muy, muy seriosa, muy cara de queso, ¿viste?. Porque he sido muy seria desde chica, desde chica he sido así, ya te digo, un queso. No me reía y era poco conversadora. Ahora estoy super conversadora. Me sacó, la feria me sacó, me sacó lo que tenía dentro. Porque hasta que estaba mi marido, no es porque él me prohibiera que hablara, viste, pero yo era así. Sí, sí. Ahora, como quiero distraerme de todas formas, hablo (...) Quien me conoció antes y me estuviese hablando, escuchando ahora, no podría creer que soy la... Porque no conversaba yo. (...) No ves que llego a veces sonriendo y las saludo a ustedes (...) Yo jamás he hecho eso. Cambió un poco mi carácter. Sigo siendo seria, pero ya me río un poquito más” (E4).

Otra de las mujeres señala que participar en la feria le genera mucho entusiasmo por el simple hecho de ‘estar ahí con gente’:

*“Me pongo ansiosa el día sábado con la hora, como para ir, y me acuesto un ratito antes de ir y ya ni duermo, o sea me tiro un rato en la cama y después ya me voy... y me gusta estar con la gente, que venga o mire, si no vendo nada no importa pero es el asunto estar ahí con la gente, ver la gente que va y mira (...) y me hace bien eso por lo menos”* (E2).

La feria se presenta como un espacio de encuentro y distracción y a la vez es una oportunidad de salir del aislamiento de la casa y la vida doméstica, conocer gente, hacer nuevas amistades y socializar. Es un rato de compañía en el que se puede romper con la soledad.

“Sí, salía también pero bueno era otra cosa porque (...) iba a vender nada más, viste? pero ahora no, *ya es vender y estar ahí con la gente*, (...) bueno ver vida digamos, *no estar encerrada en la casa...* porque no soy de mucho salir tampoco, así que... más voy al trabajo y vengo y... el fin de semana... muy raro que salga... a no ser que tenga un cumpleaños pero si no, no” (E2).

*“Alegría. Sí, alegría.* Es que antes era estar en la casa, escuela, casa, escuela, *y como que alegría, qué sé yo, compañerismo* (...) para mí ha sido, eh no sé, tiene que haber una palabra.. pero sí, es totalmente que *me cambió la vida, a mí me cambió la vida.* Bueno que las conocí a las chicas, bueno aparte la feria, *las nuevas feriantes, me hice amiga de nuevas vecinas*” (E1).

“Me enseñó a socializar con muchas personas de distintas edades. La feria, claro, *me enseñó a socializar con gente, con personas más grandes* que yo. Cosa que no tenía en los otros trabajos. Sí, sí, sí. Sí, he conocido bastantes personas” (E6).

Frente al individualismo y la competencia presentes en las dinámicas sociales actuales, las feriantes generan otras maneras de encontrarse con otros, a partir de la amabilidad, la solidaridad y el poniendo en valor la apertura del espacio de la feria con quien quiera acercarse a vender:

“En la feria puede venir cualquiera puede participar en la feria, viste, las invitamos y bueno *son bienvenidas las que quieran venir (...)* y somos personas, somos las chicas que estamos ahí encargadas todo, están siempre atentas (...) en *ofrecerles un lugarcito, (...)* si quiere una mesita, siempre con la buena onda y el amor que las chicas organizadoras siempre están con su corazón abierto (...) con su solidaridad (...) y eso también es bueno. A mí por lo menos me gusta” (E3).

Para las mujeres la participación en la feria constituye un espacio de encuentro y sociabilidad que les permite compartir con otras personas y, al mismo tiempo, salir del espacio doméstico y entrar al espacio comunitario donde se experimenta la alegría de los vínculos de compañerismo y solidaridad.

### **5.1.2. Un espacio para sanar: ‘la feria me ha hecho bien’**

La feria, en consecuencia, representa tanto para las feriantes como para las vecinas y quienes se acercan a comprar, no sólo un espacio de comercialización, donde se encuentran productos a un precio más accesible que en el mercado, sino también un espacio de encuentro que promueve la salud y el bienestar. En sus relatos se observa que las participantes perciben mejoras en la salud a través de la ampliación de la vida social, por el hecho de salir de la casa, romper el aislamiento de la vida privada, interactuar con lxs vecinxs, divertirse y entretenerse. Así, habitar el espacio público-comunitario resulta en cierto sentido terapéutico para las participantes.

“Acá en la feria he conocido personas, vecinos también de la feria, cercanos, por ejemplo *yo conocí a una persona que viene a la feria, (...) ella ha atravesado un momento (...) que estaba enferma, que tenía pánico, de no salir, todo eso (...)* y ella empezó, el médico le había dicho que ella se tiene que relacionar con gente, que salga de su casa (...) y ella empezó a venir a la feria ... y *ella nos cuenta que a ella le hizo muy bien esto, para despejarse la mente, dice: ‘A mí me ayudó mucho la feria’,* y yo creo que varias personas así, que por ahí estaban encerradas, o tenían problemas de salud y el médico les aconseja vayan, y vayan a un lugar donde se sientan bien y *varias personas han venido así a la feria, para despejarse y, bueno, es donde uno se siente cómodo, se siente bien,* y les ayudó mucho también a la gente” (E3).

“*El motivo es salir un poco dentro de mi casa, conocer gente, estar con las chicas, con ustedes, con las demás compañeras (...)* mientras vendés también tenés una alegría, que charlás, que bailás que.... ¿Viste? Ya es otra cosa, o sea, es *como que más emotivo, digamos*” (E5).

La feria es identificada en los relatos como un espacio de diálogo y escucha donde se pueden expresar afectos y emociones, un espacio para encontrarse con otras, superar el encierro, la depresión y elaborar procesos de duelos:

*“Sentarme con ella y hablar tanto y se desahogó muchísimo y ahí te das cuenta que hay personas que están más mal que uno y que en el sentido..., no económicamente, ojo, sino espiritualmente, o sea afectivamente (...) por eso hay más gente que a lo mejor no necesita vender, pero hay gente que necesita despejarse, hablar con alguien” (E1).*

*“Desde que falleció mi marido, hace tres años, que me animé a ir porque me sentía (...) muy muy muy mal, tenía que salir (...) Salir un poco del encierro porque estaba muy encerrada. Pasé como casi, casi el año encerrada, no quería salir, no iba a ningún lado. Estaba acá sola porque no quería estar con nadie tampoco. (...) Aparte empezó la pandemia, así que todo se juntó” (E4).*

*“(...) a mí me ha hecho re bien porque me despejo un montón cuando yo voy. A mí me agrada ir a hablar con las feriantes y todo eso es una cosa que a mí me gusta. Me ha hecho bien” (E6).*

*“Sí, me enteré que estaba la feria y la verdad que no me acuerdo con quién hablé, con alguna de las chicas y ahí comencé a ir a la feria, así que me gustó, así que empecé a ir, y también para distraerme. (...) me gustó el ambiente, aparte las chicas son muy compañeras, así que no, me gustó muchísimo (...) siempre me gustó vender, así que fui a probar y a ver y me gustó y después que fallece mi marido más para un distraerme, más para estar con la gente (...) para no estar tanto en la casa” (E2).*

En los relatos se señala que la feria es un espacio amplio en cuanto a las motivaciones para participar y en los niveles socioeconómicos de las participantes, ya que algunas de ellas no tienen una motivación económica primordial, sino que priorizan el encuentro y el vínculo:

*“Hay muchas clases sociales también que van a la feria, no solamente el que necesita. O sea también está el que va porque se distrae, el que va porque necesita el sábado. (...) a lo mejor no podés vender un sábado o qué sé yo, pero por lo menos te podés reunir” (E1).*

La feria se constituye como un espacio comunitario de socialización no sólo para las feriantes sino también para lxs vecinxs que van a comprar y/o a pasear y conversar:

*“He visto a varias mujeres que están todas las horas que estamos nosotras (...) yo las veo ahí que están, van y vienen. Para mí que también lo hacen para salir de su casa, porque las veo que andan puesto en puesto, se ponen a conversar, así que las veo siempre a varias mujeres. Otras que vienen compran y se van. Pero a varias he visto que se quedan toda la tarde, o sea, les gusta estar” (E2).*

En el transcurso de las entrevistas se plantea el tema de la pandemia y cómo ésta impactó en la continuidad de la feria, la angustia por la falta de contacto con el exterior y el impacto en la salud mental. También recuerdan con mucha emoción el reencuentro:

“Claro, volvimos, retomar nuevamente en la feria y bueno *ahí nos volvimos a encontrar con las chicas y a darnos ese abrazo* (...) que siempre cuando llegamos... ahhh a los abrazos ¿viste? que ahí ese tiempo no lo podíamos hacer (...) y volvimos a juntarnos también con las chicas, con la feria. A abrazarnos así y a bailar, viste, a dar besitos, abrazos” (E3).

“Y íbamos, íbamos, te acordás que usábamos el barbijo. Claro, porque también estuvo suspendida la feria, mucho tiempo. Creo que se empezó en septiembre, octubre, por ahí empezó, bueno, ahí empecé yo a ir otra vez (E4).

“Bueno, en tema pandemia fue muy triste (...) se cortó la feria, yo en mi casa seguía trabajando. (...) ya empezaron a salir un poco la gente a la calle, que ya empezaron otra vez con la feria, de a poquito, *bueno empezamos otra vez a la feria, con barbijo con todas* (...) los cuidados y empezamos a seguir trabajando. Gracias a Dios que esto pasó, y que *fue un trago muy amargo, muy amargo porque se cortaron muchas cosas, uno vivía encerrada, no sabías qué días vivías, no sabías...andabas todo el día con los pelos atados en chancletas, a ver, que te vas a cambiar para salir a dónde?*” (E5).

A partir de estas narrativas, puede observarse que la feria, además de ser un espacio para socializar, representa para las feriantes una posibilidad de aliviar malestares personales y mejorar el bienestar emocional y mental a partir de romper con el aislamiento y relacionarse con otras mujeres con las que pueden conversar y compartir sus vivencias.

## 5.2. LA ORGANIZACIÓN DE LA FERIA

En este apartado se aborda la forma en que las mujeres perciben su participación en los aspectos organizativos, tanto los vinculados con la propia feria como los asociados a los eventos festivos y lúdicos que se realizan en la comunidad.

### 5.2.1. Aspectos organizativos de la feria: ‘entre todas decidimos’

En relación a los aspectos vinculados con la organización de la feria, los relatos de las mujeres señalan que los procesos de toma de decisiones se realizan de manera colectiva, en el espacio de las reuniones que se realizan mensual o quincenalmente entre quienes participan más activamente en la organización de la feria y son parte de la organización ‘Soy Nosotras’. Así explican las feriantes la forma en que se toman de decisiones y se resuelven los aspectos logísticos:

“En ese sentido *lo organizamos todas* (...) porque nos juntamos acá con las chicas y *entre todas decidimos* qué es lo que vamos a hacer, hacemos una reunión, nos juntamos todas y empezamos a decir bueno quién está de acuerdo hacer este día, o tal hora” (E3).

“*Y nosotras decidimos ... o sea todas nosotras en reuniones*. Las chicas somos las organizadoras de la feria, o sea son las chicas de ‘Soy Nosotras’, somos las chicas que vamos todos los sábados a la feria, las feriantes, todas somos que decidimos, las que vamos a las reuniones” (...). En el salón comunitario del barrio, ahí se deciden. (...) *Vamos las que siempre vamos, o sea las que siempre vamos a feriar*. Y eso que siempre las invitamos a las feriantes, pero no, no sé porque no van” (E1).

“En realidad *siempre se hace por votación*, siempre ahí en la feria hacemos por votación, levantamos la mano y vemos a ver quién...” (E1).

La feria se realiza tres veces al mes, eventualmente se agrega otro día respondiendo a los planteos de algunas participantes que necesitan sumar un día de feria para obtener más ingresos.

“Porque habíamos quedado tres veces al mes, y algunos mes, algunas chicas no llegan con la plata, dicen si quieren ir otro sábado, entonces algunas dicen que sí y otras que no, entonces las que quieran apoyar a esa persona se la apoya, entonces ahí vamos y feriamos” (E2).

También mencionan el rol de la organización ‘Soy Nosotras’ en aspectos vinculados a la difusión y comunicación de la feria, a las que habitualmente mencionan como ‘las chicas’:

(...) “bueno se organizan las chicas que forman el grupo ‘Soy Nosotras’ (...) y bueno van poniendo carteles en el WhatsApp para decir tal día se hace y a qué hora y así (...) nos vamos organizando digamos con el movimiento que ustedes hacen, digamos, en informaciones” (E5).

En la feria los puestos no se cobran, sólo se solicita una colaboración voluntaria para retribuir a un vecino que comparte la electricidad de su casa para poder poner música o desarrollar otras actividades como el micrófono abierto. En sus relatos, ellas resaltan el hecho de que la feria se realice en el espacio público como un aspecto positivo ya que facilita que quienes no vendieron o vendieron poco puedan continuar participando sin que les implique un gasto:

“*Los puestos no se cobran*, cada una, por ejemplo cuando hay más de veinte puestos o veinticinco puestos, que a veces se ha llegado, eeh... *se cobra nada más que el que quiera colaborar*, porque por el tema del parlante, por el tema de que... la música, que hay que pedirle luz a un vecino, porque ahí no hay.

Entonces nada más que eso, *una colaboración nada más, no se cobran los puestos*" (E5).

"Yo, para mí, lo veo bien porque en otro lugar habría que pagar puestos y muchas veces la gente no tiene o no gana o no saca en el momento de vender para pagar el puesto. Entonces ahí es más accesible para que la gente que no puede o no tiene la plata para el lugar o a veces no poder ir porque no tenés la plata para el puesto. Es complicado. Entonces es más accesible que esté en una plaza" (E6).

En relación a la localización de la feria, una feriante comenta que no siempre se ha hecho en el mismo lugar. Aunque siempre se ha realizado en espacios públicos, se ha ido moviendo por diferentes zonas del distrito, teniendo en cuenta la mayor circulación de personas y la posible concurrencia a la feria, así como el estado de conservación del lugar:

"Sí. En una oportunidad estábamos sábado por medio acá y sábado por medio en la placita de la 9 de julio. Pero la placita de la 9 de julio ya se echó a perder, está todo roto, no se puede ir (...) Y después en la Curupaytí, en el descampado ese que hay, no es descampado, sino... de las vías, que ahí también hemos estado. Después, en una vereda de una compañera que está en por Elpidio González., también (...) Y me parece que acá, que en la feria de acá de la placita, de acá de la Virgen, porque tiene cuatro entradas digamos, tiene más idas y venidas de gente" (E5).

"Me parece que está bien ubicado el lugar. Sí. (...) me parece que se mueve más a donde está ahora, en la Virgen" (E6).

En cuanto a la difusión de la feria, ellas mencionan varios canales para publicitarla:

"Hemos hecho flyer y también ha pasado el altoparlante, pero más que todo también las chicas hacen los flyers para poder pasarnos entre nosotras y poder difundir por el teléfono, por el celular, de boca a boca o por celular" (E1).

A partir de la pandemia se habilitó un grupo de WhatsApp para que las feriantes pudieran continuar comercializando los productos cuando la feria debió suspenderse. Actualmente este grupo sigue funcionando para difundir la feria y los productos de las feriantes:

"Sí, porque yo estoy en el grupo y cuando pasan la información, o sea, estoy atenta, claro. Los días que la hacen, los días que no la hacen" (E6).

Por último, algunas mujeres hacen referencia a la continuidad en la participación en la feria, a la que tratan de asistir regularmente, salvo que existan razones laborales o de otro tipo que lo impidan:

“Yo siempre estoy acá, aunque me pierda a veces, no mucho tiempo, pero a veces *no sé venir por problemas de trabajo*, a veces hago cosas, pero aparezco, siempre estoy, viste? y eso...” (E3).

“Directamente cuando hablamos y dije que para mí ver era muy fin de mes, y que el sábado pasado también dijeron que iban a ir el otro sábado y la mayoría de las que dijeron que iban a ir, no fueron. porque *dicen que van y van, pero fuimos re poquitas el sábado. Entonces, además no había pasada de gente, no había gente, entonces viste yo preferí con el calor y todo...*” (E1).

“Si, *voy todos los sábados. muy raro que falte*, a no ser que esté descompuesta o tenga algún cumpleaños, algo así, sino no falto. No soy de faltar mucho, así que voy siempre” (E2).

En las narrativas precedentes se observa el compromiso de las mujeres con todo lo vinculado a la organización de la feria, en este sentido explican cómo se toman las decisiones de manera consensuada, de qué manera se realiza la difusión de las actividades, las diferentes localizaciones que ha tenido la feria, entre otras cuestiones logísticas.

### **5.2.2. La feria como un espacio festivo: ‘trabajamos todas a la par’**

Además de la feria se organizan eventos festivos en y para la comunidad de Jesús Nazareno, como la celebración del día de las infancias, los carnavales, festivales de música y pintura de murales colaborativos. Estos encuentros permiten compartir momentos de ocio, alegría y celebración entre lxs vecinxs de la zona, como puede apreciarse en el registro fotográfico que acompaña los relatos.



*FESTEJO DEL DÍA DE LAS INFANCIAS. 2019*

Llevar adelante estos eventos es posible gracias a la organización y el trabajo conjunto de las participantes, que involucra tareas de planificación, ejecución y gestión.

“El festival es hermoso porque las chicas invitan a bandas no? A grupos de chicas que tocan, que están empezando ellas con su grupo de orquesta. Y bueno también traen magos. ...o sea mirá la organización no solamente organizamos lo que es la feria, también organizamos lo que es por día del niño viste? Hacemos también un evento para que los niños también vengan y festejen su día (...) En hacerles un chocolatito, hacer los juegos, traer payasos, eso también organizamos nosotras acá las mujeres, porque estamos en todas, y para eso se hace la reunión, para ver qué vamos a hacer. Y entre todas traemos siempre un poquito para que eso se pueda hacer, para que venga un niño y se vaya contento y alegre, y nosotras, agarramos y nos vestimos, bueno yo en mi caso que me gusta vestirme de payasa, y todas nos pintamos y nos ponemos algo de payasita (...) es un evento muy bonito lo que se vive el día del niño también. Empezamos a poner música, a hacer juegos y todo eso se organiza así, en las reuniones que hacemos con las chicas” (E3).



MURAL COLABORATIVO REALIZADO CON LA AYUDA DE LA MURALISTA ANA CLARA PICCO, EN EL MARCO DEL FESTIVAL NAZARENO FLORECE (PRIMERA EDICIÓN). 2021

Las mujeres disfrutaban participando en los aspectos logísticos de estos eventos y destacan el hecho de que no sólo intervienen en la organización de la feria, sino también en la generación de espacios de encuentro y celebración comunitarias:

“Los festejos del día del niño (...) el primer festejo que se hizo de la feria, fue en la plaza 9 de julio, que fue hermoso, *fue muy lindo, porque trabajamos todas a la par, se hizo un festejo muy lindo, todas colaboramos* (...) bueno después fue cuando el otro festejo no lo pudimos hacer por el tema de la pandemia (...) Un festejo que hicimos en el playón del Goyena, me acuerdo (...) Diciembre, que hacía un calor... que fue cuando se pintó la pared, cuando se hizo ese cuadro en la pared, ese festejo también estuvo re lindo, muy lindo” (E5).



FESTEJO DEL DÍA DE LAS INFANCIAS EN EL SALÓN COMUNITARIO BARRIO LOS PINOS. TALLER DE MAGIA. 2023

“A veces también en la feria hacemos sorteos, cuando es día de la madre (...) para las que están participando ahí, es muy bonito, muy bonito todo lo que se hace, sí” (E3).

“Hemos hecho talleres (...) festejo del día del niño, días de carnavales, ¿qué más han hecho las chicas? y nosotras hemos estado haciendo... y los festivales, los festivales (...) hemos hecho fiestas también para el día de las madres, para el día del niño *hemos hecho festejos muy lindos* (...) tenemos los festejos de fin de año, bueno los festejos cuando nos juntamos para los cumpleaños” (E1).

“También hacemos, organizamos la fiesta de despedida, el festival lo hacemos una vez al año, que es a fin de año y hacemos un festival muy bonito con las chicas y bueno...” (E3).



*MURAL COLABORATIVO REALIZADO CON LA AYUDA DE LA MURALISTA VICTORIA BARRERA, EN EL MARCO DEL FESTIVAL NAZARENO FLORECE (SEGUNDA EDICIÓN). 2022*

Como puede apreciarse en las fotografías precedentes la creación de murales colaborativos es una actividad que permite fortalecer la conciencia colectiva y los vínculos comunitarios. A partir del arte y la creatividad se facilita la expresión de los afectos y los sentires.

Muchas de las mujeres que actualmente participan en la feria cuentan con una experiencia previa de organización y trabajo en espacios socio comunitarios de Jesús Nazareno. Ellas han trabajado durante varios años, entre finales de los años noventa y principios del nuevo siglo, sosteniendo espacios para la comunidad, como lo era la Unión Vecinal del barrio Rodríguez y el Salón Comunitario del barrio Los Pinos. En este último salón funcionaban numerosas actividades de recreación, deportes, cultura, apoyo

escolar y oficios, así como un comedor comunitario que alimentaba diariamente a niñas y adultxs mayores de toda la comunidad, en situaciones de gran vulnerabilidad social:

*“Estuve relacionada con la unión vecinal de acá, de Jesús Nazareno, de acá del barrio Rodríguez, pero se deshizo. Hacíamos fiestas los fines de semana, un baile, elegíamos la reina, todo eso. Pero se disolvió. Ahora no hay unión vecinal. Y después participé allá, en el salón de la comunidad (...) Se dedicaba a hacer todo tipo de manualidades. Costura, (...) pintura, que enseñaba yo misma (...) Talleres (...) Había ayuda escolar (...) karate. Había folclore. Había un grupo de bastoneras, que yo también fui una de las capitanas. (...) Ah, y había una cocina que se le daba (...) la media tarde y el almuerzo a los chicos. (...) Y se calculaban más o menos que eran más de 100 niños los que iban. Y a los adultos mayores. Todo eso había ahí en el salón (...) yo he estado como seis años, siete años ahí. En todo ese tiempo, antes del 2002, funcionó todo eso. (...) Después hacíamos peñas. ¡Unas peñas nos mandábamos! mirá, con comida y todo. En la misma calle, en el mismo salón. (...) Unas peñas con gente que venía y bailaba. (...) Nunca me voy a olvidar de esas peñas que hacíamos” (E4).*

“Sí, sí. Antes yo trabajaba acá, antes de todo eso, yo trabajaba en el salón comunitario” (E5).

Estos fragmentos dan cuenta del significativo valor social de la tarea que ellas realizaban para la sostenibilidad de la vida en sus barrios. Tarea que, como sabemos, es mayoritariamente realizada por mujeres. En algunos casos este trabajo comunitario es auto percibido y puesto en valor como tal, como un trabajo, y en otros como una tarea que hacían ‘por gusto’. En la siguiente narrativa se presenta esta percepción de la participación en actividades comunitarias como un trabajo remunerado a partir de una política social (Plan Trabajar):

“Sí, yo cobraba por eso. (...) A mí me pusieron en un plan trabajar, para hacer la gestión esa. Tenía gente municipal trabajando conmigo. Yo como encargada” (E5).

Una de las mujeres menciona que quienes participaban del salón comunitario lo hacían ‘por gusto’ y que, a modo de retribución o pago, recibían algo de comida o mercadería:

“No. (...) Venían por gusto. Porque les gustaba también. (...) Lo único que podían sacar de ahí sería la comida. Que se hacía un montón de comida. Un poco de mercadería, podían sacarlo también. Las que estaban trabajando” (E4).

En el siguiente fragmento puede observarse las habilidades y saberes que despliegan las mujeres en este tipo de trabajos comunitarios, que involucran la gestión de recursos estatales y donaciones privadas, la realización de trámites, la participación en reuniones

y eventos políticos, la gestión de recursos asociados a la infraestructura y los servicios barriales, entre otros:

*“Empecé a participar en política. Iba a las reuniones (...) Bueno, después hice cosas para el barrio acá que también entraron por política (...). Yo hice las cloacas acá de todo el barrio. (...) Gestioné esos trámites y dos concejales de la municipalidad me ayudaron. (...) Justicialista. (...) en esa época estaba como intendente de Guaymallén García, radical. (...) Y, bueno, él quedó conforme con todo esto, y vino a hacer una inauguración (...) ‘tenés que ir vos. Porque vos fuiste la de la gestión, vos gestionaste esto y vos tenés que ir’. Así que, bueno. La señora que vive ahí enfrente del salón, que creo que está viniendo a la feria ahora (...) Ella me dice (...) ‘nunca te había escuchado hablar’. No. Yo he sido siempre de hablar, (...) yo, a lo mejor, de boca te puedo hablar un montón. Pero no me des papelito para leer” (E5).*

*“Los tablonos todo eso los adquirimos por la municipalidad, igual que la mercadería. Porque nos daban (...) en la municipalidad había una persona que era el ‘X’, el que traía la plata para ir a comprar las cosas para los niños. Yo tenía una persona, un transportista que me donaba la leche, el azúcar para los chicos. (...) Eso estaba hecho por mi... (...) Gestionando, sí, sí, recursos. Hacíamos notas y yo las hacía firmar, se las llevaba. Para gestionar todo. (...) hicimos, nosotros las gestiones y bueno lo que es utensilios para la cocina, no te imaginas, todo nuevo era, los freezer eran nuevos (...) Los ollones, eran unos ollones así, ollas más chiquitas, sartenes. Bueno, había de todo, de todo nuevo. Y la cocina esa que está ahí estaba impecable, impecable” (E5).*

Los festejos y celebraciones realizados en el marco de la feria aparecen en los relatos de las mujeres como momentos significativos tanto para ellas como para toda la comunidad. Estos eventos suponen habitar el espacio público desde la alegría y el juego, fortalecer vínculos y sentirse parte de la vida comunitaria del distrito. La organización de estos eventos se nutre de las experiencias y saberes previos de algunas participantes en lo relativo a la gestión de recursos y al trabajo comunitario.

### **5.3. TEJIENDO ORGANIZACIÓN POPULAR COMUNITARIA**

Sintetizando los principales hallazgos de este capítulo, podemos señalar que las mujeres perciben la feria como un espacio significativo para ellas, ya que representa la oportunidad de generar nuevos vínculos en la comunidad, fortalecer relaciones con vecinxs y ser partícipes activas de la vida comunitaria del barrio.

Ellas destacan que la feria es un espacio donde se tejen sentimientos, afectos y emociones, donde están presentes la alegría, la amistad y la solidaridad. Participar en la feria les brinda la posibilidad de compartir, socializar y divertirse con otras personas

y, de este modo, crear lazos más fuertes y profundos entre ellas y con lxs vecinxs de la zona. Se trata de un momento de disfrute y distracción que les permite conocer gente y volverse más sociables.

La feria también significa para ellas una oportunidad para salir de casa y romper el aislamiento del espacio doméstico, desafiando de esta manera el acceso al espacio público y comunitario, condicionado por el capitalismo patriarcal que las excluye por razones de clase y género. Este habitar el espacio público involucra, además, la posibilidad de compartir con otras, de tejer lazos de solidaridad y acompañamiento entre vecinas. En sus relatos la feria aparece como un espacio-momento relacionado con la salud y el bienestar psicosocial. Así, la feria, al propiciar conversaciones relajadas y encuentros espontáneos, resulta para ellas una oportunidad de aliviar dolores y sufrimientos personales, a partir de la posibilidad de encontrarse con otras mujeres y sentir que son escuchadas, acompañadas y comprendidas. Incluso supone un cambio significativo en sus rutinas diarias, al punto que algunas mujeres llegan a decir que la participación en la feria 'les cambió la vida'.

La organización de la feria y de los eventos festivos comunitarios involucra una serie de actividades y tareas que implican la toma de decisiones colectivas. Este proceso se lleva a cabo mediante debates y consensos en el espacio de las reuniones, permitiendo que cada participante tenga voz y voto. Estas reuniones son espacios de encuentro en las que participan feriantes y vecinas que no necesariamente asisten a la feria a vender productos, pero que participan en otras instancias. Allí se conversa y se comparten ideas sobre cómo mejorar y enriquecer la experiencia. Las entrevistadas destacan el rol de la organización 'Soy Nosotras' en la logística de la feria, especialmente en lo que hace a la coordinación de las actividades y aspectos operativos de la misma.

Las celebraciones y eventos festivos juegan un papel importante para ellas y para la comunidad. Implican habitar el espacio público y estrechar lazos comunitarios. Estas actividades artísticas, lúdicas y creativas cumplen funciones relevantes para estrechar los vínculos afectivos y comunitarios en el territorio, renovar los proyectos colectivos y fortalecer la identidad y pertenencia local.

Es importante destacar que algunas mujeres que participan en la feria tienen experiencias previas de organización y trabajo en espacios socio-comunitarios y políticos de Jesús Nazareno. Este antecedente implica unos saberes y habilidades en torno a la organización comunitaria que ponen al servicio del fortalecimiento del tejido social de los barrios del distrito.

En conclusión, la participación en la feria representa para las mujeres una experiencia que va más allá de una motivación económica. Se trata de la posibilidad de romper el aislamiento del espacio privado/doméstico a partir de habitar el espacio público/comunitario; encontrarse con otras y construir nuevos vínculos con vecinxs; participar en espacios creativos, festivos y lúdicos que nutren el sentido de identidad y pertenencia; compartir emociones y afectos y, de este modo, aliviar los malestares y las dificultades individuales de manera colectiva, mediante la escucha y el acompañamiento entre mujeres.

## CAPÍTULO 6

### CONSTRUYENDO PODER POPULAR FEMINISTA

En este capítulo se abordan las vivencias de resistencia, lucha y construcción de poder popular experimentadas por las mujeres feriantes. La feria involucra un aspecto político donde los sectores populares transitan procesos de autoorganización frente a políticas regresivas marcadas por el empobrecimiento y el deterioro de las condiciones de vida de amplias franjas poblacionales.

Este capítulo se pregunta por la percepción que las mujeres tienen sobre sus propios procesos de movilización y resistencia vivenciados en el contexto de la feria y se estructura en tres partes. En la primera, se aborda la organización y defensa de la realización de ferias populares en los espacios públicos mediante la organización y movilización popular como experiencia de resistencia y empoderamiento. En la segunda se plantea la forma en que las feriantes interpretan y habitan el espacio público a partir de la resistencia y la reivindicación de la feria como una forma de trabajo digna. En la tercera se recogen y sintetizan las principales conclusiones del capítulo.

#### **6.1. MOVILIZACIÓN EN DEFENSA DE LAS FERIAS POPULARES: ‘ES COMO QUE LA SANGRE TE CORRE’**

En mayo del 2022 una concejal oficialista del gobierno municipal presentó ante el Concejo Deliberante de Guaymallén un proyecto de ordenanza que prohibía la realización de ferias populares en los espacios públicos y planteaba relocalizarlas en espacios privados, junto a una serie de requisitos formales para habilitarlas. La amenaza de perder las fuentes de trabajo condujo a una importante organización y movilización de trabajadorxs de la economía popular de todo el Departamento para defender el espacio construido en las ferias y resistir el avance contra el derecho a trabajar. Lxs actores protagónicos de este proceso fueron las ferias populares, que se organizaron en torno a la ‘Red de Feriantes de Guaymallén’ para construir una voz conjunta ante la amenaza y delinear acciones concretas.

Dentro de las acciones de resistencia se llevó a cabo una campaña de difusión y se realizó una marcha y concentración a la explanada de la municipalidad de Guaymallén protagonizada por lxs feriantes del departamento. Estas acciones fueron acompañadas

por movimientos sociales (Corriente Clasista y Combativa, Movimiento Evita y Unión de Trabajadores de la Economía Popular) y dirigentes políticxs provinciales. Estas articulaciones políticas fueron relevantes para frenar la sanción de la ordenanza, debido a que el nivel de incidencia ya había traspasado el ámbito municipal, para instalarse en la agenda de la provincia, y en el ámbito de la legislatura provincial.



*FERIANTE DE LA FPJN DANDO ENTREVISTA PARA RADIO LA MOSQUITERA, MAYO 2020*

Así, aproximadamente 2000 personas marcharon bajo las consignas: ‘feriar es trabajar’ y ‘las ferias populares no se privatizan’, reclamando por su reconocimiento y legalización. La movilización logró poner en agenda el tema y fue cubierta por diversos medios de comunicación (ver anexo II) y fue difundida a través de las redes sociales (ver anexo III).

En este contexto, un representante del gobierno municipal se refirió a lxs feriantes con frases estigmatizantes y discriminatorias, vinculándolos a actividades ilegales y delictivas, reproduciendo discursos que criminalizan la pobreza y desconocen y/o penalizan las estrategias de vida que despliegan los sectores populares para hacer frente al empobrecimiento y la precarización de las condiciones de vida. Este tipo de

respuesta habla de la ausencia del Estado y la falta de políticas públicas inclusivas hacia las personas organizadas en torno a la economía popular.



FERIANTE DE LA FPJN DANDO ENTREVISTA PARA CANAL SIETE MENDOZA, MAYO 2020

Una de las feriantes de Jesús Nazareno relata en estos términos su participación en la movilización, destacando el impacto que les generó la posible sanción de la ordenanza, que refleja la falta de apoyo y sensibilidad de las autoridades municipales:

“Hubo un tiempo que querían cerrar la feria (...) que *habían dicho que se iba a prohibir hacer ferias en los espacios públicos*, o sea en plazas todo eso y nosotras nos movilizamos, nos enteramos de eso y dijimos no! cómo?! (...) Hay varias personas que a veces también viven de esto (...) y estaban tristes porque no se podía prohibir eso, así que *empezamos a juntarnos entre todas, todas nosotras de la organización*, siempre con el apoyo de ustedes (...) y ir allá a reclamar (...) para que no cierren (...) nos puso un poco tristes, (...) *ojalá hubiera más apoyo, digo yo, de la muni, no sé si tenemos tanto apoyo*” (E3).

La ausencia del Estado en los barrios populares, así como la falta de diálogo y escucha hacia sus reclamos y necesidades se plantea del siguiente modo:

*“Hemos pedido que nos bajen la luz, en la pilastra en la plaza (...) pero no tuvimos respuesta. Pero pedimos que bajaran la luz, para no estar dependiendo de los vecinos, sino tener la luz para poder poner música, para que también los feriantes puedan difundir lo que venden, pero no...” (E1).*

*“Cuando nosotras hicimos la manifestación, no quería dar nadie la cara, nadie daba la cara, me entendés? (...) ‘¡Que baje alguien!’ gritábamos, ¿viste? para que baje alguien que dé la cara y que nos diga a ver quién fue el que había hecho ese proyecto (...) y que dé la cara, no, no daba, no bajaba nadie, mandaban no más mensajeros (...) pero sé que después las chicas, a ellas las empezaron a escuchar, cuando llevaban papeles viste que.. a ellas las empezaron a escuchar (...) porque no las querían recibir anteriormente, ellas iban a hablar y no las querían recibir, las notas, nada de eso, y a través de esa manifestación yo creo que recién empezaron a recibir” (E3).*

En el proceso de movilización las mujeres se reconocen como sujetas políticas y como trabajadoras, señalan la importancia de la movilización y el entusiasmo que les produjo participar en ella. Salir a la calle, tomar la calle, hacerse escuchar, no callar y expresar la voz colectiva son reconocidos como actos de dignidad y defensa de sus derechos:

*“Participé de unas reuniones que nos juntamos todas las mujeres feriantes (...) de acá de Guaymallén, (...) nos empezamos a juntar y empezamos a organizar, a ver qué es lo que podíamos hacer para que nos escuchen, para que no nos cierren (...) y ahí empezamos a organizar, (...) se decidió hacer esta manifestación a la municipalidad (...) y yo participé también de esa manifestación, haciendo bulla viste? como a mí me gusta, con los altoparlantes, con el micrófono era sí, no?. La verdad que fue bastante movido eso, fue muy bueno, porque se unió, imagínate bastante gente se unió, porque hay varias mujeres que apoyan también eso (...) y nos apoyaron varias personas, varias mujeres trabajadoras. Me encantó a mí, fue algo muy lindo porque sentí que toda esa gente... el apoyo, toda esa gente que estábamos ahí... fue muy lindo, (...) que nos escuchen, somos mujeres, personas trabajadoras que no nos podían cerrar esa fuente de trabajo” (E3).*

Las feriantes conservan la memoria de la forma en que se organizó la movilización a la municipalidad y de las convocatorias a reuniones y asambleas para decidir el modo de hacer frente a la amenaza:

*“Lo comunicamos a través de reuniones, (...) en realidad por WhatsApp, por comunicación en la feria, y después hicimos reuniones, asambleas, o sea reuniones para ver cómo, (...) para poder ver cómo podíamos parar esto, o sea que no siguiera para adelante. Hasta llegamos a hacer una marcha para que esto se pare, para que no siga adelante, hicimos una marcha que nos dirigimos en una calle hasta la municipalidad” (E1).*

“Y hacíamos juntadas en la plaza (...) de Villa Nueva. Para organizarnos (...) A esas fui, y se trataba bueno como iban a hacer, que se iba a hacer, cuando se iba a hacer, y ahí nos movilizamos después (...) estaban todas las organizaciones ahí para salir a manifestar a la municipalidad” (E5).

Incluso alguna feriante asocia estas movilizaciones con experiencias previas de organización y participación política y conecta sus sentimientos con la movilización actual, al tiempo, que plantea un claro cuestionamiento a los representantes políticos municipales:

“(...) Sí. También he estado. (...) Y me hizo recordar a todo lo que hacía antes. Sí. Con ‘X’... andábamos siempre juntas. *En viaje que hacíamos el encuentro de mujeres.* (...) Hemos ido a un montón de viajes con la ‘X’ (...) Y nosotros estábamos presentes siempre. (...) *Muy lindo tiempo (...) Tendría que el municipio aflojar un poco. (...) De que estemos ahí, de que nos dejen*” (E4).

Las mujeres que no pudieron participar de forma directa en la movilización se sentían igualmente participantes y destacan el hecho de que no se llegó a una solución frente al reclamo:

“*Nos querían sacar a la feria antes (...) porque decían que eran espacios que no podían hacerse las ferias, entonces un grupo... (...) fueron las chicas allá al municipio y hicieron (...) propuestas para ver si las dejaban feriar. (...) No se resolvió nada, no quedaron en nada con los del municipio. Así que no sabemos (...) No fui, porque era en horarios que no podía ir y las chicas contaban en el grupo. En las dos reuniones que se hacen y grupos también, en el grupo del WhatsApp. Y todas se pusieron como locas, y porque algunas que les hace mucha falta el vender en la feria (...)*” (E2).

“Era el problema del conflicto, era por el tema de que *no dejaban que fuera en la plaza (...)* Por WhatsApp lo difundieron, por el grupo de la feria. (...) Y sé que se organizaron, fueron a la municipalidad...” (E6).

Las emociones que se suscitaron a partir del intento de prohibir la realización de las ferias populares en espacios públicos fueron variadas: tristeza, rabia, bronca, malestar, miedo, incertidumbre. También se hace referencia a las emociones que acompañaron al proceso de movilización en términos de ‘adrenalina’ y ‘excitación’:

“Todas amargadas (...) porque se nos iba a terminar la única fuente de trabajo que podemos hacer nosotras, ese es el espacio que tengo para salir de mi casa, y para liberar y para ayudar. Y sí, todas lo tomamos mal (...) dijimos no, algo tenemos que hacer” (E1).

“Era la primera marcha que iba, fue mi primera marcha (...) se me pone la piel de gallina... cómo será que saludé a la policía cuando llegamos (...) lo saludé

porque era algo..., era adrenalina, es como que la sangre te corre, no sé, era algo raro, no era yo esa... (...) emocionante, excitada, no sé. No era yo esa, nunca creí. No sé, lo que pasa es que se juntaron muchas emociones también, o sea yo pensé que ya después no había marcha atrás, o sea que no íbamos a poder... todavía estamos con ese miedo, pero... era mucha rabia, o sea mucha... porque sacarnos eso, sí, por qué, si no le hacemos mal a nadie nosotras. Así que sí, pero emocionante. No, re linda la marcha” (E1).

“Y *lo viví con mucha bronca*. Porque no nos querían atender, (...) nos ignoraron totalmente, bueno, al señor este que está de (...) *intendente de Guaymallén*. *Nos ignoró completamente, no salió a decirnos nada... (...)*” (E5).

La aparición de la movilización popular en los medios de comunicación y redes sociales se consideró un elemento clave para frenar la ordenanza:

“Fue muy, fue grande (...) fueron los canales de televisión, estuvieron las radios, estuvieron (...) en las redes (...) salió por todos lados, o sea, ha salido en los noticieros, todo, o sea fue bastante (...) yo creo que sí, eso influyó (...) no sé qué pasará, pero por lo menos (...) si sabemos de otra (...) iremos a hacer otra” (E1).

Su interpretación de las graves consecuencias económicas que podría tener para ellas el traspaso de las ferias popular de los espacios público a lugares privados es clara:

“Hicimos una manifestación con varias entidades de feriantes de otros lugares, y fuimos a hacer un pedido a la municipalidad, porque nos querían sacar los espacios públicos, no nos querían dejar feriar en los espacios públicos, porque ellos querían todo privado, nos querían llevar a lugares privados. Donde, por ejemplo yo acá, yo estoy acá y me cruzo enfrente, pero para ir a los lugares de espacios privados, donde ellos nos querían llevar, yo tenía que pagar un flete para ir hasta allá más de lo que tenías que pagar ahí adentro. Entonces me parece que es algo muy incorrecto eso para la gente que está trabajando de esta manera” (E5).

Durante el conflicto con el municipio se produjo una articulación política con otras ferias del departamento. Las feriantes recuerdan el vínculo con otras ferias del siguiente modo:

“(...) por ejemplo la feria del cementerio, yo sé ir a veces allá (...) en las vacaciones, por ahí voy a comprar y a veces también voy a vender (...) ahí nos conocimos varias porque estaban varias manifestándonos (..) y ahí estamos (E3).

“Y se juntó otro grupo también (...) Otro grupo de otras ferias. Otra organización, sí, de otras ferias” (E4).

“Con otras, sí. con otras feriantes (...) de Corralito, (...) habían varias y eran como cinco, me parece, seis. Éramos varias” (E5).

“También se juntaron otras feriantes de otros lados (...) se conocieron con otras feriantes y ahí hicieron un grupo grande para protestar por lo que querían cerrar las ferias” (E2).

“El año pasado, sí que nos querían prohibir, o sea, no hacer ferias. Así que empezamos a movilizarnos y a tratar que nos escuchen ¿no? (...) se había organizado con varias ferias y se han juntado varios grupos de todas las ferias para ir a hacer un reclamo, hacer esta manifestación ahí a la municipalidad” (E3).

La movilización popular es valorada como un elemento determinante para frenar la ordenanza. Puede afirmarse que durante este proceso se evidenció la consciencia que las feriantes tienen de su propio poder y capacidad de lucha, así como de sus derechos fundamentales y la vulneración de estos, especialmente el derecho a trabajar. También expresan cabalmente su conocimiento sobre el funcionamiento del poder político y las dinámicas electorales:

“Ellos me parece que no se esperaban que nosotros nos íbamos a levantar. Porque yo creo que si no hubiéramos hecho la marcha o algo... lo hubieran sacado no más. Porque hacen lo que quieren o sea, pero al ver que hicimos la marcha y que éramos muchas y que realmente íbamos a trabajar porque nosotras en la movilización dejamos muy claro que era trabajar, que queríamos trabajar, que no hacíamos mal a nadie, o sea queríamos trabajar. Y no éramos nosotros solos, varias ferias. Hay otras ferias que son más grandes todavía que nosotros, pero bueno, la situación como está, todo el mundo está feriendo” (E1).

*“Lo dejaron ahí, no avanzaron con ese proyecto de privatizar, porque como te digo nos hicimos escuchar, éramos muchas, y ahí está...todavía no nos prohíben, todavía está ahí, no se habló del tema, yo creo que, me he enterado que era así, (...) y bueno ahí sí se quieren volver a levantar ese proyecto, ahí estaremos todas las mujeres trabajadoras luchando nuevamente, haciendo escuchar nuestra voz obviamente, con platillos y bombos allá en el municipio”* (E3).

“Después de esa manifestación no nos prohibieron, después eso quedó en la nada. No dijeron más nada, nosotros seguimos haciendo la feria en la placita y nunca nos molestaron, así que bueno, parece que entraron en razón. Que los hicimos entrar en razón (...) esperemos que pasen las elecciones y ahí vemos. Porque está todo muy calladito, está todo muy cerradito, está todo muy, que nadie pelea por nada. ¿me entendés? en este momento. En este momento si vos vas y pedís, te van a dar, obvio” (E5).

Las feriantes explican el impacto que les produjo la amenaza de prohibición de las ferias populares en el espacio público, tanto en lo que se refiere a la forma en que puede afectar sus economías como en el aspecto emocional, señalando la indignación y la rabia que sintieron. Las mujeres, al protagonizar este proceso de movilización y protesta,

han podido reforzar su conciencia como sujetas políticas y como trabajadoras de la economía popular, definiendo su accionar como parte de la lucha en defensa de sus propios derechos. En este sentido, han sido críticas con los representantes políticos municipales a los que responsabilizan de la ausencia del Estado en sus barrios.

## **6.2. HABITANDO EL ESPACIO PÚBLICO: ‘DARLE UN POCO MÁS DE VIDA A ESOS LUGARES’**

En Argentina, a lo largo de la historia, ha habido un intenso debate político y social en torno a la presencia de los sectores populares en el espacio público. Esta presencia ha sido objeto de controversia y conflictos debido a diferentes factores. Históricamente ha existido una intencionalidad política de disciplinar a los sectores populares y marginados que utilizan el espacio público como recurso para la subsistencia. Este disciplinamiento puede manifestarse en forma de desalojos forzados, persecuciones o estigmatización social. Esta manera de proceder de los poderes instituidos tiene una connotación clasista y discriminatoria, ya que sólo computa como ‘invasión’ o ‘uso indebido’ al atribuido a los sectores populares y no al que protagonizan los representantes de los sectores concentrados de la economía.

La presencia de los sectores populares, y particularmente de las mujeres, en el espacio público para llevar a cabo actividades económicas, comunitarias y políticas puede desafiar las normas impuestas por el régimen vigente, a partir del reclamo del derecho a utilizar estos espacios para actividades que visibilicen la vida comunitaria de lxs vecinxs y las actividades de la economía popular. En un contexto en el que los espacios públicos a menudo están diseñados y controlados por intereses económicos y políticos y vedados para las mujeres en nuestras sociedades patriarcales, hacer uso de ellos de manera colectiva y cuidada por parte de las mujeres es un acto de resistencia y empoderamiento.

Asimismo, la presencia de actores de la economía popular desafía la noción de que estos espacios son exclusivamente para el consumo de ciertos grupos privilegiados. Esta utilización puede manifestarse de diversas formas, desde habitar plazas y parques para realizar ferias y/o actividades comunitarias, hasta organizar marchas y protestas para hacer visible demandas y luchas. De este modo, se está generando un cambio en la percepción y el uso del espacio público, transformándolo en un lugar de encuentro, expresión, resistencia y solidaridad.



*SÁBADO DE FERIA*

En este sentido, las feriantes reivindican su presencia en el espacio público resaltando la forma en que lo cuidan y lo embellecen para propiciar encuentros comunitarios y festivos:

“Está bueno porque, aparte, a ver, participan las vecinas, (...) me encanta que hagan una feria y si voy por un lugar y veo una feria me emociono y voy y quiero comprar algo, me gusta, me gusta... Y más acá esta feria nosotros ponemos música, tenemos el micrófono abierto, (...) si yo quiero vender una cosa y puedo agarrar el micrófono y ofrecer lo que yo llevo, y para eso está, para todos los que estamos ahí (...) está el micrófono abierto para ir a ofrecer nuestros productos que vendemos (...) eso está bueno, la música que le ponemos, los colores, los banderines...está muy bueno, es algo divertido, es algo bonito que, a quién no le va a llamar la atención? cualquiera que pasa se arrima a la feria, a visitarnos. Está muy lindo, muy bueno” (E3)

Está presente entre las mujeres la idea de ‘darle vida’ a los espacios comunes del barrio para que resulten atractivos y sean habitados por lxs vecinxs y, especialmente, por lxs niñxs. Además, en el siguiente fragmento se aprecia la feria como espacio donde se logra conciliar las tareas de cuidado con la actividad laboral:

(...) “porque atrae, aparte que están los niños jugando ahí, atrae a la familia, atrae a los padres, uno puede estar con los niños ahí. Mientras que ferías, pueden estar los niños jugando en la plaza. Y para darle un poco más de vida también a esos lugares porque están muy abandonados” (E1).

Las ventajas de realizar la feria en el espacio público se asocian al hecho de que este es más accesible para lxs vecinxs del barrio ya que sus situaciones económicas y laborales no les permite afrontar los gastos del alquiler de un puesto y de traslado a un emplazamiento alejado de sus barrios:

“Siempre en los espacios públicos. No, para mí es positivo, porque es algo que tanto ayuda a la que vende y a la que compra” (E5).

(...) “noo! en los lugares privados a ver, si vendés está todo bien pero si no vendés te están cobrando, te cobran el estar (..) entonces es como que complica un poquito. Porque ponele a lo mejor vos ganas un peso solamente para pagar el estar. Entonces no te ayuda” (E5).

“Yo lo veo bien porque en otro lugar habría que pagar puestos y muchas veces la gente no tiene o no gana o no saca en el momento de vender para pagar el puesto. Entonces ahí es más accesible para que la gente que no puede o no tiene la plata para el lugar o a veces no poder ir porque no tenés la plata para el puesto. Es complicado. Entonces es más accesible que esté en una plaza” (E6).

“Porque la gente necesita ahora, necesita, mucho. Si se acomodara la situación, la economía, yo pienso que ya para todos sería mejor. Y bueno, la gente que iría ahí ya sería por gusto, porque ya se arregló la economía. Pero ahora no, ahora no está arreglada. *Y si nos corren y nos quieren cobrar, no va a poder seguir (...). Pero estamos ahí, en la cuerda floja, creo yo*” (E4).<sup>9</sup>

Estas narrativas muestran cómo las mujeres habitan y cuidan los espacios públicos desde su compromiso con la vida comunitaria y, al mismo tiempo, reivindican la posibilidad de utilizarlos como un espacio laboral-económico.

### 6.3. TEJIENDO PODER POPULAR FEMINISTA

La participación de las mujeres en la feria no solo tiene un impacto a nivel económico y a nivel comunitario, también influye en la generación de nuevas identidades políticas, específicamente en relación a la construcción de poder popular feminista.

En este sentido, la movilización en defensa de las ferias populares, reclamando su reconocimiento y legalización bajo las consignas: 'feriar es trabajar' y 'las ferias populares no se privatizan', fue una respuesta activa de las mujeres feriantes ante la amenaza de prohibición de realizarlas en los espacios públicos y el intento de reubicarlas en lugares privados. El proyecto de ordenanza, además, desconocía la

---

<sup>9</sup> Este fragmento y el anterior han sido utilizados en otras secciones de este trabajo, igualmente se vuelven a utilizar aquí porque resultan pertinentes a la temática abordada en este apartado.

realidad que se vive en las ferias y exigía una serie de requisitos que obedecen a estándares de mercado, totalmente alejados de las necesidades y las posibilidades de los actores de la economía popular.

Durante el conflicto con el municipio, se estableció una articulación política con otras ferias del Departamento para llevar a cabo acciones conjuntas que tuvieran más incidencia. Mediante la conformación de la Red de Feriantes de Guaymallén, además de la movilización, se difundieron videos para sensibilizar y denunciar la probable sanción de esta ordenanza. Si bien esta articulación política se ha debilitado, aún subsisten algunos contactos y alianzas que en un futuro podrían potenciarse o retomarse.

En sus relatos, las feriantes reconocen las graves consecuencias económicas de trasladar las ferias populares de espacios públicos a lugares privados tanto por el aumento de los costos que implica como por la dificultad para acceder a esos espacios, para lo cual se requiere un transporte y asumir una serie de gastos extras.

El gobierno municipal respondió con frases estigmatizantes y discriminatorias hacia lxs feriantes, vinculándolos a actividades ilegales y delictivas, lo que reflejó no sólo la ausencia de políticas públicas inclusivas para los sectores populares y la economía popular, sino también la visión criminalizadora que tiene sobre este colectivo de trabajadorxs. La dificultad de entablar un diálogo con representantes municipales para buscar una solución expresa el no reconocimiento de lxs feriantes como sujetos políticxs.

Esta experiencia de organización también recupera otras vivencias políticas previas de las mujeres que forman parte de la feria. Ellas relatan experiencias donde han demandado al Estado recursos, han realizado gestiones para mejorar la infraestructura en sus barrios, se han organizado para viajar a los encuentros de mujeres. Todos estos saberes y habilidades de enorme valor social continúan poniéndolos al servicio de su comunidad.

El conflicto con las autoridades municipales fue muy movilizador para las mujeres, que sintieron tristeza, rabia, bronca, malestar, miedo, incertidumbre y 'adrenalina y efervescencia'. Estos sentires evidencian cómo las mujeres encaran los procesos de lucha y resistencia colocando en un lugar significativo el cuerpo y las emociones.

La movilización fue crucial para frenar la ordenanza. La aparición de esta en los medios de comunicación y redes sociales fue determinante en este sentido. También contribuyó

el hecho de que el reclamo traspasó el ámbito municipal y se instaló en la agenda de la legislatura provincial. La repercusión de la movilización permitió que las feriantas tomaran consciencia de su propio poder, de su capacidad de lucha organizada y del poder surgido a partir de la alianza entre todxs los trabajadorxs de la economía popular. Las mujeres feriantes fueron las actoras protagonistas de todo este proceso, reconociéndose como sujetas políticas y trabajadoras y valorando la movilización como un acto de dignidad y defensa de sus derechos.

La presencia de los sectores populares, y de las mujeres principalmente, en el espacio público desafía las normas impuestas por la sociedad patriarcal y genera un cambio en la percepción y uso de los espacios comunes entendidos como lugar de encuentro, de expresión, de resistencia y solidaridad. Incluso este vínculo con esos espacios se expresa en la manera en que ellas lo cuidan, lo embellecen, lo habitan, convirtiéndolos en espacios convocantes para la vida social del barrio. A partir de esa presencia en el espacio público para realizar las ferias, las mujeres ejercen su derecho a habitar las plazas, las calles, los barrios, dando vida a estos sitios comunes.

Para concluir puede afirmarse que la participación de las mujeres en la feria ejerciendo sus derechos a habitar el espacio público para trabajar y encontrarse con otras, tejer redes y comunidad, así como la movilización popular que experimentaron frente a la amenaza de perder esta construcción colectiva, son acciones fundamentales en el proceso de asumirse como sujetas políticas y de derechos.

## CAPÍTULO 7

# LA ARTICULACIÓN ENTRE SECTORES POPULARES, POLÍTICA Y ACADEMIA

En este capítulo se presenta el análisis y la reflexión en torno a la articulación entre sectores populares, política y academia. Se trata de un capítulo breve y reflexivo que se construye desde la observación participante, a partir de mi condición de estudiante de trabajo social y militante política, posicionada desde la perspectiva de las economías populares y feministas latinoamericanas y desde la perspectiva del trabajo social comunitario comprometido con la justicia y la igualdad social.

En este capítulo se abordan dos cuestiones fundamentales. Por un lado, teniendo en cuenta que el proceso de organización de la feria ha sido acompañado y potenciado por la organización 'Soy Nosotras', se indaga en la forma en que desde una organización social y política se puede contribuir a los procesos de construcción de poder de los sectores populares desde una perspectiva feminista. Por otro lado, se plantea una reflexión sobre las contribuciones que el trabajo social comunitario puede realizar en el terreno de la economía popular y feminista desde el territorio.

### **7.1. ACOMPAÑAR LA CONSTRUCCIÓN DE PODER POPULAR: EL PAPEL DE 'SOY NOSOTRAS'**

La articulación entre academia, política y sectores populares está presente en los Proyectos de Extensión Universitaria del Programa Mauricio López de la Universidad Nacional de Cuyo, del que la feria formó parte a través de la participación en la convocatoria de proyectos en los años 2017 y 2018. En efecto, el Programa se enmarca en el paradigma de formación integral universitaria y supone la promoción de procesos socioeducativos que se desarrollan en un territorio con poblaciones en situación de vulnerabilidad, a partir de abordajes interdisciplinarios, junto con organizaciones sociales y/o instituciones públicas. Desde 2008 se lleva adelante esta iniciativa de financiar proyectos que promuevan el compromiso social universitario, trabajando en la construcción conjunta de alternativas de solución de diversas problemáticas sociales, económicas, políticas, culturales y educativas (Goldar y Chiavetta, 2021).

La organización ‘Soy Nosotras’ se plantea en un primer momento como un grupo de militancia social y posteriormente comienza a perfilarse como una organización social y política<sup>10</sup> feminista, contribuyendo a los procesos de lucha y resistencias feministas dentro de los sectores populares, sobre todo del departamento de Guaymallén.

Si bien la organización no tiene una identidad estática, sus intereses, formas organizativas, alianzas y estrategias de articulación se encuadran en el campo nacional y popular y plantea un modelo de construcción política desde lo comunitario/territorial, que propone una mirada crítica de las políticas neoliberales que restringen los derechos sociales y empobrecen a los sectores populares. Asimismo, promueve la lucha feminista desde las perspectivas planteadas por los feminismos latinoamericanos (Carosio, 2017; Korol, 2019, 2016; Solano y Farfán, 2020). Específicamente en mi caso, me sumo al recorrido de la agrupación en el año 2016 a partir de la invitación de una compañera de la facultad, siendo esta mi primera experiencia de militancia social y barrial.

Por tratarse de un grupo de mujeres jóvenes provenientes mayoritariamente del ámbito universitario se plantean una serie de preguntas en torno a los retos que supone la vinculación con las mujeres de los sectores populares, teniendo en cuenta las diferentes procedencias territoriales, vitales y sociales y cómo estas pueden incidir en la construcción y organización política territorial entre todas las participantes en el proyecto de la feria.

La organización ‘Soy Nosotras’ lleva una presencia sostenida de varios años en el distrito de Jesús Nazareno, centrada en aportar a los procesos de organización colectiva, construcción de poder popular y defensa de los derechos sociales y la igualdad de género. A través de diversas herramientas de educación popular se ha ido generando un espacio amplio que permite acoger diversas posturas y en el que no se reclama una filiación política determinada. En este marco se producen procesos de politización en sentido amplio, entre ellos, destaca la movilización popular para reclamar ante el poder político el derecho a la utilización del espacio público para feriar, analizada en el capítulo anterior.

En el trayecto conjunto de construcción de poder popular y feminista se observan algunos procesos personales y colectivos de empoderamiento de las feriantes y de las

---

<sup>10</sup> En este sentido, es importante señalar que en los años 2019 y 2023 la organización decide incorporarse a la disputa electoral y presentar a integrantes de ‘Soy Nosotras’ como candidatas a nivel municipal y provincial.

mujeres de la comunidad vinculadas a 'Soy Nosotras'. Estos procesos implican un acortamiento de distancias sociales y culturales entre las diversas participantes, una mayor conciencia de los propios derechos y su exigibilidad, aprendizajes en torno a la organización colectiva y la construcción de poder popular, el acompañamiento en la salida de situaciones de violencia de género, la promoción y facilitación del acceso a derechos sexuales reproductivos y no reproductivos, capacitaciones y herramientas en materia de economía popular, que propician un mayor nivel de autonomía económica de las mujeres.

Más allá de los logros mencionados, desde 'Soy Nosotras' se observa la persistencia de algunos desafíos vinculados a:

- ✚ Sostener la participación en procesos colectivos con mujeres de diversas trayectorias vitales.
- ✚ Poner al servicio de lo comunitario y lo común las habilidades y aprendizajes alcanzados en recorridos personales.
- ✚ Politizar las vivencias personales vinculadas a desigualdad e injusticia de modo que éstas no se queden ancladas en lo privado/doméstico e individual.
- ✚ Lograr mejoras en la profundidad y alcance de la participación comunitaria, referidas a la construcción de relaciones horizontales entre ellas, la ampliación de la participación hacia aspectos vinculados con lo propositivo (planificación de acciones y actividades) y a la toma de decisiones.
- ✚ Sostener en el tiempo estrategias políticas así como la articulación con las distintas ferias populares existentes en Guaymallén, para avanzar en el reconocimiento de las demandas y el fortalecimiento de las economías populares.

Dentro de los retos/deseos de mayor alcance a nivel temporal y estratégico se plantea la posibilidad de identificar las necesidades comunes en torno al hábitat y al desarrollo de estrategias para poder afrontarlas colectivamente.

## **7.2. ACOMPAÑAR LA CONSTRUCCIÓN DE ECONOMÍAS POPULARES Y FEMINISTAS: EL PAPEL DEL TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO**

En este apartado se analiza cómo el Trabajo Social Comunitario puede contribuir a la organización colectiva barrial y al fortalecimiento de la trama comunitaria, así como a la promoción y acompañamiento de experiencias de economía popular y feminista.

Se parte de un posicionamiento ético-político y epistemológico que se alinea con un trabajo social comprometido con las luchas por la justicia y la igualdad social, con el respeto y la garantía de cumplimiento de los derechos sociales y económicos, con la agenda de los feminismos populares y con una noción de territorio como espacio potenciador de procesos comunitarios y políticos. Es decir, la combinación entre trabajo social comunitario y feminismos populares se presenta como un camino para generar formas de intervención social más inclusivas y emancipatorias.

En el trabajo social comunitario la noción de territorio es fundamental. El territorio se construye y nos construye, siendo un escenario de intersección y transformación donde se despliegan procesos políticos y comunitarios que permiten crear vínculos horizontales, colaborativos y de aprendizaje mutuo. El territorio no sólo hace referencia a la materialidad del espacio, sino que se constituye como un mundo de significados donde unxs se reconocen con otrxs a pesar de sus diferentes historias y trayectorias. De esta manera, pensar el territorio y el barrio requiere construirlo desde la complejidad y lo inesperado. (Guzzetti et al, 2020).

El trabajo social comunitario, si quiere contribuir, en y desde el territorio, a la construcción y fortalecimiento de economías populares y feministas, ha de ser capaz de asumir los retos y desafíos que se le plantean al trabajo social crítico y comprometido. Es decir, partir de premisas tales como: la forma en que se define la realidad condiciona los tipos de intervención social escogidos e implementados; tanto la investigación como la intervención deben asentarse en vínculos basados en la igualdad esencial de todos los seres humanos; tener en cuenta en todo momento las causas estructurales del malestar y la desigualdad social; considerar especialmente la importancia de las emociones presentes tanto en los procesos de exclusión y discriminación social como en el camino de la transformación social; reconocer y valorar las identidades de los sectores populares y no reducirlas a estereotipos o categorías fijas; posicionarse en la complejidad social y observar los fenómenos comunitarios desde la heterogeneidad y tener en cuenta la vida cotidiana y los juegos de poder que se dan en las comunidades (Parola, 2001).

En este sentido, resulta fundamental la propia formación como futurxs trabajadorxs sociales, siendo conscientes de los propios privilegios, deconstruyendo e interpelando los propios prejuicios y estereotipos. Desde este posicionamiento epistemológico es posible acompañar desde lo profesional y desde la militancia a los sectores populares

en sus procesos de construcción de proyectos sociales, económicos y comunitarios que permitan la reproducción de la vida en condiciones dignas.

Desde un Trabajo Social Comunitario que adopta la perspectiva de los feminismos latinoamericanos es posible acompañar a las mujeres de los sectores populares, reconociendo y respetando sus propias formas de organización y resistencia, sus ritmos y perspectivas, sus propios procesos como sujetxs sociales y políticxs.

Volviendo al territorio...

Recogiendo lo planteado en los puntos anteriores y atendiendo a la coherencia ética, epistemológica y política desde la cual se ha buscado realizar esta investigación, propongo que este trabajo regrese al territorio y se ponga al servicio de la construcción colectiva de un conocimiento que sea significativo para las propias sujetas y, de este modo, contribuir a los procesos de sistematización de experiencias comunitarias, desde y para mejorar sus propias prácticas.

En este sentido, sería oportuno realizar una serie de encuentros entre todas las participantes donde compartir y poner en común los resultados de esta investigación y, al mismo tiempo, realizar una reconstrucción de la historia de la feria y un análisis conjunto de los momentos más significativos de los procesos compartidos.

## CONCLUSIONES

El objetivo de esta investigación ha sido conocer las percepciones e interpretaciones que las mujeres que forman parte de la organización de la Feria Popular de Jesús Nazareno tienen en relación a su participación en una experiencia de economía popular y feminista. Específicamente, se indagó en la forma en que perciben los aspectos económicos, comunitarios y políticos presentes en este tipo de proyectos. También se abordó la cuestión de las vinculaciones entre sectores populares, política y academia, analizando especialmente el modo en que la organización 'Soy Nosotras' puede acompañar los procesos de construcción de poder popular y la forma en que el Trabajo Social Comunitario puede contribuir a generar y consolidar proyectos vinculados a la economía popular y feminista.

Antes de abordar todas estas cuestiones, en primer lugar, se realizó una contextualización en la cual se presenta la situación socioeconómica argentina y, específicamente, las problemáticas asociadas a la desigualdad social, la pobreza, el desempleo y la precariedad laboral, enfocando especialmente en su impacto en la vida cotidiana de las mujeres. Posteriormente, se describieron las características del distrito de Jesús Nazareno, como así también se explicó el proceso de creación y el funcionamiento actual de la FPJN.

El marco teórico adoptado se sitúa en la intersección entre las economías populares, la teoría feminista y la economía feminista en el contexto latinoamericano. Ello nos permitió ver cómo el patriarcado y el capitalismo operan conjuntamente para perpetuar la desigualdad de género en la región y por ello se señalan las formas que adoptan las luchas y resistencias de las mujeres latinoamericanas en el sostenimiento de la trama comunitaria y la reproducción de la vida. En este trabajo se recogieron los principales planteamientos de las economías populares y la economía feminista, destacando su capacidad para cuestionar la lógica del mercado capitalista, su énfasis en la cooperación y la solidaridad, su capacidad de poner luz sobre el papel central de las mujeres en el sistema capitalista a través de sus trabajos no remunerados en el área de los cuidados y en la reproducción de la vida. Asimismo este enfoque nos permitió dimensionar cómo los feminismos populares, con sus diversas formas organizativas desafían las violencias del capitalismo patriarcal desde la cotidianeidad, los afectos y los cuidados.

El recorrido metodológico desarrollado en la investigación nos permitió llegar a resultados relacionados a los aspectos económicos, comunitarios y políticos y también a los referidos a la articulación entre sectores populares, política y academia, habiendo sido estos últimos de carácter exploratorio, mientras que los primeros se abordaron de forma más exhaustiva.

En estas conclusiones queremos reseñar aquellos hallazgos de investigación que desde el marco teórico adoptado y desde el enfoque metodológico desplegado, nos resultan más relevantes y por ello queremos destacarlos, más allá de que en cada capítulo fuimos relevando conclusiones en la especificidad temática de cada uno de ellos.

En términos económicos, se observó que las mujeres presentan vinculaciones diversas al mundo del trabajo, desde inicios muy tempranos en actividades económicas y laborales familiares, hasta distintos tipos de trabajos esporádicos, temporales y/o precarios. En relación a la forma en que adquieren habilidades aplicables al ámbito laboral, en la mayoría de los casos estas destrezas se aprenden en el mundo de la vida cotidiana a partir de la propia práctica y experiencia y, en otros, se trata de habilidades adquiridas a través de procesos formativos. Las experiencias laborales previas se ponen en juego en las competencias y habilidades que despliegan en la feria, desde la fabricación de los productos, hasta las estrategias de promoción, difusión y venta.

Las mujeres perciben que su participación en la feria les permite realizar una contribución a la economía familiar y destacan que esto constituye una ayuda que se suma al ingreso principal del hogar. Los ingresos que obtienen son utilizados para afrontar gastos del hogar, sobre todo los relacionados a la alimentación y, al mismo tiempo, les otorga una cierta autonomía económica. Otra manera en que la feria contribuye a la economía de los hogares es a través del ahorro que supone la adquisición de artículos de primera necesidad, especialmente indumentaria y calzado, a precios accesibles y notoriamente más bajos que los existentes en el mercado.

Ellas definen su actividad como un trabajo y reivindican su derecho a trabajar en esta experiencia de economía popular que, a su vez, les permite conciliar la vida familiar y laboral. La consigna 'feriar es trabajar' expresa con toda claridad esta visión, al tiempo que cuestiona las perspectivas que niegan y/o invalidan las experiencias de la economía popular como actividades laborales y económicas.

La feria se enmarca en los principios de la economía popular y feminista ya que pone en el centro la reproducción de la vida más que la obtención de unas ganancias en los términos convencionales del mercado. Esto se evidencia, por ejemplo, en el reciclaje de

ropa usada y las prácticas de intercambio de bienes entre lxs participantes. En este sentido, no hay que olvidar que la feria, en su desarrollo, se enmarca en diversas estrategias y trayectorias adoptadas por los sectores populares para hacer frente a las diversas crisis económicas vividas en el país, siendo la más notoria la del año 2001 que, entre otras cosas, llevó al trueque, práctica que las mujeres rememoran en sus relatos.

En el ámbito comunitario, las participantes valoran muy positivamente el apoyo mutuo y la comunicación que se produce entre ellas a través de las relaciones informales, espontáneas y naturales que se tejen en la feria y que, de alguna manera, recrean los antiguos espacios de sociabilidad barrial. Estas redes proporcionan un sentido de comunidad, contribuyen a romper el aislamiento y permiten construir vínculos significativos. También las distintas formas de participación y colaboración de lxs vecinxs no sólo en lo referido a la realización de la feria sino también en la organización de celebraciones y eventos, refuerzan el sentido de pertenencia y la trama comunitaria del barrio.

Las feriantes destacan que la feria es un espacio donde se comparten emociones y afectos, donde están presentes la alegría, la amistad y la solidaridad. Participar en la feria les brinda la posibilidad de compartir, socializar y divertirse con otras personas, creando lazos más profundos entre ellas y con el resto de vecinxs del barrio. Es un momento de disfrute y distracción que les permite conocer gente y, en sus palabras, ‘volverse más sociables’.

La feria también significa para ellas una oportunidad para salir de casa y romper el aislamiento del espacio doméstico, habitando y haciendo suyo un espacio público que habitualmente las normas patriarcales vedan a las mujeres. Esta presencia en el espacio público involucra además la posibilidad de compartir con otras, de tejer redes y lazos entre vecinas, de acompañarse y aliviarse en procesos vitales difíciles. En este sentido, la feria representa un espacio relacionado con la salud y el bienestar psicosocial al tiempo que les ofrece un cambio significativo en sus rutinas diarias.

La organización de la feria requiere actividades de planificación y coordinación que las participantes llevan a cabo de manera colaborativa y colectiva, involucrando varias etapas y tareas que implican procesos de toma de decisiones. Esto se realiza mediante debates y consensos, de forma democrática y permitiendo que cada participante tenga voz y voto. En este sentido, las reuniones son espacios de encuentro donde se puede conversar y compartir ideas sobre cómo mejorar y enriquecer el proyecto. En este

aspecto, las entrevistadas destacan el rol de 'Soy Nosotras' en lo vinculado a la logística y organización de la feria.

Los eventos festivos organizados en el marco de la feria permiten habitar el espacio público y estrechar vínculos comunitarios, lo que, a su vez, fortalece la trama comunitaria del distrito. En este marco, es importante destacar que algunas mujeres ponen al servicio de la comunidad los saberes vinculados a experiencias previas de organización y trabajo en espacios socio-comunitarios y políticos de Jesús Nazareno.

En síntesis, en términos comunitarios, la participación en la feria representa para ellas una experiencia que va más allá del interés económico, se trata de la posibilidad de encontrarse con otras, generar nuevas relaciones, compartir emociones y afectos y, de este modo, sentir que es posible recrear espacios de cuidado colectivo entre mujeres para superar los malestares y las dificultades vivenciadas desde lo personal.

En cuanto al eje político, la participación de las mujeres en la feria no sólo tiene un impacto a nivel económico y comunitario, sino que también influye en la construcción de poder popular y feminista. En este sentido, la movilización en defensa de las ferias populares fue una respuesta activa de las mujeres feriantes ante el intento de prohibir la realización de ferias en espacios públicos y la consecuente amenaza al trabajo de los actores de la economía popular, que son mayoritariamente mujeres. Las feriantes señalan las graves consecuencias económicas de trasladar las ferias populares a lugares privados tanto por el aumento de los costos que implica como por las dificultades para acceder a esos espacios, ya que se requiere transporte y gastos extras.

Las mujeres feriantes se reconocen como sujetas políticas y trabajadoras y valoran la movilización como un acto de dignidad en defensa de sus derechos. En este sentido, hay que destacar que la movilización y su repercusión en medios de comunicación y redes sociales fue crucial para frenar la ordenanza que pretendía prohibir las ferias en el espacio público. Este hecho contribuyó a que las feriantes tomaran consciencia de su propio poder y de su capacidad de lucha organizada y articulada con las otras ferias populares de Guaymallén, lo que les permitió colectivizar las demandas y lograr mayor fuerza en el reclamo.

La presencia de los sectores populares, y especialmente de las mujeres, en el espacio público desafía las normas explícitas y/o implícitas impuestas por la sociedad patriarcal y clasista y, al mismo tiempo, genera un cambio en la percepción y uso de los espacios comunes entendidos como lugares de encuentro, de expresión, de resistencia y solidaridad. Incluso el vínculo con esos espacios se expresa en la manera en que ellas

los cuidan, los embellecen y los habitan, convirtiéndolos en lugares más acogedores para el despliegue de la vida comunitaria del barrio.

En resumen, la participación de las mujeres en la feria, la utilización del espacio público y la movilización popular son acciones fundamentales en el proceso de asumirse como sujetas políticas y de derechos. En este sentido, es importante señalar que ellas ponen en el centro las emociones que transitaron en todo este proceso, desde tristeza, rabia, malestar, miedo, incertidumbre, hasta alegría, adrenalina y excitación a partir de la movilización y el carácter festivo que se le dio en algunos momentos. Esto resulta concordante con los planteos de los feminismos latinoamericanos que señalan la importancia de poner en juego los sentimientos y las emociones en la construcción de poder popular feminista.

En relación al tema de la articulación entre sectores populares, política y academia, la investigación se preguntó sobre: 1. la forma en que desde una organización social y política se puede contribuir a los procesos de construcción de poder de los sectores populares desde una perspectiva feminista y 2. las contribuciones que el Trabajo Social Comunitario puede realizar en el ámbito de la economía popular y feminista desde los territorios.

Sobre el primer punto, se observaron trayectorias personales y colectivas de empoderamiento de las feriantes, tanto las vinculadas a la organización 'Soy Nosotras' como las que no lo están. Estos procesos implican un acortamiento de distancias sociales y culturales entre las diversas participantes; una mayor consciencia de los propios derechos y su exigibilidad; aprendizajes en torno a la organización colectiva y la construcción de poder popular; el acompañamiento en la salida de situaciones de violencia de género; promoción y facilitación del acceso a derechos sexuales reproductivos y no reproductivos y capacitaciones y herramientas en materia de economía popular.

Más allá de los logros mencionados, desde la perspectiva de la organización 'Soy Nosotras' se observa la persistencia de algunos desafíos vinculados a cómo sostener la participación en procesos colectivos con mujeres con disímiles trayectorias vitales; poner al servicio de lo comunitario y lo común las habilidades y aprendizajes alcanzados en recorridos personales; politizar las vivencias personales vinculadas a desigualdad e injusticia de modo que éstas no se queden ancladas en lo privado/doméstico e individual; lograr mejoras en la profundidad y alcance de la participación comunitaria, potenciando la construcción de relaciones horizontales entre ellas y ampliando la

participación hacia aspectos vinculados con lo propositivo y la toma de decisiones y sostener en el tiempo estrategias políticas para avanzar en el reconocimiento de las demandas y el fortalecimiento de las economías populares.

La consciencia de los procesos de empoderamiento transitados y de los desafíos que subsisten es la base sobre la que la organización 'Soy Nosotras' construye sus reflexiones sobre la propia práctica y sobre la cual se piensan colectivamente las acciones presentes y futuras.

En relación al segundo punto, advertimos y visualizamos que el Trabajo Social Comunitario, si quiere contribuir, en y desde el territorio, a la construcción y fortalecimiento de economías populares y feministas, ha de ser capaz de asumir los retos y desafíos que se le plantean al trabajo social crítico y comprometido. En este sentido, asumir que la forma en que se define la realidad condiciona los tipos de intervención social escogidos e implementados; que tanto la investigación como la intervención deben asentarse en vínculos basados en la igualdad esencial de todos los seres humanos; que la desigualdad social y el malestar que genera constituye una injusticia asentada en causas estructurales; que el despliegue de las emociones es crucial tanto en los procesos de exclusión y discriminación como en el camino de la transformación social; que las identidades de los sectores populares han de ser valoradas y no reducidas a estereotipos o categorías fijas.

Si nos situamos en estas coordenadas epistemológico-políticas sería posible acompañar como profesionales del trabajo social a los sectores populares en sus procesos de construcción de proyectos económicos, sociales, comunitarios y políticos que permitan la reproducción de la vida en condiciones dignas. En efecto, específicamente desde un Trabajo Social Comunitario que adopte la perspectiva de los feminismos latinoamericanos, es posible participar de los procesos de organización colectiva protagonizados por las mujeres de los sectores populares, con sus propias formas de organización y resistencia, sus ritmos y perspectivas, sus procesos como sujetas sociales y políticas.

En conclusión, consideramos que los hallazgos de esta investigación pueden contribuir a ampliar nuestra comprensión sobre las economías populares y feministas y sobre los procesos de resistencia y construcción de poder popular. En este sentido, propongo que esta investigación haga el camino de vuelta al territorio y se convierta en un instrumento para continuar conversando y debatiendo sobre las mejores formas de co-construir saberes que fortalezcan las experiencias de economía popular y feminista y coloquen

en el centro la reproducción comunitaria de la vida desde la dignidad, la igualdad y la justicia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bascuas, M. y Roco, J. (2019). Emerger desde los márgenes e implosionar el eje, economías populares y economía feminista: un diálogo posible, En M. Bascuas, J. Roco Sanfilippo, S. Piris, M. Cabrera, N. Ortega y Z. Pérez, *Construir, cuidar, habitar: prácticas feministas en organizaciones de la economía solidaria* (7-13). REAS Euskadi. <http://economiasolidaria.org/reaseuskadi>

Bertolotti, F. y Ortubia, E. (2020). Experiencias autogestivas de la economía popular. Las empresas recuperadas y la feria popular de Guaymallén, Mendoza (2003-2019), *Estudios Sociales Contemporáneos*, 23, 72-94.

Bottini, A. et al. (2021). Economía popular, social, solidaria y feminista. Aportes para el debate y la transformación, Red Universitaria de Economía Social y Solidaria, FRIEDRICH-EBERT-STIFTUNG.

Campana, J. y Rossi, A. (2020). Economía popular y feminismo: articulaciones y nuevas demandas emergentes, *Otra Economía*, (13)23, 246-263.

Carrasco, C., Díaz, C., Marco, I., Ortíz, R. y Sánchez, M. (2014). Expolio y servidumbre: apuntes sobre la llamada deuda de cuidados, *Revista de Economía Crítica*, 18, 48-59.

Carosio, A. (2017). Perspectivas feministas para ampliar horizontes del pensamiento crítico latinoamericano. En: M. Sagot Rodríguez (Ed.), *Feminismos, pensamiento crítico y propuestas alternativas en América Latina* (pp. 17-42), CLACSO.

Coraggio, J. L. (2018). Potenciar la Economía Popular Solidaria: una respuesta al neoliberalismo, *Otra Economía*, 11(20), 4-18.

De La Garza, E. (2011). Trabajo atípico: ¿Identidad o Fragmentación? Alternativas de análisis. En: E. Pacheco; E. De la Garza y L. Reygadas. *Trabajo atípico y precarización del empleo* (pp. 49-80), Colegio de México.

Díaz Lozano, J. (2020). Triple presencia femenina en torno a los trabajos: mujeres de sectores populares, participación política y sostenibilidad de la vida, *Tempo e Argumento*, 12(29). <https://doi.org/10.5965/2175180312292020e0108>

Fuentes, M. (1992). Feminismo y movimientos populares de mujeres en América Latina, *Nueva Sociedad*, 118, 70-86.

Gago, V., Cielo, C. y Gachet, F. (2018). Economía popular: entre la informalidad y la reproducción ampliada, *Revista de Ciencias Sociales*, 62, 11-20.

Goldar, M. R. y Chiavetta, V. (2021). Aportes y desafíos de la sistematización de experiencias en el Trabajo Social y la extensión crítica. Apuntes y reflexiones desde la perspectiva de la Educación Popular, *Prospectiva*, 31, 49-69.

Grabois, J. y Pérsico, M. (2014). Organización y economía popular: nuestros objetivos. Cuaderno III. Cuadernos de formación para trabajadores, militantes, delegados y dirigentes de organizaciones populares. Cooperativa Gráfica Punto Sur.

Guzzetti, L., Bouza, A., Ovando, F. y Cicone, L. (2020). El trabajo social: la virtualidad y las condiciones de género, *Plaza Pública*, (13)24, 44-55.

INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Korol, C. (2019). Feminismos territoriales. Hacia una pedagogía feminista, Quimantú.

Korol, C. (2016). Feminismos populares. Las brujas necesarias en tiempos de cólera, *Nueva Sociedad*, 265, 142-152.

Maldovan, J. (2018). La economía popular: debate conceptual de un campo en construcción, Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo.

Parola, R. (2001). Acción colectiva e intervención profesional. Consideraciones teóricas-metodológicas a propósito del Trabajo Social Comunitario, *Boletín Electrónico Surá*, 59.

Parola, R. y Linardelli, M. F. (2021). La sistematización en Trabajo Social y la epistemología feminista del punto de vista. Diálogos sobre la producción de conocimiento sustentada en experiencias, *Prospectiva*, 31, 71-92. <http://doi.org.10.25100/prts.v0i31.10562>

Pérez, A. (Coord.) (2021). Catastro plurinacional de experiencias de economía feminista y solidaria. La vida en el centro, Impresos Socias Ltda.

Porta, F., Santarcángelo, J. y Schteingart, D. (2017). Un proyecto político con objetivos económicos. Los límites de la estrategia kirchnerista, En A. Pucciarelli y A. Castellani (Coords.): *Los años del kirchnerismo. La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal*, Siglo XXI.

Roitman, R. (2021). ¿Exclusión o reconocimiento? La economía popular argentina en la Revolución 4.0, EDIUNC/Poliedro.

Ruíz Olabuénaga, J. I. (1999). Metodología de la investigación cualitativa, Universidad de Deusto.

Segato, R. (2019). Ningún patriarcado hará la revolución. Reflexiones sobre las relaciones entre capitalismo y patriarcado. En: K. Gabbert y M. Lang (Eds.), *¿Cómo se sostiene la vida en América Latina?*, Abya-Yala.

Solano, S. y Farfán, N. (2020). Paces que se tejen desde los feminismos populares, *Estudios Psicosociales Latinoamericanos*, (3)1, 191-202.

Vasilachis, I. (1997). La construcción de representaciones sociales, Gedisa.

Vasilachis, I. (Coord.) (2006). Estrategias de Investigación Cualitativa, Gedisa.

Wainer, A. (2018). Economía y política en la Argentina Kirchnerista (2003-2015), *Revista Mexicana de Sociología*, (80)2 2, 323-351.

## ANEXO I. TRABAJO DE CAMPO

### ***Guion utilizado para realizar las entrevistas en profundidad***

#### *Historia personal y de la feria*

¿Cuándo surge la feria, en qué año? y ¿desde cuándo participas de ese espacio?

¿Recordás cómo fue que surgió y con quienes?

¿Cuáles son las motivaciones que te llevan a empezar a feriar en Jesús Nazareno?

¿Qué estrategias se dieron en el contexto de la pandemia? ¿pudieron seguir vendiendo?

¿y en la post pandemia? ¿cómo fue ese proceso de volver a la plaza? y en la actualidad?

#### *Dimensión laboral y económica*

¿Podés contarnos un poco sobre tu trayectoria laboral? ¿Dónde has trabajado antes?

¿Antes habías trabajado feriado en alguna otra feria o en otro espacio?

¿Cómo incide el ingreso que obtenés en la feria en la economía de tu familia?

¿Cómo se da el intercambio en la feria entre feriantes y compradores, o entre feriantes entre sí?

¿Qué aprendizajes desde el punto de vista económico/laboral te ha permitido la participación en la feria?

#### *Dimensión socio-comunitaria*

¿Cómo se organizan, cómo es el tema de la toma de decisiones? días, horarios, ... siempre fue igual?

¿Se cobran los puestos? ¿Cómo es ese tema?

¿Dónde ha funcionado la feria en el barrio? ¿Crees que el hacerla en el espacio público, en las plazas del barrio, es algo positivo o negativo? ¿por qué?

¿Has participado en otras actividades realizadas en Jesús Nazareno? ¿Cuáles?

¿Cómo ha cambiado tu vida, tu experiencia en la comunidad, en el barrio, has conocido nuevas/os vecinas/os a partir de tu participación en la feria?

¿Crees que la feria ha aportado a la comunidad, al barrio? ¿como?

¿Qué otras actividades han realizado desde la organización en el barrio?

### *Dimensión política*

#### *Relación con el municipio*

¿En algún momento pensaron en pedir permiso para funcionar?

¿han pedido algún tipo de ayuda al municipio para el funcionamiento?

¿Cómo se enteraron de la existencia del proyecto de ordenanza para prohibir las ferias?

¿Cómo comunicaron al interior de la feria esta información? ¿Qué les dijeron a los feriantes? ¿Por qué medio? ¿Cuáles fueron las reacciones de los feriantes?

¿Articularon con otras ferias? ¿Cómo fue ese proceso? ¿Tuvieron reuniones, dónde?

¿Cómo definían quienes participaban? ¿cómo fueron tomando decisiones?

¿Qué acciones fueron tomando? Podrías enumerar las acciones que hicieron.

¿de quiénes recibieron apoyo? Organizaciones, partidos, otros.

¿Cuáles fueron las respuestas del municipio? ¿Se comunicaron directamente con ustedes?

¿Qué pasó finalmente?

¿Crees que el conflicto de las ferias en Guaymallén ya se resolvió?

¿Siguen en contacto con las otras ferias?

A partir del conflicto, ¿hoy son más feriantes? ¿Qué problemas han surgido?

¿Cómo viviste la movilización a la municipalidad para parar la ordenanza que prohibía las ferias en espacios públicos?

#### *Vínculo con la organización 'Soy Nosotras'*

¿Cómo es el vínculo de la feria de Jesús Nazareno con 'Soy Nosotras'?

¿Qué significa para vos 'Soy Nosotras'?

¿Cuál crees que es o ha sido el aporte de la organización 'Soy Nosotras' a la feria?

## ANEXO II. MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y REDES SOCIALES

Entrevista a Laura Mercieri, Noticiero Siete, El Siete TV, (minuto 59), Mayo 2022.  
[https://www.youtube.com/watch?v=iPKDG1GNtIY&ab\\_channel=ElSieteTV](https://www.youtube.com/watch?v=iPKDG1GNtIY&ab_channel=ElSieteTV)

Entrevista a Raquel Biluron, Radio La Mosquitera, Mayo 2022.  
<http://lamosquitera.org/ferias-populares-de-guaymallen-en-alerta/>

Entrevista a Eliana Ortubia, Radio La Mosquitera, Mayo 2022.  
<https://lamosquitera.org/feriantes-piden-que-marcelino-les-escuche/>

Gacetilla de prensa de la Red de Feriantes de Guaymallén, Abril 2022.  
<https://www.instagram.com/p/Cc-46eALmJg/>

‘La ordenanza debe contemplar la identidad de las ferias populares’, por Milagros Contreras, Diario El Otro, 12-05-22. <https://elotro.com.ar/la-ordenanza-debe-contemplar-la-identidad-de-las-ferias-populares/>

Videos cortos de mujeres feriantes sobre el conflicto con las ferias, Instagram.

<https://www.instagram.com/p/CdWmMXPpmOZ/> Marisa, 09-05-22.

<https://www.instagram.com/p/CdWnsaHpV8W/> Maribel, 10-05-22.

<https://www.instagram.com/p/CdWoCicJ3NC/> Laura, 10-05-22.

<https://www.instagram.com/p/CdWnO9lp5AP/> Rosa, 10-05-22.

Movilización a la Municipalidad de Guaymallén, Instagram, 12-05-22.  
<https://www.instagram.com/p/Cddmxl5LH5m/>

Entrevista a Aldana Bahi y Guadalupe Piola, integrantes de Soy Nosotras, 11-05-22.  
<https://www.radionacional.com.ar/feriar-es-trabajar-feriantes-de-guaymallen-reclaman-contra-la-privatizacion/>

Entrevista a la diputada Laura Chazarreta en la Legislatura Provincial sobre el conflicto de las ferias, 05-05-22. <https://admin.radionacional.com.ar/reclaman-contra-la-regulacion-de-ferias-populares-en-guaymallen/>

## ANEXO III. MATERIALES DE DIFUSIÓN



PLACAS CONVOCATORIA A LA MOVILIZACIÓN EN DEFENSA DE LAS FERIAS POPULARES, MAYO 2022

**REPUDIAMOS LOS DICHOS  
DE NICOLÁS GONZÁLEZ PEREJAMO**  
SECRETARIO DE GOBIERNO DE LA MUNICIPALIDAD DE GUAYMALLÉN

1

El día miércoles 11 de mayo, **Nicolás González Perejamo, secretario de Gobierno de la Municipalidad de Guaymallén** realizó declaraciones discriminatorias y estigmatizantes hacia **los/as feriantes populares** del departamento exponiendo, a través de ellas, no sólo su desprecio hacia los/as trabajadores/as más vulnerables, sino también su ignorancia y desconocimiento sobre una actividad que desde hace más de 30 años se viene realizando en Guaymallén.

En primer lugar, queremos informarle que **si nos encontramos en una situación de irregularidad es porque, a principios del año 2017, el Intendente Marcelino Iglesias vetó la ordenanza elaborada en comisiones de manera conjunta con trabajadores/as feriantes** (Ordenanza n°8301/2016) que pretendía regular las ferias populares en el espacio público dentro de Guaymallén. Por lo tanto, le informamos que los/as feriantes somos los primeros interesados en la regularización de nuestra actividad en el espacio público. Sin embargo, desde hace años la respuesta por parte de quienes dicen "representarnos" es la indiferencia y el vacío regulatorio.

En segundo lugar, **el proyecto de ordenanza que busca regularizar la actividad lo único que hace es privatizar la actividad**, lo que deja en evidencia la falta de conocimiento sobre las ferias populares. **El espacio público forma parte de la historia e identidad de nuestras ferias**, entendemos que el uso del mismo es un derecho que, históricamente, hemos tenido vedado las mujeres, diversidades, y los sectores populares en general, por eso nosotras/os con las ferias también damos vida a nuestros barrios, ejercemos nuestro derecho a habitar las plazas, las calles y las comunidades.

En tercer lugar, ante el pedido de ser parte de elaboración de la ordenanza, una vez más la respuesta fue la indiferencia y la no respuesta, tanto por parte del intendente como los/as concejales de Cambia Mendoza. **Únicamente con la movilización obtuvimos que el día lunes 16 de mayo, nos reciba el presidente del Concejo Deliberante.** →

**RED DE FERIANTES DE GUAYMALLÉN**

**REPUDIAMOS LOS DICHOS DE  
NICOLÁS GONZÁLEZ PEREJAMO**  
SECRETARIO DE GOBIERNO DE LA MUNICIPALIDAD DE GUAYMALLÉN

2

En cuarto lugar, **la gran mayoría de las personas que integramos estas ferias somos mujeres**. En las ferias nosotras encontramos un trabajo que nos ayuda a vivir, en una provincia en la que el desempleo no decrece y donde el mercado de trabajo nos excluye, mientras los trabajos de cuidados siguen quedando en nuestras manos, tanto los de los hogares como de las comunidades. **Nosotras sí trabajamos Señor González Perejamo. Trabajamos en nuestras casas, en nuestras comunidades**, donde día a día, construimos estrategias para resolver las necesidades que tienen nuestros niños/as, vecinos/as y jubilados/as. Por eso en las comunidades, hemos construido ferias para poder seguir viviendo ante las políticas excluyentes del gobierno municipal y provincial.

Por último, las **ferias populares que construimos son más que trabajo, en ellas tejemos relaciones, así como redes de acompañamiento** y obviamente, intercambiamos lo que producimos. Sin embargo, desde sus prejuicios y desprecio a los sectores empobrecidos del de Guaymallén, se refiere a nosotros y nosotras como delincuentes y "planeros", sin argumento alguno para sustentar sus dichos. Dice que lucramos con el espacio públicos, sin haber pisado nunca alguna de nuestras ferias. **Exigimos se retracte de sus dichos, respete el trabajo que realizamos y sea responsable y esté a la altura de la función pública que debe cumplir. No vamos a permitir que se nos siga discriminando y criminalizando por ser feriantes. Suficiente tenemos con sus políticas excluyentes.**

**¡No somos rufianes o pícaros!  
¡Somos miles de trabajadores y trabajadoras de Guaymallén que defendemos nuestra fuente de trabajo!  
Exigimos ser parte de la elaboración de una ordenanza que regule las ferias en el espacio público.  
¡Feria es trabajar!**

Feria Popular de Guaymallén - Feria Jesús Nazareno - Feria Creciendo Juntos - Feria B° Lihué

**RED DE FERIANTES DE GUAYMALLÉN**

Comunicado para difusión en repudio a la respuesta del municipio de Guaymallén. Mayo 2022

## Guaymallén en alerta por el cierre de ferias populares en espacios públicos 1

Las ferias, organizaciones de mujeres, sociales y políticas abajo firmantes queremos manifestar nuestra **preocupación y repudio ante el proyecto de ordenanza municipal que atenta contra las ferias populares en Guaymallén.**

- El proyecto en cuestión no ha sido elaborado ni consultado con las organizaciones y feriantes involucrados/as en esta actividad, por eso en primer lugar nos parece **antidemocrático** su propuesta y debate.
- Las **ferias populares son trabajo** para las miles de personas que formamos parte de una economía popular y social. La sanción de **esta ordenanza atenta** contra las economías familiares y principalmente, **contra las mujeres** ya que en muchas situaciones **somos quienes estamos al frente de la economía del hogar** y, a la vez, tenemos una **representación de alrededor del 70% en el sector de la economía popular**. En contexto de crisis económica y social como la que estamos viviendo, estos espacios son sostenidos para resolver necesidades inmediatas de vecinos y vecinas, su prohibición genera su revictimización y empobrecimiento.
- La posible sanción de **esta ordenanza rompe con la organización barrial y vecinal de las organizaciones sociales que sostienen las ferias populares** porque pone bajo jurisdicción de la municipalidad todas las actividades privadas y públicas vinculadas a ferias, desconociendo que, además de ser un espacio de intercambio, las ferias son lugares de autogestión, participación, encuentro y promoción de la cultura a nivel local.
- El **uso y apropiación del espacio público es un derecho que tenemos vedado como mujeres y diversidades**, por eso nosotras con las ferias además de resolver necesidades económicas, damos vida a nuestros barrios, **ejercemos nuestro derecho a habitar las plazas, las calles y los barrios**. Este proyecto de ordenanza nos violenta institucionalmente porque además de no brindarnos soluciones, burocratiza, estigmatiza y nos aleja de la posibilidad de seguir haciendo uso del espacio comunitario, que es todos, todas y todes. 

## Guaymallén en alerta por el cierre de ferias populares en espacios públicos 2

Además, observamos con **preocupación** que este proyecto se plantea en la **misma línea que la ordenanza aprobada en el departamento de Godoy Cruz** denominada "**Buenas prácticas ciudadanas**". Entendemos estas acciones no como hechos aislados, sino como **una política que vulnera derechos de los sectores populares, en particular de la economía popular y social** sostenida por lazos comunitarios y territoriales que exceden el intercambio económico. Necesitamos trabajar, no que nos sigan excluyendo.

**Por todos estos motivos, es que exigimos que este proyecto no sea aprobado.  
¡Basta de criminalizar a los sectores populares!**

**Este gobierno quiere esconder el empobrecimiento que genera con sus políticas de exclusión.  
¡FERIAR ES TRABAJAR!**

**Red de economía social, popular y feminista**

Feria Jesús Nazareno - Soy Nosotras - La Colectiva Mendoza- UST Campesina y Territorial - Frente de géneros y diversidades-Irrompibles - VASALISA Red de Acompañamiento de la Zona Este

**Adhieren**

Feria Popular de Guaymallén - Cooperativa Fernanda Toledo - Ni Una Menos Mendoza - Asociación EcuMénica de Cuyo - Biblioteca Popular de Jesús Nazareno -SACRA Mendoza -Mutual La Nosotredad - CANPo - Unidad Popular Mendoza - Asamblea Socioambiental por el Agua de Guaymallén - Lxs Irrompibles Mendoza - Identidad Mendoza e Identidad Diversa - MTE Mendoza - Nueva Mayoría Mendoza - Mala Junta - Merendero - Los Peques del distrito Las cañas - Red de Organizaciones Populares - Feria Empoderadas (El Challao, Las Heras) - Capitanas Mendoza - Frente de Géneros de La Cámpora - Feminismo Popular Mendoza - FETRAES (Federación de Trabajadores de la Economía Popular)

*Comunicado para difusión en defensa de ferias populares. Mayo 2022*



Material de difusión para día de las infancias. 2021 y 2023



**FestiRap**  
en **JESÚS NAZARENO**

- HIP HOP : GRAFITEADA, FREESTYLE EN VIVO, DJ.
- FERIA ● MUCHO MÁS

*Economía popular e identidad urbana*

**SÁBADO 20 DE MAYO** | **DESDE LAS 15 EN LA PLAZA DE LA VIRGEN**

*CALLE ASCASUBI Y RÍO SALADO - J. NAZARENO GUAYMALLÉN*

ORGANIZA:

- SOY NOSOTRAS**
- PUNTOSde CULTURA**
- GRAN FERIA POPULAR**



**FESTIVAL NAZARENO FLORECE**

**MUSICA / FERIA / MURAL**

**SÁBADO 20 DE NOVIEMBRE**  
**DE 17 HS A 21 HS**

**EN EL PREDIO DE CALLE GOYENA Y CACHEUTA JESÚS NAZARENO**

**GRAN FERIA POPULAR**

**SOY NOSOTRAS**

**FONDO DE MUJERES DEL SUR**

**LIDERANDO DESDE EL SUR**

Material de difusión de actividades culturales y recreativas. Festi-Rap 2023 y Festival Nazareno Florece Primera Edición 2021.



Material de difusión de actividades culturales y recreativas. Festival Nazareno Florece Segunda Edición 2022.